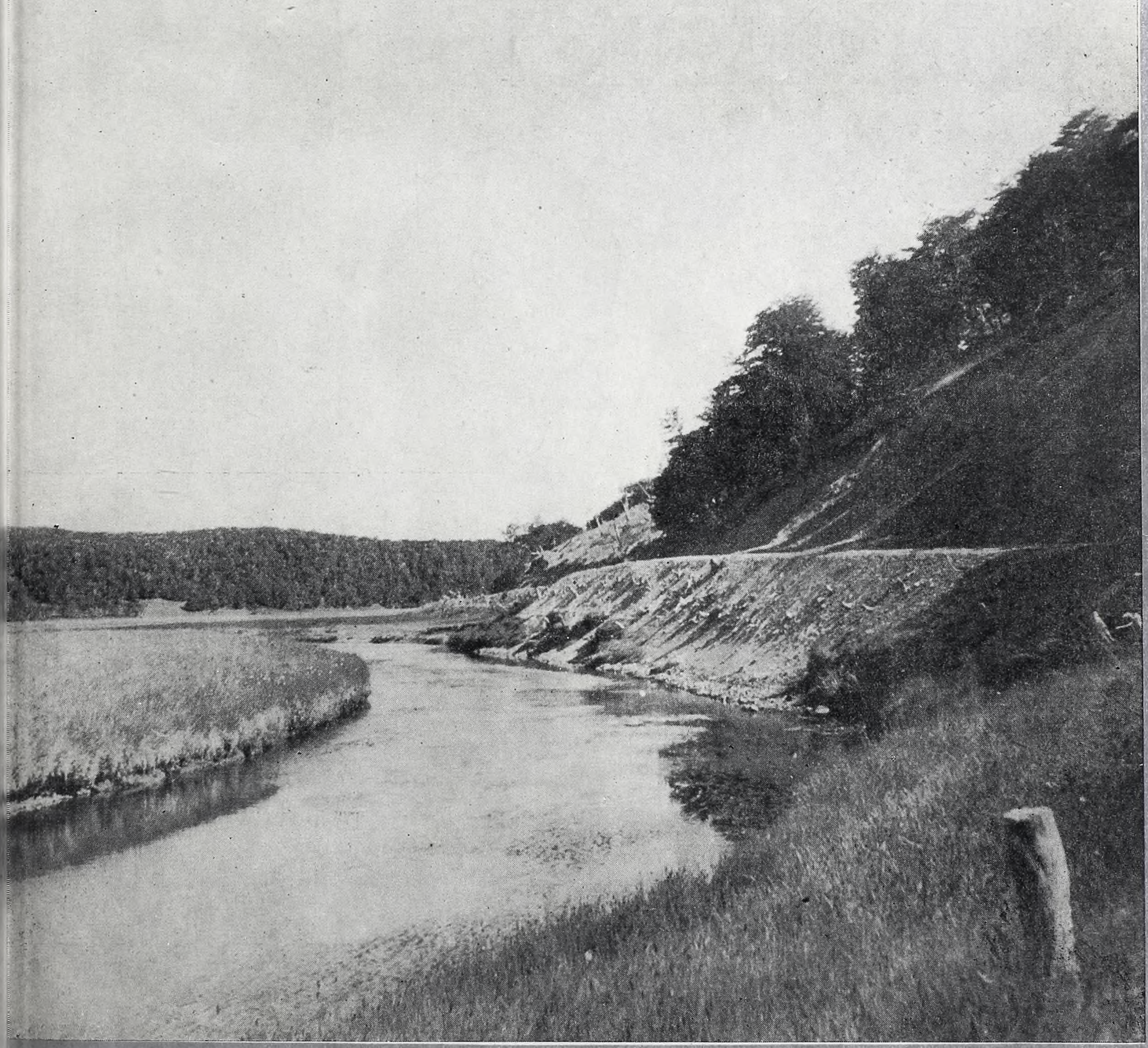
AÑO XX AGOSTO DE 1948 Nº. 206

Argentina Austral



EL EWAN. Típico riachuelo fueguino adecuado para la pesca deportiva.

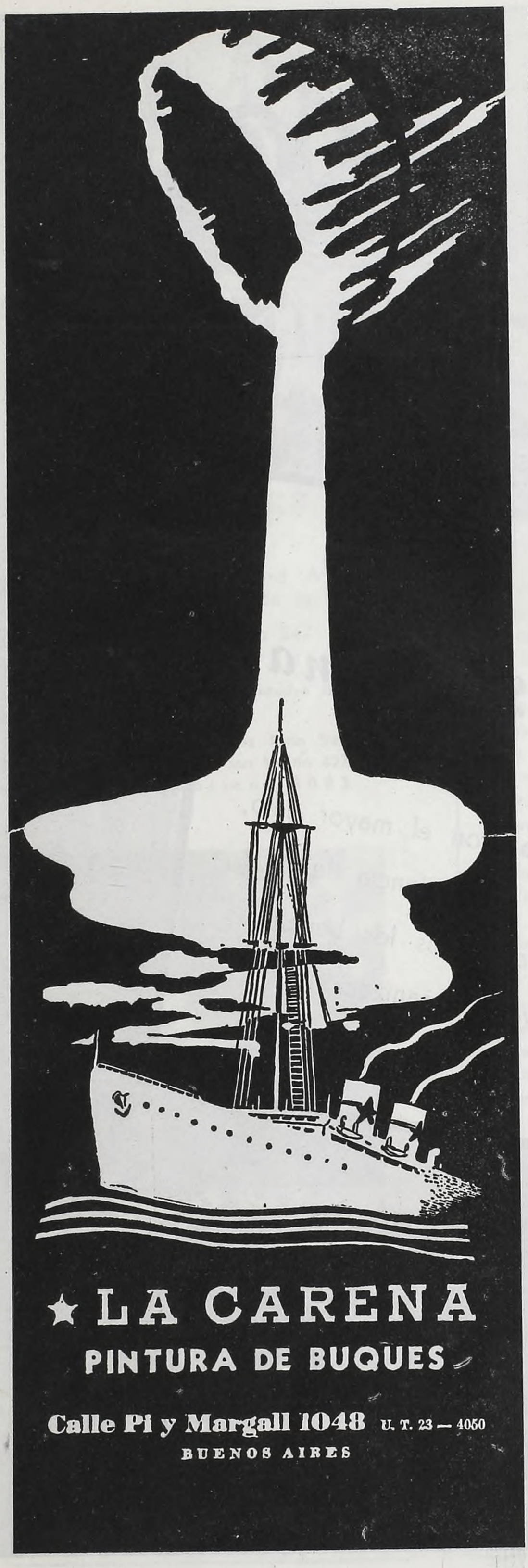
(Foto de José Suárez, especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO







Pudiendo tener luz eléctrica, usted no usaría velas! Haga lo mismo con el pan. Abandone sistemas del siglo pasado, y elabore todos los días un pan rico como el de la ciudad, EN SOLO TRES HORAS, con la moderna Levadura Seca Virgen!

124.000 estancieros y chacareros, que viven como usted en pleno campo, la usan con éxito desde hace años! Ya no se trata de una prueba. Un sólo paquetito de Levadura Seca Virgen bastará para que usted y los suyos se convenzan que pueden comer desde ahora el pan que se merecen, sabroso, fresco y livianito! Con su pedido enviaremos un RECETARIO GRATIS, para que pueda hacer con la misma hornada deliciosas golosinas!

LEVADURA SECA

VIRGEN

PRECIOS

Bolsita 250 grs... $ 1.25
Kilo (4 bolsitas).. ,, 5.00

FRANQUEO

1 a 3 bolsitas $ 0,60
4 a 7 bolsitas $ 0,85

FERMENTOS S. A. I. C. - Brasil 731 - Buenos Aires

Solicito me envíen .... paquetes de LEVADURA SECA VIRGEN y completamente gratis un RECETARIO ILUSTRADO, a cuyo efecto adjunto la cantidad de $ en (cheque, giro o boco postal), mas el importe de $..... para su franqueo.

Nombre.....

Localidad..... Pcia..... F. C.....

A. A. 206

USON PUBL



La Anónima

Siempre vigilando, con el mayor celo,
que el hogar y la estancia de la
Patagonia reciban todos los beneficios
de su vasta organización.

Argentina Austral

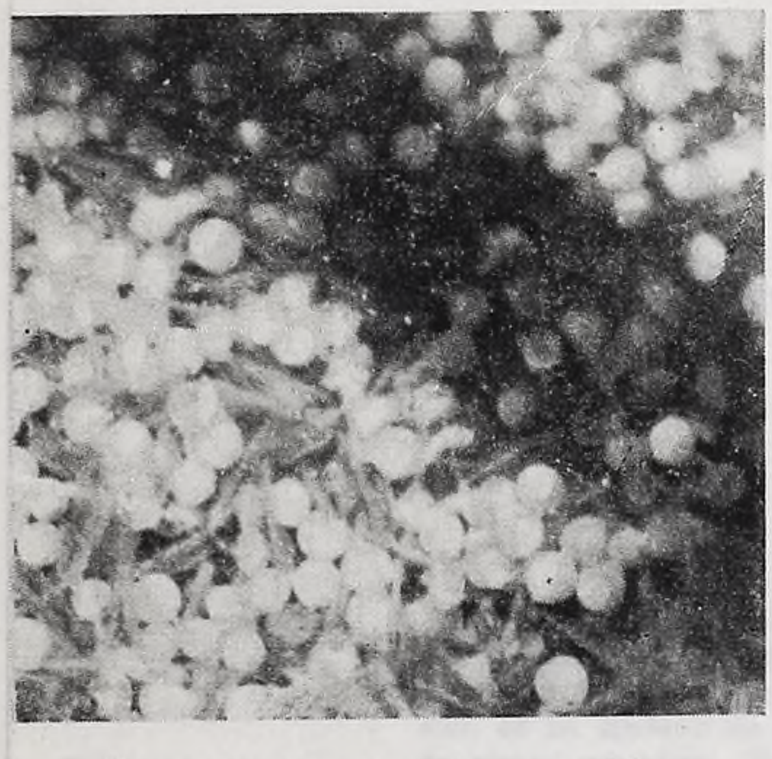
Inscripto en el Registro de
Propiedad Intelectual Nº 204.421

Editada por la Sociedad Anónima
Importadora y Exportadora de la Patagonia

Av. R. Sáenz Peña 547

Director: ***Dr. Carlos A. Menéndez Behety***

Dirección: Av. R. Sáenz Peña 547
Administración: Calle San Martín 427
T. A. 32-Dársena-3083



Huevas y alevinos en un vivero patagónico.
(Foto José Suárez.)

AÑO XX - NUMERO 206

AGOSTO DE 1948

BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)
$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Pesca deportiva

Diferentes medidas adoptadas por el Gobierno de la Nación han despertado, como primera consecuencia, un vivo interés por la riqueza íctica de las aguas del sur (Patagonia y Tierra del Fuego) en vista, principalmente, a su inmediata utilización económica al servicio del país. Ese interés público, del que los órganos periodísticos se hacen eco y que de día en día vemos acrecentarse con informaciones y comentarios de diversa índole, diverge hacia las dos grandes ramas en que se subdivide la materia en cuestión: la pesca industrial y la pesca deportiva.

Los orígenes de la "pesca industrial" se remontan en la Patagonia al siglo XVIII, pues que en esa actividad se incluye la cacería marítima de ballenas y la costera de focas y aun pingüinos. Los de la "pesca deportiva", considerada como objeto de rendimiento, es cosa de nuestros días. Esta revista, que más de una vez se ha ocupado de sucesos que se vinculan con la primera, nunca, con excepción de alguna breve nota, hizo mención a pormenores de la segunda.

En realidad, nos faltaban elementos para completar el motivo de un tema tan nuevo desde un punto de vista objetivo, aun cuando teníamos muy a mano todos los datos necesarios para alguna nota de extraordinaria originalidad. Hoy comenzaremos con la historia de la piscicultura en la Tierra del Fuego a base de informes que se inician el 7 de octubre de 1936.

Y hablaremos de piscicultura, antes que de pesca deportiva, por la sencilla razón de que las especies objeto de esta pesca son todas de origen extranjero, cuidadosamente elegidas, aclimatadas y sembradas. Lo que se ha hecho con los ovinos —riqueza madre de la Patagonia— y con muchas plantas alimenticias, forrajeras o de ornato, se ha repetido con los peces. Esos exquisitos peces que hoy pueblan las aguas dulces del sur argentino, igual que las ovejas que cubren aquellas tierras yermas, son resultado del trabajo, de la perseverancia y de la previsión del hombre.

"No es un secreto que nuestra cuenca fluvial patagónica —leemos en un notable artículo periodístico— es muy pobre en población íctica. Aparte de las percas llamadas truchas criollas **(Percichthys trucha),** del pejerrey patagónico **(Patagonina hatcheri),** del puyén **(Galaxia maculatus)** y de la peladilla **(Haplochiton taeniatus)** no existen peces vernáculos capaces de atraer el interés deportivo de los pescadores. . ."

Y agrega el autor: "Cuando el perito Moreno en 1904 se decidió a traer salmones y truchas del hemisferio norte para combatir la pobreza de los ríos y lagos patagónicos, dió el primer paso civilizador. Hoy en día la región andina patagónica se halla convertida en el paraíso de los pescadores deportivos de todo el mundo." (*)

Con el presente número ARGENTINA AUSTRAL comenzará la publicación de algunos datos a base de informes que se inician el 7 de octubre de 1936 y que pueden servir para la historia de la piscicultura en la Tierra del Fuego, a la vez que de antecedentes para el fomento de la pesca deportiva, ejercicio al que ofrecen las aguas dulces del sur, dentro del marco de un paisaje maravilloso, condiciones excepcionales.

(*) Capitán Reel, **La pesca deportiva en el lejano sur.** (En "Marina", núm. 144, julio de 1948.)

Algunas de las principales plantas del

Parque Nacional de Nahuel Huapi

(Dibujos **Santos Biloni.**)

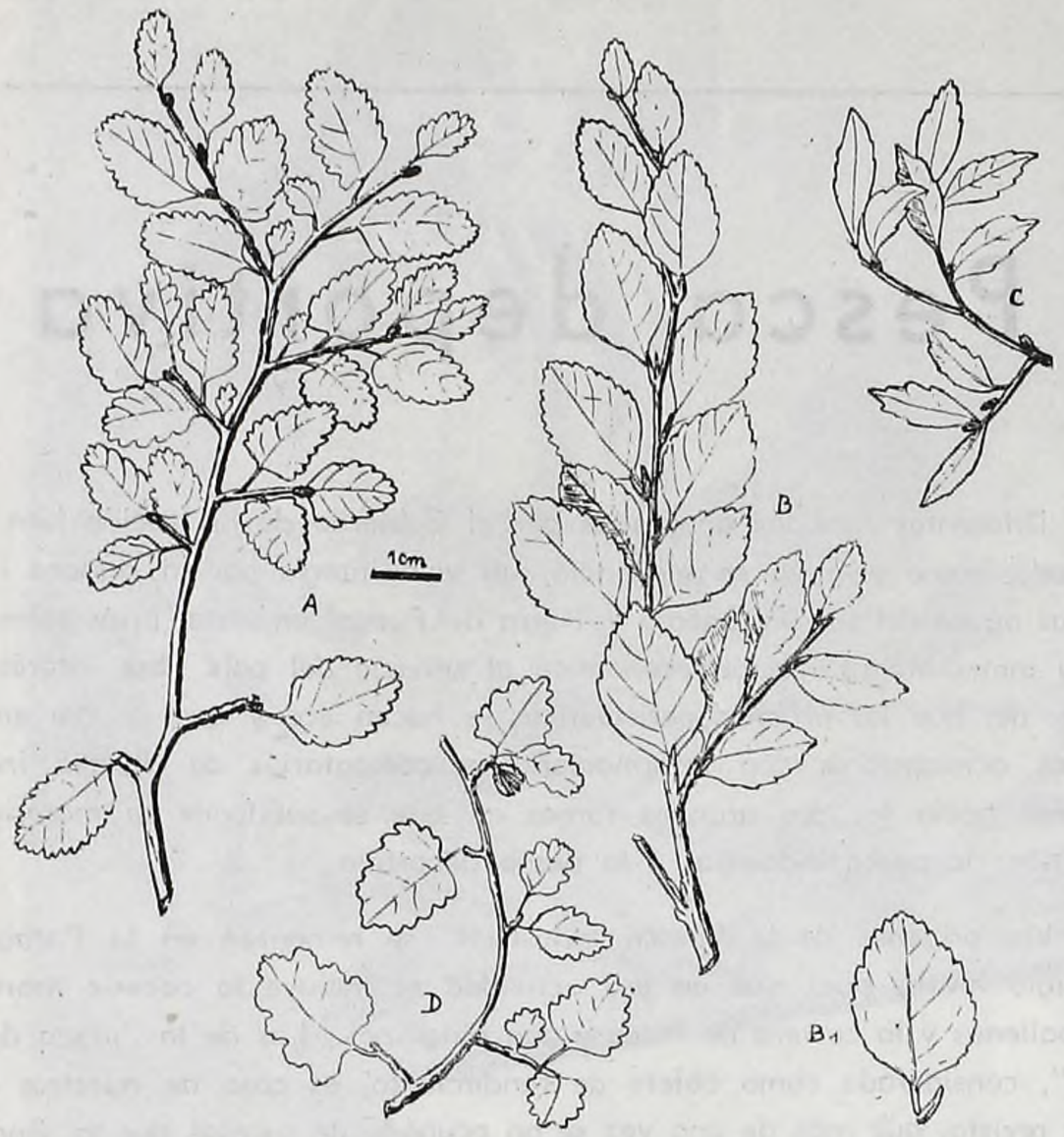


Fig. 1. — Ramillas de: A) "Lenga" *(Nothofagus pumilio)*; B) "guindo" o "coibo" *(N. betuloides)*; B_1) hoja de esta misma especie; C) "coigüé *(N. Dombeyi)*; "ñire" *(N. antarctica)*.



Fig. 2.— A) Ramilla de "roble pellín" *(Nothofagus obliqua)*; B) hoja; C) semillas; D) cúpulas y E) semilla aumentada de dicha especie; F) hoja de ramo estéril de "rauti" *(N. procera)*; G) ramilla de "coigüé" *(N. Dombeyi)*. B y F según Reiche.



Las coníferas desempeñan un papel importante en la flora y el paisaje de nuestra Patagonia lacustre. Lago Moreno y cerro Tronador. (Foto Santos Biloni.)

Apuntes sobre la flora arbórea y arbustiva del Parque Nacional de Nahuel Huapi

Por **José Santos Biloni**

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

Sin pretender realizar un trabajo exhaustivo, el autor se refiere a los árboles y arbustos más característicos o notables de esa privilegiada región lacustre que cuenta con más de un millar de especies de plantas superiores.

"La tierra argentina causa siempre por sus sierras, sus llanuras y sus ríos una impresión de inmensidad; en toda ocasión ella, en su misterio de lo infinito, cautiva de nuevo mi alma. En sus parajes ora poblados, ora semidesiertos, resalta el aspecto de los árboles indígenas en su serena modestia a la par de una indómita altivez. Así el árbol de la Patagonia me ha infundido un cálido cariño ligando mi afecto con aquella vasta región."

MAX TEPP: "Arboles de la Cordillera".

Como estamos convencidos de que la región lacustre patagónica es la que más veces ha sido descripta desde el punto de vista turístico, no nos referiremos a ella en ese sentido, si no es rozando el tema, pues nuestra intención es ofrecer una síntesis botánica del Parque Nacional de Nahuel Huapi, ocupándonos, en el curso de esta nota, tras breves generalidades, de la flora arbórea y arbustiva de éste, dejando para más adelante el estudio de sus enredaderas, epífitos y hierbas dignas de mencionarse.

Nos impulsa a emprender este trabajo la convicción de la relativa ignorancia que, en términos generales, existe sobre tan rica flora por la ausencia de libros y revistas de divulgación que pongan al alcance del turista, y aun del mismo poblador de la zona, los conocimientos elementales que le permitan identificar en el medio local las especies más típicas, con sus designaciones vulgar y científica.

Por tal motivo hemos procurado presentar una fotografía o dibujo de cada una de las especies consideradas, suponiendo, con fundamento, que enseña más un dibujo que una descripción carente de ella. Ahora que si se asocian ambos, mejor...

Hacemos notar que el desconocimiento a que nos referimos más arriba es el popular (1), por cuanto, científicamente, la región andina patagónica es una de las más y mejor estudiadas del país.

ACCESO AL PARQUE

En nuestra humilde opinión, el acceso más pintoresco a dicha zona, para el turista proveniente de Buenos Aires, es el que se efectúa por vía Zapala, pues, desde este lugar realízase un interesante recorrido en ómnibus que permite observar diversos aspectos neuquinos y ya desde San Martín de los Andes se viaja por la bellísima región de los lagos.

El viaje directo a Bariloche, por ferrocarril, si bien resulta más cómodo, tiene, en cambio, la desventaja de presentar sólo hermosos panoramas casi al final del mismo; la etapa anterior, desde Patagones, que se desarrolla a través de una árida estepa salpicada de matorrales de similar aspecto, resulta tediosa, en especial modo para quienes gustan solamente de los grandes espectáculos naturales y se muestran indiferentes para estas simples bellezas de orden menor.

Con este convencimiento elegimos la vía Zapala, embarcándonos un jueves por la noche en Buenos Aires. Atravesamos la plana bonaerense en la oscuridad y, al despuntar el sol, nos encontrábamos frente a nuestra vieja conocida, la Sierra de la Ventana, hermosamente azulada por la hora.

En sus alrededores (Saldungaray), a los lados de las vías del ferrocarril y en los andenes de las estaciones, observamos con relativa abundancia, una *Zigofilácea* europea, rastrera, de hojas compuestas y flor amarilla. Es el *Tribulus terrestris* L., que parece extender año a año su zona de crecimiento merced a sus frutos ganchudos que son transportados por el ganado.

Un par de horas después llegamos a Bahía Blanca, el activo puerto bonaerense, donde transbordamos a otro convoy.

El viaje tiene lugar luego en terrenos arenosos y más o menos "salitrosos", cubiertos en parte por una vegetación glauca en la que predomina un *Heliotropium* de flores blanquecinas; después, el convoy se desliza por una zona en que aparecen algarrobos (*Prosopis* sp.) bastante aislados, restos de antiguos bosques, dirigiéndose ya hacia el territorio de La Pampa. Bellos médanos fijados rompen la horizontalidad del terreno y poco después hácese presente la vegetación característica de la Provincia Botánica Central (2): son pocos elementos predominantes que se repiten infinitamente a lo largo de 800 km. Citaremos los más comunes, que son: "jarillas" *(Larrea divaricata y L. cuneifolia);* la "zampa" *(Atriplex lampa);* el "piquillín" *(Gondalia microphylla)* el "atamisqui" *(Atamisquea emarginata),* el "monte negro" *(Bougainvillea spinosa);* varias leguminosas arbustivas, entre ellas *Prosopis strombulifera,* de originales legumbres retorcidas en espiral apretada; el conocido "retortuño" *P. striata,* "manca-caballos", arbusto que rara vez alcanza los 3 metros de altura y que pierde tempranamente sus hojas; *P. flexuosa,* "algarrobo"; *Cassia aphylla,* "pichana" o "cabello de indio", especie áfila de hermosas flores amarillas; *Cercidium australe,* "brea", de tronco verde; escasos chañares (*Gourliaea spinosa*), aquí enanos. Se observan también algunos *Lycium* (Solanáceas de sistemática confusa) de hojas pequeñas y frutitos rojos; la *Monttea aphylla* "mata de sebo", curiosa escrofulariácea sin hojas y de tallos cubiertos de cera; varias cactáceas pequeñas (de las de porte mediano sólo observamos *Trichocereus candicans* cerca de los límites con Buenos Aires y La Pampa), compuestas de los géneros *Chuquiraga* ("chilladora"), *Baccharis,* etc., etc.

Las proximidades de un curso de agua, el río Colorado, modifican parcialmente el paisaje, apareciendo las "cortaderas" y, junto a la orilla de aquél, el criollísimo "sauce colorado" *(Salix Humboldtiana)* (3). Cruzado el Curú-Lenvú de los araucanos, en que álamos, sauces llorones y frutales traen a la mente el delta paranaense, reaparece la estepa arbustiva que nos acompañará hasta las cercanías de Choele-Choel.

Desde este lugar es hermoso contemplar el riente y verde valle del río Negro, con tanta propiedad denominado "Nilo argentino". Costeándolo, marchamos por él durante el resto del día, admirando el brillo acerado de sus aguas y las altas, empinadas barrancas que lo bordean, que se tiñeron de rojo a la puesta del sol. Oculto éste, nuestro viaje desarrollóse en el seno de la oscuridad. Tratamos de acomodarnos lo mejor posible, con filosófica resignación, en el asiento que debía servirnos de nocturno lecho, pues más de la mitad del pasaje carecía de camarote.

En Neuquén el convoy fué invadido por legiones de voraces mosquitos que nos atormentaron por un par de horas hasta que el frío de la noche los sosegó. Allí, un inesperado chaparrón, que desalojó al numeroso público que aguardaba la llegada del convoy —a pesar de lo elevado de la hora—, asentó el polvo del camino, pasando por la peor parte del viaje —de Neuquén a más allá de Plaza Huincul— entredormidos. Al amanecer viajábamos ya por la zona precordillerana. El aire fresco nos permitió reaccionar y observar el paisaje, muy hermoso a esa hora matinal: al frente, como centinela del valle que conduce a Zapala, erguíase el Michacheo, cerro volcánico cónico y antiguo cementerio indígena; a su alrededor, algunas "casas", cuerpos de estancia, aisladas, con sus alamedas y verdes pastos, y al fondo, como un majestuoso y azulado telón, la nevada cordillera de los Andes.

Como Zapala no ofrece rasgo característico alguno, omitiremos describirlo, en homenaje a la brevedad.

Poco después de las 9 salimos de Zapala rumbo a San Martín de los Andes. Esta primera parte del viaje se desarrolla en la zona árida del Neuquén oriental, sin embargo, a pesar de la carencia de árboles y la sola presencia de matorrales y gramíneas —citaremos, al pasar, el "neneo" (una umbelífera de hojas espinosas, *Mulinum spinosum),* el "coliguay" (la euforbiácea *Colliguaya integerrima*), las matas de "coirón" (gramíneas del género *Stipa*) — el panorama es atrayente merced al interesante colorido de las sierras y sus plegamientos. Distintos tonos de verde, ocres rojizos y lilas son los que imperan en el paisaje. El camino mismo, según sea el color de su fundamento, se tiñe de aquellos colores.

En Catan-Lil, en el que existe un puesto de la gendarmería nacional y una fementida hostería, hacemos una corta parada para refeccionar.

Al lugar citado se aproximan bastante los "pinares", constituídos por la consociación de "pehuenes" *(Araucaria araucana*).

Aprovecharemos la ocasión para desvanecer un error muy extendido con respecto al área de dispersión del "pehuén".

En numerosas publicaciones aparecen fotografías de la región lacustre, en cuyo primer plano campea altiva alguna añosa araucaria, con una leyenda que expresa: "Araucaria a orillas del Nahuel-Huapí", y sin embargo, esto no es cierto, pues, *no siendo plantadas,* no es posible encontrar dichas coníferas espontáneas a esa latitud. Las primeras que se encuentran, por el lado sur, aparecen a la vera del lago Meliquina, a la derecha del viajero que va de Bariloche a San Martín de los Andes.

Luego se apartan de la ruta que conduce de esta población a Zapala, acercándose algo a Catán-Lil. De aquí se alejan hacia la Cordillera hasta los 37°33′. Es una especie con área de dispersión bicéntrica: tiene un núcleo en la Cordillera de Nahuel-buta (litoral chileno), hacia

los 38° S., el otro, se extiende en las altas cordilleras entre los 37°20′ y 40° S., sobre el lado chileno en el N., y del argentino en el Sur.

Desde Catán-Lil proseguimos el viaje por una zona relativamente nevada, hasta llegar a un lugar denominado "La Rinconada", donde el panorama es grandioso. Preséntase allí una sucesión de montañas más y más altas, algunas de las cuales de cima truncada, y al fondo, la cordillera nevada, en la que se destaca el simétrico cono del Lanín.

Se baja al plano inferior por un sinuoso camino que ofrece 32 vueltas y que permite observar el sublime panorama desde distintos puntos de vista.

La parte superior de los cerros que aparecen ahora está rematada por una especie de muralla constituída por bloques paralelepípedos ciclópeos. Dan la impresión de gigantescas fortalezas. Un inglesito que viaja con nosotros pregunta ingenuamente al contemplar las "bardas": —"¿Quiénes han puesto allí esos ladrillos o adoquines?". De más está decir que la interrogación quedó en el aire... No había ningún teólogo o geólogo entre los pasajeros...

El color verde se acentúa a medida que nos acercamos a Junín de los Andes. Allí visitamos los cuarteles del ejército y el bonito barrio de los oficiales y tras breve refección, proseguimos viaje hacia San Martín de los Andes. Nos subyuga el aspecto de un majestuoso cerro en el que observamos mil tonalidades de verde. Atravesamos luego la fértil vega de Maipú y poco después entramos en contacto directo con la región lacustre, divisando desde lejos el plateado espejo de agua del Lacar y la masa de sombría vegetación arbórea que lo rodea.

SAN MARTIN DE LOS ANDES

La población del epígrafe está situada en el extremo oriental del lago Lacar. Muy pintoresca, con sus calles provistas de pequeñas acequias, bordeadas de trébol morado y en la que confraternizan la flora herbácea indígena y la exótica naturalizada, y arboladas de altos álamos, protegidos por cerros que conservan aún su vegetación natural, es un centro de atracción turística. Menos expuesta a la acción de los vientos del oeste que Bariloche tiene en su contra la frecuencia de las lluvias: es uno de los puntos de nuestro territorio donde se han registrado las mayores precipitaciones pluviales: 1890 mm. anuales.

La edificación es, en su mayoría, de madera y de rojos tejados, no faltando, empero, la de mampostería y la mixta. (En la región patagónico-andina la construcción de madera no es índice de pobreza, como alguno podría suponer, sino la conjunción armoniosa de las posibilidades locales en materia de construcción con el mejor tipo de casa para resistir los rigores de un clima invernal en que no son raras las mínimas de 18 y 20° bajo cero. Ofrece en sus alrededores bellísimos panoramas, pudiéndose visitar el promontorio de Las Bandurrias, las cascadas de Gingins y la de Maipú, de 80 y 30 metros de caída, respectivamente, la Vega Maipú, etc. El lago es navegable, de una belleza imponente. Si se tiene la fortuna de encontrar tiempo bueno es posible realizar excursiones inolvidables, una de ellas a Chile, por Huahum.

Mientras permanecíamos en San Martín de los Andes, el tiempo sufrió un brusco cambio; un temporal de nieve se desencadenó, a fines de enero, en toda la región andina, cerrándose por el Norte, en Mendoza, el tráfico con Chile. El paisaje adquirió así sello invernal, mostrándose nevados no sólo los cerros de más de 1800 metros de altura, sino hasta los pequeños, en el tercio superior. La selva, que cuando se muestra verde no revela mayormente la forma individual de las copas que la integran, así, "enharinada", destacaba a la perfección la silueta de cada árbol. Los pasajeros que viajaban con nosotros mostrábanse entusiasmados ante el inesperado espectáculo invernal.

Abandonamos San Martín. El ómnibus trepa fatigosamente el estrecho camino que bordea la montaña, el que, cada tanto, ofrece un refugio cavado en la piedra, con el fin de permitir el paso de algún vehículo que pueda marchar en sentido contrario. La selva andina ya sale a recibirnos y desde la ventanilla observamos esa flora tan interesante constituída por *Nothofagus* y coníferas, en primer término.

Bajo éstos, parcialmente cubiertos de parásitos y líquenes, la legión de árboles menores y arbustos de verde y brillante follaje, sobre los que trepan las *Mutisia* de grandes flores anaranjadas o rosadas, y la graciosa comba del "coligüe" que, a veces, recuerda frondas de helechos. Violetas amarillas y frutillas silvestres abundan a la vera del camino.

Desde lo alto de éste, damos un adiós al poblado que nos había albergado; desde allí semejaba un exótico pueblecito de juguete muellemente extendido junto al Lacar, con el cuadrilátero perfecto de sus calles arboleadas y sus casitas de rojos techos.

Comenzaba lo más bello del viaje: la ruta que pasa al lago Meliquina, bordea parte del río Traful, atraviesa el fantástico Valle Encantado, margina luego el río Limay y lleva finalmente, a San Carlos de Bariloche, ya en territorio de Río Negro. Por conocida, y porque para hacerla es menester poseer mano maestra, omitiremos su descripción, lo mismo que la de la citada población.

Henos, pues, en Bariloche, dispuestos a fijar en éste nuestro centro de actividades turísticas y botánicas.

Una de las primeras excursiones que realizamos en procura de ejemplares de estudio fué hasta Puerto Blest, lugar que dista sólo 35 km. de la frontera chilena. Cerca de este lugar tropezamos con una comisión de estudiantes de Ciencias Naturales, dirigida por su joven profesor. Risueños, ágiles y entusiastas en nada se asemejaban a ese "tipo" convencional, imaginario y casi deshumanizado del botánico o zoólogo profesional. Tan humanos eran estos botánicos que, buena parte de sus ocios —cuando la persistente lluvia, tan propia de la región, los obligaba a mantenerse al reparo de las carpas— lo dedicaban nada menos que al "truco".

De Puerto Blest seguimos viaje a laguna Frías, de verdes aguas —color de mate cocido con leche, al decir de un turista—. Próximo a la laguna se yergue un gigantesco "coigüe" de 42 m. de elevación y 1.80 m. de diámetro a la altura de un hombre —a ras del suelo tiene casi 3 m.—, al que se denomina "El abuelito". El camino transcurre en plena selva, la que se muestra cada vez más compacta e higrófila, y esto es comprensible, porque las lluvias aumentan rápidamente a medida que nos acercamos a la frontera. A ambos lados de la ruta, de preferencia en los claros, ponen la nota del color dos plantas exóticas —que los turistas creen exponentes típicos de la flora autóctona—: la "Margarita" *(Chrysanthemum Leucanthemun)*, de capítulos blancos con el disco amarillo, y la "digital" o "dedalera" *(Digitalis purpurea)*, de hermosas flores purpureas o blancas dispuestas en racimos terminales. Son abundantes, asimismo, la "botellita" *(Mitraria coccinea)* y el "voqui" *(Asteranthera ovata)*, dos Gesnereáceas trepadoras, de flores color de bermellón y carmín, respectivamente.

El "chilco" o "aljaba" *(Fuchsia magellanica)*, arbusto o arbolito de corteza color de canela, de flores rojas y violáceas, muéstrase con frecuencia y cada tanto asoman

matas de "pangue" *(Gunnera chilensis)* y grandes y elegantes frondas de diferentes helechos: "Ampe" *(Lophosoria quadripinnata),* "quil-quil" *(Blechnum chilense),* de más de 1.50 m. de largo, etc.

Como se trata de una de las partes de flora más exuberante y variada de todo el Parque, no citaremos más especies pues corremos el riesgo de cansar a nuestros lectores.



La selva se hace más variada y compacta a medida que se avanza hacia el Pacífico. El grabado muestra la flora higrófila que rodea a la "Cascada de los Novios", ya en territorio chileno. (Foto Santos Biloni.)

UNA ANECDOTA

Antes de iniciar la parte exclusivamente botánica de esta nota queremos referir algo que se nos ocurre interesante: Al llegar a Laguna Frías, de regreso de Chile, adonde habíamos pasado con el fin de encontrar ciertas especies vegetales que faltan o escasean del lado argentino, y en el momento en que nos disponíamos a embarcarnos para Bariloche, fuimos detenidos por un guarda de la Aduana de aquel punto, quien nos interrogó:

—¿Qué lleva en esa valija? . . .

—Cosas inocentes, guarda. P lantas de estudio . . .

—¡Ah, ah! ¿No sabe que no se pueden llevar plantas? Y . . . ¿de qué lado las *trae*? ¿De Chile o de acá?

Dudamos antes de contestar, temiendo errar la respuesta. ¿Con qué criterio procedería el funcionario? ¿Con el de aduanero o el de defensor de la flora del Parque Nacional? En el angustioso dilema, nos inclinamos por el primer supuesto:

—De este lado, guarda . . .

—¡Ah! Está bien, puede llevarlas no más. Ahora que, si hubiesen sido de Chile, no las podría pasar . . . Está prohibido . . .

Agradecimos el permiso y. . . . sólo al llegar a Buenos Aires supimos que la zona cercana a Puerto Blest está considerada "intangible" dentro del Parque Nacional. ¡Santa ignorancia que nos permitió volver a la capital con nuestro tesoro vegetal!

EL PARQUE NACIONAL DE NAHUEL HUAPI

El parque del epígrafe, cuya superficie es de 785.000 hectáreas, está situado entre los 40°20′ y 41°35′ de latitud S. y los 71° y 72° de longitud O., en el límite de los territorios nacionales de Neuquén y Río Negro, junto a la frontera con Chile.

El clima del mismo es templado-frío, con temperatura media baja y mínimas absolutas menores de —12°; las lluvias abundantes, de más de 2.000 mm. junto a la frontera chilena hasta 1.100 mm. en Bariloche, distribuídos en 60-140 días. Nevadas abundantes en invierno, no siendo raras en las demás estaciones del año.

Forma parte de la Provincia Botánica Antartándica, en cuya región norte (Subprovincia Valdiviana) está incluída. Siguiendo la opinión de Cabrera consideraremos en él, desde el punto de vista fitogeográfico, los siguientes tipos de vegetación:

I. — *Zona occidental.* Bosques muy húmedos con predominio de especies de hoja persistente. El elemento dominante es el "coligüe" *(Nothofagus Dombeyi),* al que se asocian diversas coníferas: "ciprés" *(Pilgerodendron uviferum),* "alerce" *(Fitzroy cupressoides),* "mañiú" *(Podocarpus nubigenus* y *Saxegothaea conspicua).* Secundariamente: "palo santo" *(Flotovia diacanthoides),* "canelo" *(Drimys Winteri),* en forma arbustiva; "teñiú" *(Weinmannia trichosperma),* y "romerillo" *(Lomatia Ferruginea).* En el sotobosque abundan el "coligüe", la bambúsea *(Chusquea culeou),* y numerosas plantas herbáceas y arbustos. "Esta asociación ocupa las orillas de los lagos y las laderas bajas de los cerros hasta unos 900 m. de altura; más arriba es substituída por bosques de *Nothofagus pumilio* ("lenga") que llega, en forma de matas achaparradas, hasta cerca del nivel de la nieve. Este piso de vegetación es más pobre en especies que el inferior, siendo frecuentes en él diversos *Berberis, Escallonia, Pernettya mucronata,* etc.

Esta zona alcanza su mayor densidad entre el lago Nahuel Huapi y la frontera con Chile, llegando la mayor parte de las especies hasta el Correntoso y Traful al N. y hasta el Gutiérrez al S."

II. — *Zona media.* Bosques medianamente húmedos con predominio de especies de hoja caduca. Especies dominantes: "ñire" *(Nothofagus antarctica),* "lenga" *(N. pumilio)* y "ciprés". *(Libocedrus chilensis).* Son frecuentes: el "maitén" *(Maytenus boaria), Schinus patagonicus, Berberis Darwini, Escallonia rubra, Penettya mucronata;* "notro" *(Embothrium coccineum);* "radal" *(Lomatia obliqua).*

En esta zona son menos frecuentes los "coligües", apareciendo en cambio dos bellas compuestas enredaderas: las *Mutisia decurrens,* de flores anaranjadas, y la *M. retusa,* de flores rosadas.

III. — *Zona oriental.* Comienza poco antes del extremo oriental de los lagos Traful y Nahuel Huapi. Es una

estepa de arbustos xerófilos de poca altura, con grupos de arbolitos achaparrados y "cipreses" aislados.

IV. — *Piso alpino.* Pertenece ya al Semi-desierto Andino. Son distinguibles dos tipos de vegetación: plantas de las rocas secas y plantas de los mallines. La primera está compuesta de hierbas y arbustitos pigmeos, aislados. La segunda es higrófila y compacta, algunas de sus especies poseen bellas flores.

El piso alpino aparece a los 1.600 m. de altura y alcanza, en los lugares no cubiertos por la nieve en el estío, hasta los 2.100 m.

V. — *Vegetación ruderal.* Crece cerca de las poblaciones y en la orilla de los caminos. Especie s de origen exótico en su mayoría, que parecen haber llegado desde Chile. Citaremos entre los más vistosos, la digital, de flores rosadas o blancas, la margarita *(Chrysanthemum Leucanthemum)* el *Chrysanthemum Parthenium,* etc.

ARBOLES Y ARBUSTOS MAS IMPORTANTES O INTERESANTES

En los párrafos siguientes nos referiremos a las especies arbóreas o arbustivas más importantes o más interesantes del Parque Nacional de Nahuel Huapi y sus inmediaciones, comenzando por las Coníferas, omitiendo en las descripciones, dentro de lo posible, aquellos detalles que sólo pueden interesar a los especialistas y que, en cambio, provocan confusión en los aficionados a la botánica.

(De las 10 especies de Coníferas citadas para la Argentina, 8 corresponden a los Andes patagónicos, 1 a la selva tucumano-boliviana y 1 a Misiones.)

"Maniú", "mañiú" *(Saxegothaea conspicua* Lindl.) Podocarpácea. Unica especie del género. Arbol de hasta 20 m. de elevación y 80-100 cm. de diámetro en el tronco, de parte piramidal en su juventud, propio de los terrenos húmedos. Hojas aparentemente subdísticas, lineales, de 1 a 3 cm. de longitud y 3 mm. de ancho, de ápice obtuso. Fruto subglobuliforme, carnoso. Planta monoica. Escaso en la Argentina, por lo que no es explotable, a pesar de la buena calidad de su madera, blanda y blanca.

"Mañiú" *(Podocarpus nubigenus* Lindl.) Podocarpácea. Hermoso árbol de 25 m. de altura, con 90 cm. de diámetro en el tronco, de porte piramidal en su juventud, con ramas más o menos verticiladas. Crece en lugares húmedos y fangosos. Hoja s rígidas, de ápice agudo o sub-agudo, de 3 a 4 cm. de longitud por 3-4 mm. de ancho.

"Lleuque", "lleuqui" (*Podocarpus andinus Poepp.*) Podocarpácea. Arbo l bajo, de 6 a 7 m. de altura y 50 cm. de diámetro. Hojas lineales de 1 a 2 cm. de largo por unos 2 mm. de ancho, rectas o levemente falcadas. Fruto de aspecto drupáceo, de semilla comestible, del tamaño de una arveja mediana, rodeada de pulpa carnosa, dulce.

Especie citada por Spegazzini y otros autores para la zona de Nahuel Huapi; si existe en ella, debe ser muy escasa. Estas tres especies son bastante parecidas entre sí, en particular las dos primeras. Pueden diferenciarse recordando que *Podocarpus andinus* tiene hojas que no exceden los 2 mm. de ancho, mientras que las otras dos exceden de esta medida. *P. nubigenus* posee hojas de ápice más o menos agudo, de *aspecto no dístico,* mientras que *Saxegothaea conspicua* las tiene de ápice obtuso y aparentemente *dísticas* (por torsión de su base).

Las otras dos Podocarpáceas argentinas que, por otra parte no son propias de la región considerada, son: el *Podocarpus Parlatorei* Pilg, el "pino" indígena del piso sub-alpino de la selva tucumano-boliviana, y el "ciprés enano", *(Dacrydium Fonckii* Phil.) (Benth. et Hook.), arbustito de 50 cm., con aspecto de licopodio, citado para Santa Cruz, Chubut, Río Negro y Neuquén. No lo hemos hallado en estos dos últimos territorios.

"Pehuén", "araucaria", "pino del Neuquén", "piñón" *(Araucaria araucana* Mol.) Koch. = *A. inbricata* Ruiz y Pavón). Araucariáceas. La más conocida y fácil de identificar de todas las coníferas patagónicas, puesto que la otra *araucaria* argentina, la *A. angustifolia* (Bert.) O. K. crece en Misiones.

Hermoso árbol de hasta 50 m. de altura, con 1.60 m. de diámetro. Porte piramidal en su juventud, luego, por pérdida de la ramazón inferior, se asemeja a una gigantesca sombrilla, Ramas en verticilos de 3 a 8, con más frecuencia 5. Ho jas densamente imbricadas (es decir, dispuestas como las tejas de un tejado) sésiles, oval-lanceoladas, coriáceas, de 2-5 cm. de largo por 0,6-2 cm. de ancho.

Especie dioica, vale decir, que existen ejemplares masculinos y femeninos. Los primeros presentan las flores "macho" reunidas en "amentos", de 9 cm. de largo y menos de 1 cm. de diámetro. Los segundos son los que llevan los frutos ("piñas"), erizados, de 10-20 cm. de largo por 8-24 de grueso. Estos, que encierran de 100 a 200 piñones de 5 cm. por 1,8 cm., tardan de año y medio a dos años en madurar.

Rarísima vez aparece un ejemplar monoico (con inflorescencias masculinas y femeninas en el mismo árbol).

Según el Ing. Ag. Joaquín L. Alfonso "la araucaria da origen a dos tipos de bosques bien diferenciados: los del O., constituídos, casi exclusivamente, por densas asociaciones de *Araucaria araucana* y *Nothofagus pumilio,* algunas veces con un soto tupido muy característico de Chusqueas, y las consociaciones gregarias (pinales de Ferrari-Pereti, de la meseta de Loncoluan, del Valle de Catan-Lil) que ocupan el E. del área geográfica de la *Araucaria araucana* y que tanto se acercan a la "estepa arbustiva lateral patagónica" de Frenguelli. En este último tipo nos encontramos dentro de una marcada xerophytia. Agrega luego: "Se trata de una especie que encuentra su habitat entre los 900 m. y 1800 m. sobre el nivel del mar, constituyendo asociaciones con el "roble" *(Nothofagus obliqua)* y el "coihue" *(N. Dombeyi)* en los niveles inferiores y con la "lenga" *(N. pumilio)* en las partes más altas de los bosques subantárticos".

Respecto al área geográfica de esta especie, véase lo expresado en un capítulo anterior. Desde el punto de vista forestal sólo tiene importancia la zona comprendida entre los lagos Ñorquinco y Aluminé.

Los ejemplares que aparecen en las inmediaciones de Nahuel Huapi deben considerarse cultivados.

Especie muy útil por la calidad de su madera blanco-amarillenta, moderamente pesada (592-620 kg.|m³.), blanda, que se emplea para fabricar terciados, tablas, tablones, pisos; apta para la elaboración de pasta de papel, etc., construcción de mástiles. La corteza segrega una resina blanquecina, utilizada en la medicina popular, que proporciona trementina.

Los piñones son comestibles, muy alimenticios. Se emplean asados o hervidos, su sabor recuerda al de las castañas. Han sido uno de los grandes recursos alimenticios de los araucanos.

Las tres restantes Coníferas que nos quedan por tratar en este artículo pertenecen a la familia de las Cupresáceas, subfamilia de las *Thuyoideae,* y su follaje recuerda al de las *Thuyas,* tan cultivadas en nuestro país.

"Alerce", "lahuén", *(Fitzroya cupressoides* (Mol.) Johnston = *F. patagonica* Hook). Arbol enorme, que alcanza 50 m. de altura con diámetro de hasta 3 m. Porte característico: copa estrecha y alargada, 12-13 veces más alta que ancha.

Unica especie del género. Hojas pequeñitas, dispuestas en verticilos de 3, oblanceoladas, de 4-7 mm. de largo por 2 mm. de ancho. Flores terminales, masculinas y femeninas separadas. Según Covas, existen ejemplares, monoicos y otros, probablemente, dioicos. La semilla presenta 2-3 alas, casi siempre 2.

Crece formando "alerzales" en lugares húmedos y pantanosos. Su área de distribución abarca desde el norte del Nahuel Huapi hasta las cuencas de los lagos situados entre los 42° y 43° de lat. S.

Su madera, según J. L. Alfonso, es la mejor de todas las especies de la cordillera patagónica "pero los alerzales tienen una área geográfica restringida y han sido excesivamente explotados".

Madera moderadamente pesada, fácil de trabajar, resistente y elástica, de color rosado, no se agrieta ni es atacada por insectos, muy durable, tanto al aire libre como debajo del agua. Se emplea para fabricar tejas, obras navales, instrumentos musicales.

Dada la belleza de su porte y su progresiva escasez, es especie que debe ser protegida para evitar su desaparición.

"Ciprés", "Lipain", *(Libocedrus chilensis* (Don.) Endl. Arbol de hasta 20 m. de elevación y 1.50 m. de diámetro. "Es el árbol que más avanza hacia la pampa en grupos aislados o como árboles sueltos ocupando las más altas colinas y alcanzando los 1.700 m." (Rothkugel).

Algunos ejemplares impresionan por la robustez de su tronco comparativamente a su copa. Hábito piramidal, en especial cuando joven. Hojas opuestas, dimorfas; las laterales, mayores que las antero-posteriores, colocadas todas en un plano. Follaje muy parecido al de las *Thuya;* flores terminales. El cono maduro mide 1,4 cm. por 0,7 cm.; las semillas son aladas.

El ciprés ha sido objeto de explotación irracional, por lo que, hace unos años, debióse prohibirla por espacio de 4 lustros. Su madera, de color ocre claro, es muy utilizada localmente en la región de Nahuel Huapi en la construcción de cercos, tabiques, carpintería de obra, tejuelas, postes telegráficos, etc., debido a su gran duración expuesta a la intemperie. La desmerece algo la gran cantidad de nudos que presenta.

Elemento predominante en la zona del Parque.

Uno de los "cipreses" más notables que es posible observar en los alrededores de Bariloche, es el denominado "Venerable del lago", de cerca de 1,80 de diámetro en el tronco, al cual fué atado el perito Moreno por los indios que lo capturaron, en 1880.

"Cedro", "ten", "len", "ciprés de los Guaitecas", "lipain" (*Pilgerodendron uyiferum* (Don) Florin = *Libocedrus tetragona* (Hook) Endl.). Arbol de hasta 40 m. de altura y 80 cm. de diámetro. Por su porte ha sido confundido con *Fitzroya cupressoides.*

Hojas isomorfas, de 3-6 mm. de largo por 1,5-2,5 mm. de ancho, formando rámulos tetragonales. El fruto es un cono aplanado ovoideo, de 8 a 14 mm. de largo, subleñoso.

Es la más austral de las coníferas, llegando desde los 40° de latitud S. hasta Tierra del Fuego. Es amante de la humedad, encontrándoselo en terrenos pantanosos.

Unica especie del género (monotípica).

HAYAS O ROBLES DE LA PATAGONIA

Las especies del epígrafe pertenecen al género "*Nothofagus* Blume, de la familia de las Fagáceas o Cupulíferas, aunque primitivamente fueron comprendidas en el género *Fagus* L. que encierra a las hayas verdaderas, todas del hemisferio Norte.

Ambos géneros se diferencian fácilmente —aparte de su distinta distribución geográfica—, porque en *Nothofagus* las flores masculinas son solitarias o agrupadas de a 3, mientras que en *Fagus* están reunidas en amentos multífloros.

El género boreal comprende unas 8 especies y el austral una docena, distribuída en América del Sur (Chile y Argentina), Nueva Zelandia y Australia meridional.

Las "hayas" patagónicas son en general, árboles de elevada estatura, de hojas pequeñas —sólo en los ramos estériles del "rauli" *(N. procera),* miden hasta 12 cm. de largo—, plegadas o no cuando jóvenes y caducas o perennes, según las especies.

De las 8-9 especies citadas para Chile, 6 crecen en nuestro país. Ellas son:

Nothofagus antarctica: "ñire" (4)
N. betuloides: "coigüé", "coibo" o "guindo"
N. Dombeyi: "coigüe", "coihue"
N. obliqua "roble pellín"
N. procera "rauli"
N. pumilio "lenga"

Estas seis especies argentinas pueden diferenciarse por los caracteres siguientes:

I. Hojas caducas, cuando jóvenes plegadas a lo largo de los nervios laterales.

A. Flores femeninas de a 3, rodeadas de una cúpula común 4-partida.

1 Láminas de las hojas de 2 a 5 cm. —a veces algo más— de largo, onduladas y encorvadas, en la cara inferior verde azuladas. Valvas de la cápsula en el dorso con apéndices verdes, cortos y planos: *N. obliqua.*

2 Láminas de las hojas de ramos estériles de 10-12 cm. de largo, no onduladas ni encorvadas. Valvas de la cúpula con apéndices verdes, largos, foliáceos, pinatífidos: *N. procera.*

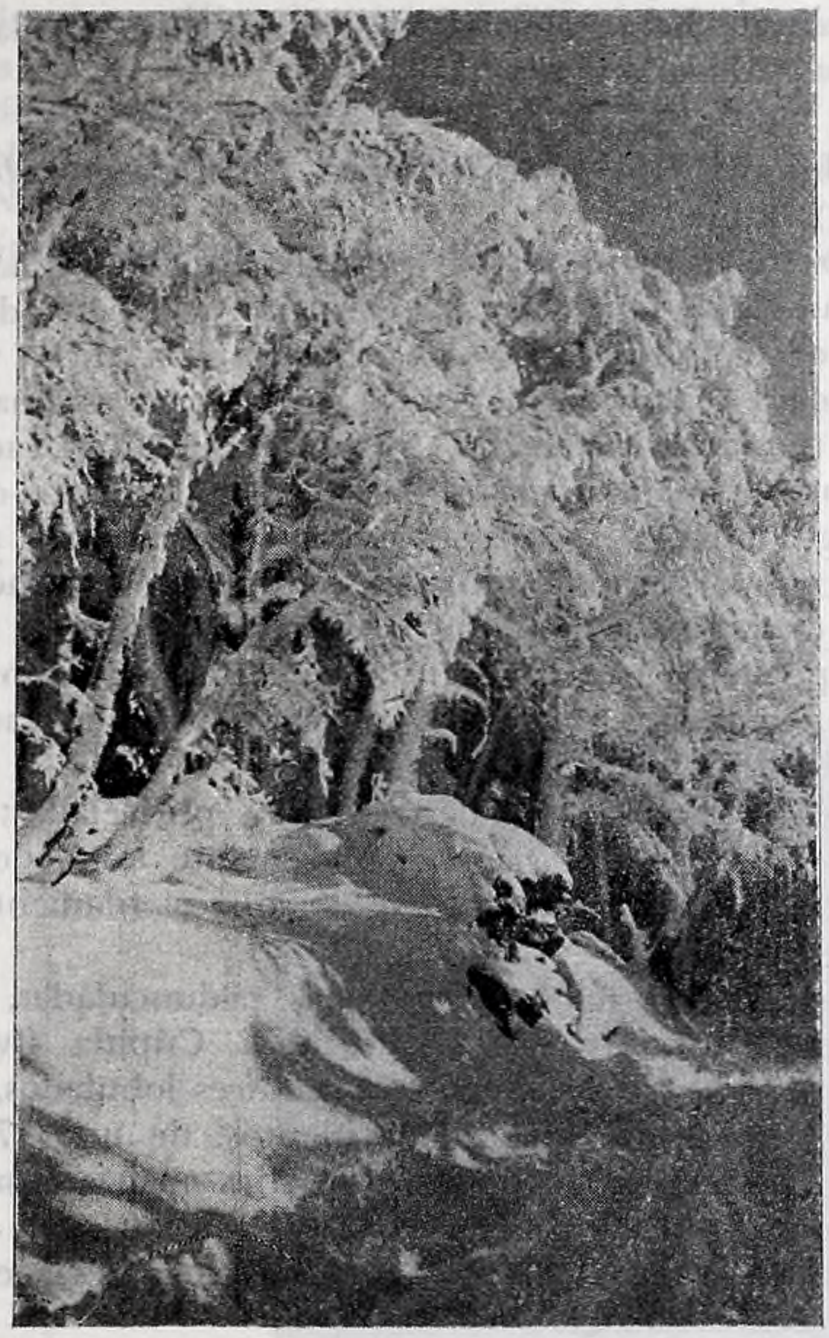
3 Láminas foliares de 2-2,5 cm. de largo, algo onduladas y lobuladas. Valvas de la cúpula con 3-4 apéndices rojos y cortos, extendidos horizontalmente y recortados en el borde superior: *N. antarctica.*

B. Flores femeninas aisladas. Cúpula con 2 valvas angostas: *N. betuloides.*

II. Hojas perennes, planas cuando jóvenes.

A. Láminas foliares lanceoladas. Flores masculinas de a 3: *N. Dombeyi.*

B. Láminas foliares ovalado-elípticas, glandulosas en la cara inferior. Flores masculinas aisladas: *N. pumilio.*



Aunque parezca lo contrario, la nieve defiende a los árboles de los rigores extremados del frío. (Foto Santos Biloni.)

En nuestro país las distintas especies de *Nothofagus* crecen en la región cordillerana desde la Tierra del Fuego (55°3′S) e isla de los Estados hasta el N. de Neuquén, cerca de la provincia de Mendoza (36°50′S). Ocupan una faja estrecha coincidente con la zona de mayores lluvias de la Patagonia. En Chile, según Reiche, llegan más al norte (alrededor de los 33°). Desde el punto de vista altimétrico, los *Nothofagus* se presentan desde el nivel del mar hasta cerca de los 500 m. de altura sobre el mismo en Tierra del Fuego, alcanzando los 1.800 m. en el norte de Neuquén. Las especies que determinan el límite altimétrico superior son el *N. pumilio* ("lenga") y el *N. antarctica* ('ñire"), las que alcanzan la "zona alpina", donde se presentan como arbustos achaparrados de 1 a 2 m. de altura que, pese a su exigua talla, desempeñan un papel forestal importante, deteniendo el deslizamiento de las nieves que podrían perjudicar a los bosques situados en los pisos inferiores. El "coigüé" *(N. Dombeyi)* caracteriza a la subprovincia Valdiviana, o Norte, de la provincia Botánica Antartántica, mientras que el "coibo" o "guindo" *(N. betuloides),* lo hace con la subprovincia Magallánica, o del Sur, de la citada provincia botánica.

Las "hayas" patagónicas ofrecen maderas de buena calidad, especialmente el "raulí" y el "roble pellín", de aplicaciones diversas. Por desgracia, el estado sanitario de los bosques de *Nothofagus* deja mucho que desear, abundando los árboles afectados por parásitos criptogámicos. Entre éstos, son dignos de citarse los hongos del género *Cyttaria* que provocan tumores en las ramas ("llao-llao") y "escobas de bruja"; los estromas de aquéllos, más o menos globosos, con cierto aspecto de esponja y de distintos colores, según la especie, constituyen un alimento abundante y agradable.

A continuación nos referiremos en particular a cada una de las "hayas" de nuestro país, aunque no sean todas propias del Parque Nacional de Nahuel Huapi:

"Ñire" *(Nothofagus antarctica)* (Först.) Oerst.

Arbol de hasta 18 m. de altura con diámetro de hasta 65 cm. en el tronco o arbusto achaparrado de algo más de 1 m. de alto en la "zona alpina". Corteza áspera y agrietada. Yemas cortas, ovoides, color castaño mate; renuevos cortamente pubescentes. Hojas caducas, de forma variable, ovaladas o elípticas, de base más o menos oblicua, algo cordiforme y de punta redondeada; borde lobulado u ondeado, con numerosos dientecillos en el segmento comprendido entre dos nervaduras; lámina con frecuencia ondulada y encorvada, de 2-2,5 cm. de largo, a veces de sólo 1 cm.; estípulas caducas.

Flores masculinas aisladas, axilares, apenas pediceladas; perigonio amarillo verdoso, 5-mero, con una decena de estambres, de filamentos tan largos como el perigonio; anteras glabras. Flores femeninas reunidas en inflorescencias apenas pedunculadas, en la axila de las hojas. Cúpula 4-partida, valvas generalmente de igual tamaño, con 3-4 apéndices rojos y cortos que se extienden horizontalmente y recortados en el borde superior; 3 aquenios (semillas) por cúpula: el central es bialado, los laterales, trialados, verde amarillentos.

El "ñire" crece, con frecuencia, asociado con la "lenga", en la región andina de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, siendo una de las especies que alcanzan el límite altimétrico superior de aquélla.

Ofrece madera blanda, moderadamente pesada, que se utiliza para fabricar postes, piquetes para cercos, puentes, leña, etc. En otoño, junto con la "lenga", pone una soberbia nota de color en el Parque, al amarillear, primero, sus hojas, que pasan a adquirir bellos matices bermejos, antes de caer.

"Lenga", "ñire", roble de Tierra del Fuego, etc. *(Nothofagus pumilio* Poepp. et Endl.) Krasser.

Arbol elevado, de hojas caducas, que alcanza 35 m. de altura con un diámetro de 1.50 m. en el tronco. Su nombre específico de *pumilio* significa "enano", calificativo que sólo cuadra bien a la "lenga" que crece en el límite altimétrico superior en el que, como ya hemos dicho, constituye un arbusto achaparrado.

Presenta yemas cortas, ovoides, castaño brillosas; renuevos cortamente pubescentes. Hojas elípticas, romas, algo cordiformes o cuneiformes en la base, a veces algo oblicua; borde groseramente crenado: cada dos nervaduras secundarias encierran dos lóbulos, lámina de 2 a 3 cm. de largo en las ramas no fructíferas, más pequeñas en las fructíferas; estípulas caducas.

Flores masculinas apenas pediceladas, aisladas, perigonio infundibuliforme, amarillo-verdoso, velloso, 5-7 lobulado. Estambres 15-20, de filamentos largos y anteras glabras.

Flores femeninas sentadas, aisladas en la axila de las hojas; cúpula bipartida que alcanza el largo del ovario; cada una de las 2 valvas es estrechamente linear. Ovario triquetro, velloso en las aristas, coronado por 3 estilos. Aquenio de alrededor de 1 cm. de largo.

La madera es moderadamente pesada, de albura blanco-rosada y duramen amarillo-rosado. Se emplea en cascos de vino, armazones de monturas, cubiertas de embarcaciones, tirantes, terciados, como leña, etc.

Según L. J. Alfonso, la "lenga" es, dentro de los *Nothofagus* "la especie de más amplia difusión y la repartida más uniformemente en los bosques subantárticos". Crece

en los Territorios Nacionales de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

"Coigüe", "coihue" *(Nothofagus Dombeyi* (Mirb.) Blume).

Arbol gigantesco, siempre verde, que se aproxima a los 50 metros de altura con diámetro que excede, a veces, del metro y medio (de 1,80 a 2 m.). Ramas delgadas horizontales, de hojas perennes, dísticas, colocadas también en plano horizontal. Copa horizontalmente estratificada, más alta que ancha, a veces coniforme.

Corteza relativamente lisa, grisácea; yemas cortas, castañas; renuevos cubiertos de vello corto, gris o amarillo y, como las hojas jóvenes, pegajosos.

Hojas verde oscuras, ovalado-lanceoladas, o lanceoladas, o rómbico lanceoladas, de base cuneiforme, algo oblicua, apenas pecioladas, coriáceas, reticuladas; borde aserrado. Estípulas linear-lanceoladas, caducas. Largo de la lámina, entre 2 y 3 cm.

Flores masculinas en inflorescencias axilares brevemente pedunculadas, reunidas de a 3. Perigonio campanulado, brevemente 4-5 lobulado; estambres, cerca de 10, con filamentos largos.

Inflorescencias femeninas apenas pedunculadas, axilares; cúpula 4-valvar. Las valvas, angostas, de borde entero o bipartido, llevan en el dorso apéndices muy cortos, dentiformes, rodeadas en la base por pequeñas escamas; 3 aquenios por cúpula, semejantes a los de *N. betuloides.*

Este "coigüe" crece en nuestro país entre los 38°30′ y los 44° de latitud S., es decir, que es propio de Neuquén, Río Negro y Chubut. Los mejores bosques de esta especie son los situados entre los lagos Lacar y Nahuel Huapí, en cuyas orillas se observan magníficos ejemplares.

Madera moderadamente pesada, de buena calidad, que se conserva durante muchísimo tiempo bajo el agua, mientras que expuesta al aire húmedo, cuando verde, tiende a podrirse con facilidad. Se utiliza en carpintería, muebles finos, parquets, durmientes, cascos de vino, lanchas, etcétera.

"Coibo", "coigüe", "guindo" *(Nothofagus betuloides* (Mirb.) Blume).

Es la segunda especie de follaje perenne entre los *Nathofagus* argentinos. Aunque no es árbol propio de la zona considerada, nos ocuparemos brevemente de él para que no quede excluída de esta nota la única "haya" que no alcanza la latitud de Neuquén.

El "guindo" crece en nuestro país desde el lago Argentino (Santa Cruz) hasta el canal de Beagle (Tierra del Fuego), siendo una de las especies de área más reducida, dentro del género. Por ser poco exigente respecto al suelo, suele formar consociaciones en terrenos turbosos, pero es frecuente encontrarlo cohabitando con la "lenga" y el "canelo" *(Drimys Winteri).*

Arbol de hasta 30 m. de altura y 80 cm. de diámetro en el tronco, o arbusto. Renuevos y hojas jóvenes, pegajosos. Estas son alternas, perennes, ovalado-elípticas de base redondeada, a veces oblicua y entonces algo cuneiformes, coriáceas, rígidas, verde oscuras, reticulados, apenas peciolados, borde crenado-aserrado o dentado. Cara inferior provista de abundantes puntuaciones glandulosas, blancas, más o menos visibles. Láminas de 2-2,5 cm. de largo, estípulas caducas.

Flores masculinas aisladas, apenas pediceladas, de perigonio más o menos campanulado, 5-7 recortado, con 10-16 estambres, de filamento largo y delgado. Inflorescencias femeninas levemente pedunculadas, axilares; 3 aquenios por cúpula: el central, bialado; los laterales, trialados.

Madera blanquecina, moderadamente pesada, tiene múltiples aplicaciones.

Especie de importancia florística, caracteriza a la subprovincia Magallánica.

"Roble pellín", "koyan", "roble" (*Nothofagus oblique* (Mirb.) Blume).

Arbol de mediana altura —aunque Reiche asigna a la variedad *Valdiviana* 50 m. de elevación y 1 metro de diámetro en el tronco—, a veces arbusto; copa ancha y corteza oscura y agrietada. Yemas ovoides, con escamas castañas; renuevos cortamente pubescentes. Hojas caducas, de forma y tamaño diversos, por lo general ovalado-oblongas, algo oblicuas en la base, agudas o romas en el ápice; borde más o menos ondulado, a veces no lobulado en forma clara; biaserrado con irregularidad; apenas pecioladas; pequeñas glándulas en la cara inferior; largo de la lámina, entre 2 y 5 cm., a veces más. Estípulas caducas, linear-lanceoladas.

Flores masculinas aisladas, axilares, pediceladas; perigonio velloso hemisférico, irregularmente lobulado, con 30-40 estambres; anteras más largas que el filamento, vellosas en el ápice.

Inflorescencias femeninas apenas pedunculadas, 3-floras, perigonio muy corto, 6-dentado. Cúpula 4-valvar; valvas vellosas en el dorso, con apéndices lobulados, glandulosas. Aquenios blanco-amarillentos, de unos 7 mm. de largo, alados en las aristas y las alas apenas ensanchadas hacia el ápice del fruto.

Para nuestro país, está señalada, además de la especie típica la variedad *glauca.*

El "roble pellín", que en Chile es la que avanza más hacia el norte, superando al 33°, en la Argentina crece sólo en el Neuquén, entre los 36° 50′ y los 40°15′ S. (es decir, algo al N. del lago Nahuel Huapi). Según J. L. Alfonso constituye asociaciones con el "raulí" desde el lago Lacar al Quillén; más al N., en mezcla con la "lenga" y esporádicamente, se encuentra al N. del Aluminé. Los mejores bosques de esta especie están situados junto a los lagos Lacar, Huechulafquen, Tromen y Quillén.

Madera de excelente calidad, que no desmerece de la del "raulí" y que soporta mucho la humedad del suelo.

"Raulí", "reulí", "roblín" *(Nothofagus procera* (Poepp. et. Endl.) Oerst.).

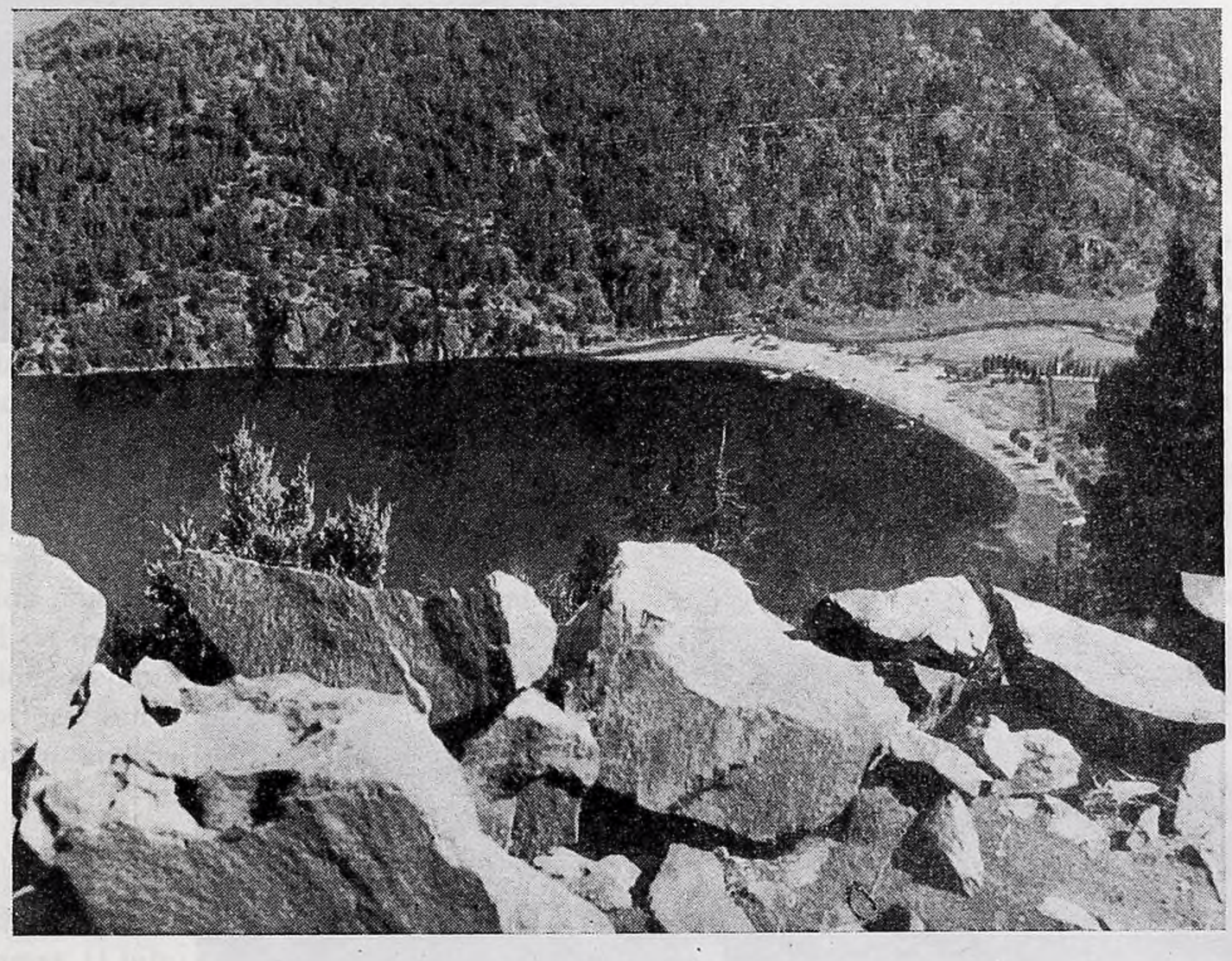
Arbol elevado, de hojas caducas, de 30 m. de altura y hasta 1.70 m. de diámetro en el tronco; corteza más bien lisa, renuevos cortamente pubescentes; yemas castañas, ovoide-cilíndricas. Hojas jóvenes vellosas, con glándulas amarillas en el envés; las adultas casi lampiñas, ovalado-oblongas, adelgazadas hacia el ápice, con base uniforme o algo oblicua; color verdegay, nunca verde-azulado; peciolo breve; lámina nunca ondulada y encorvada; borde planamente ondeado-crenado; creneladuras dentadas con irregularidad. Las hojas de las ramas estériles llegan a tener hasta 12 cm. de longitud por 5 cm. de ancho; estípulas caducas, ovalado-lanceoladas. Las flores aparecen al mismo tiempo que las hojas. Las masculinas, aisladas o de a 2 ó 3 en racimos breves. Perigonio hemisférico, irregularmente recortado, estambres numerosos, con anteras casi tan largas como los filamentos. Cúpula apenas pedunculada, 4-partida; valvas provistas en el dorso de apéndices largos, foliáceos, pinatífidos, glanduloso-ciliados; 3 aquenios por cúpula, castaño-oscuros, el central bialado, los laterales trialados.

Madera, moderadamente pesada, es de buena calidad, presenta el duramen de color rojizo-castaño, raja con facilidad y es susceptible de hermoso pulimento; albura

blanco-rosada, de 6-8 cm. de espesor. Muy apreciada en carpintería y construcciones a la intemperie.

El área geográfica de esta especie está comprendida entre los 39°22′ y los 40°23 S. (Neuquén: del lago Lacar al Quillén, aproximadamente, es decir, que, como el "roble pellín", con quien crece asociado, tampoco alcanza al lago Nahuel Huapi).

Es interesante observar, en la selva cordillerana patagónica, la cantidad de parásitos vegetales que atacan a los *Nothofagus* (cantidad en número de individuos, pues, desde el punto de vista específico, son pocos), especialmente los *M y zondendron,* que semejan penachos de raíces adventicias verde-grisáceas; los péndulos; los hongos del género *Cyttaria* y la Santalácea *Phygilanthus tetrandrus* (Ruiz et Par.) Eichl. "quintral", ésta en mucho menor escala.



Lago Lacar, con la playa al-pié-de San Martín-de los Andes. (Foto Ing. F. A. Cerrajería.)

NOTAS

(1) Recomendamos a nuestros lectores el interesante trabajo del doctor Román Pérez Moreau, intitulado *Flora de Nahuel Huapi* y *Lanin,* que ilustra con fotografías, en colores, de Enrique Amadeo Campos, 64 especies de la citada región, editada por la Sociedad Argentina de Horticultura y el Automóvil Club Argentino —1944— con la colaboración de la Dirección de Parques Nacionales.

Además, es digna de destacar la labor que cumplen, dentro del marco del Parque, los estudiantes-guías, de los cursos de Ciencias Naturales, asesorando al turista en todo lo concerniente a Gea, Flora y Fauna.

(2) Véase nuestra nota *Córdoba, La Rioja, Catamarca,* en "Revista Geográfica Americana Nº 144, setiembre 1945, págs. 141-156.

(3) La zona comprendida entre los ríos Colorado y Negro, está considerada por diversos autores (Frenguelli, Kuhn, etc.) como región de transición paulatina entre la estepa arbustiva de la Patagonia y el monte de Caldén.

(4) Según Reiche, con el nombre vulgar de "ñire" o "ñirre" se designa a numerosas especies diferentes de arbustos achaparrados, es decir, "que parece designar más bien una forma de crecimiento que a una determinada especie vegetal".

BIBLIOGRAFIA

Alfonso, Luis J. — *El pehuén, araucaria o pino del Neuquén en la Argentina.* "Ingeniería Agronómica", vol. 3 - Nº 14 (1941). *Los bosques subantárticos.* Id. vol. 2 - Nº 10 (1940).

Cabrera A. L. — *Las Compuestas del Parque Nacional de Nahuel Huapi.* "Rev. del Museo de La Plata" (N. S.) Bot. Nº 11 (1939).

Covas, Guillermo. — *Las Coníferas indígenas de la República Argentina.* "Rev. Argentina de Agronomía", Bs. As., tomo 6, pág. 15-34 (1939).

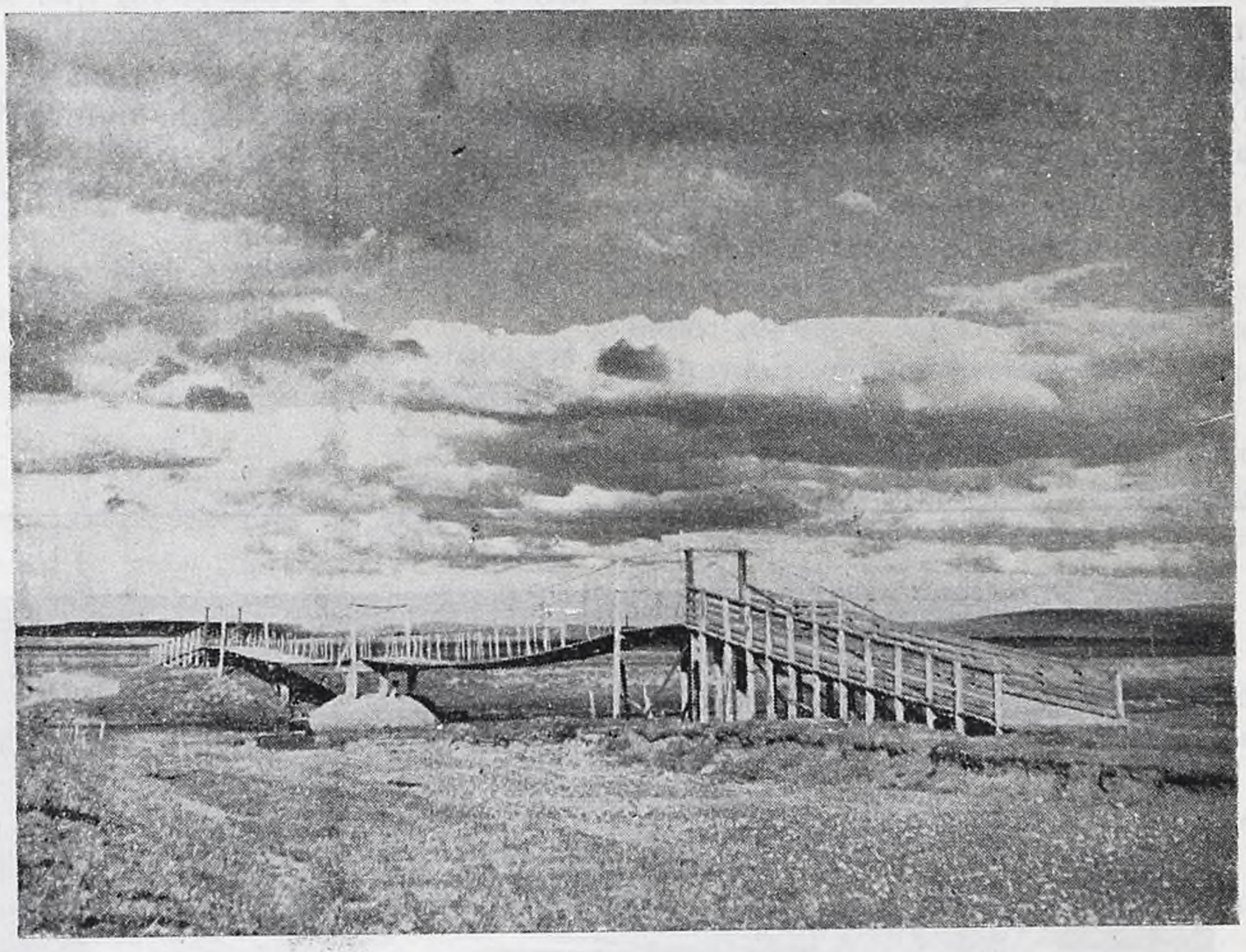
Frenguelli, J. — *Rasgos principales de Fitogeografía Argentina.* "Rev. del Museo de La Plata" (Nueva Serie) Botánica Nº 13 (1941). *Araucarias de la Patagonia.* "Revista Geográfica Americana", Nº 16, enero 1935, págs. 1-10.

Hauman, L. — *La Fôret Valdivienne et ses limites.* Trabajos del Inst. de Botánica y Farmacología de la Fac. de Med. de Bs. As. (1916).

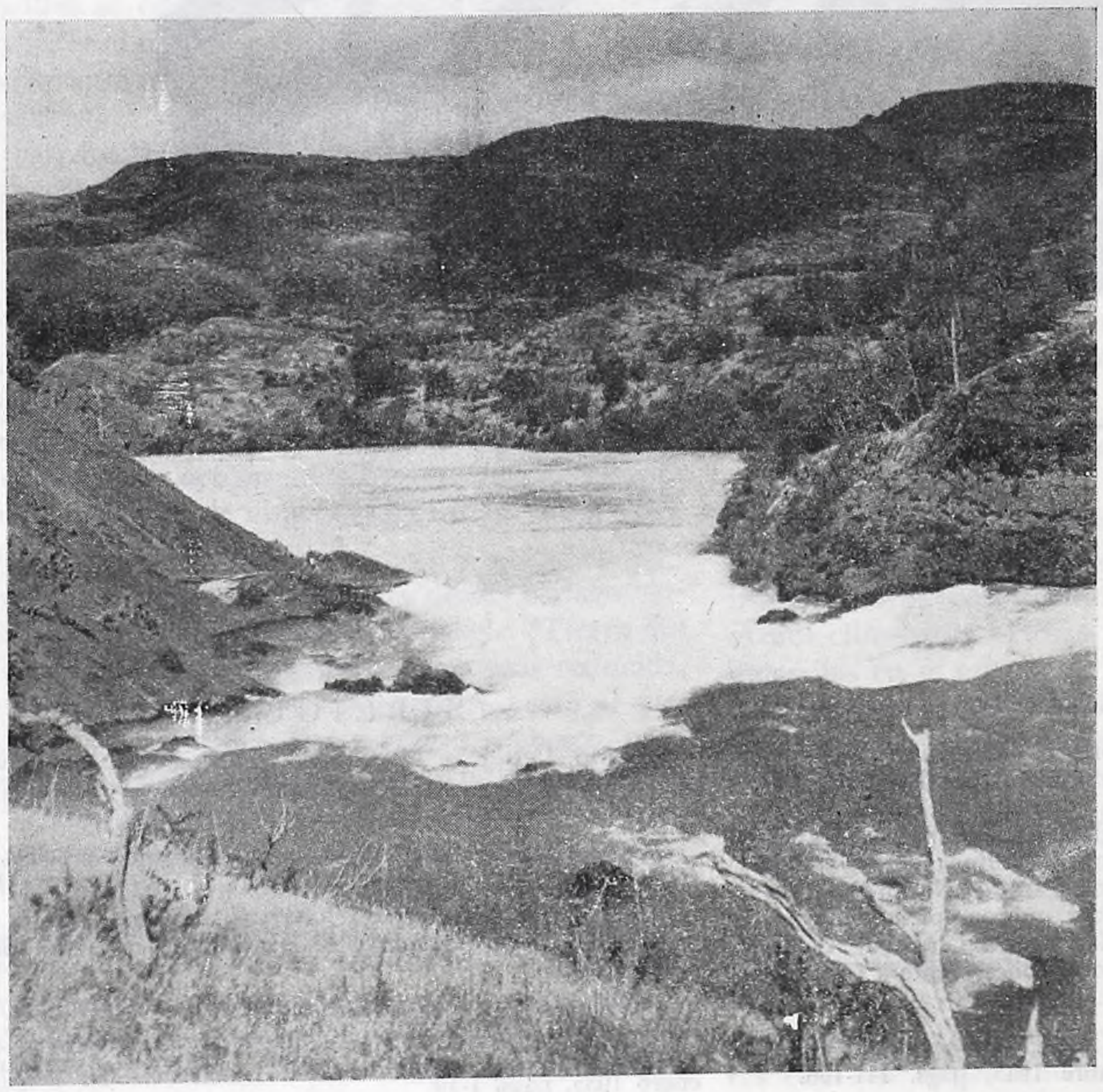
Jakob, C. — *La Floresta Andina de altura.* "Revista Geográfica Americana" Nº 67, abril 1939, págs. 229-236.

Reiche, K. — *Contribuciones al conocimiento de las Hayas chilenas.* "Holmbergia", tomo III, Nº 6, págs. 19-39 (1941).

Santos Biloni, J. — *Los robles o hayas de la Patagonia Argentina.* "La Chacra" Nº 182, diciembre 1945, págs. 26-27-86.



Puente sobre el río Mac Lenan, en Tierra del Fuego.



Pintoresco lugar, con aguas correntosas, en un río adecuado para propagación de salmónidos.

(Fotos de José Suárez, especialmente obtenidas para ARGENINA AUSTRAL.)

La piscicultura en Tierra del Fuego

Encuesta a don Juan Goodall

Con fecha 24 de abril del año en curso la S. A. Ganadera Argentina "Menéndez-Behety" a objeto de suministrar datos fidedignos al Ministerio de Agricultura de la Nación sobre la piscicultura en la zona de Río Grande se dirigió a don Juan Goodall, gerente del Frigorífico en aquella localidad fueguina en 1936 y quien con tanta complacencia como capacidad tuvo a su cargo la delicada tarea de poblar aquellas aguas con peces selectos, respondiendo el Sr. Goodall a los pocos días —8 de mayo— con pormenores suficientes como para dejar establecida una autorizada opinión sobre el asunto. Lo fundamental de este cambio de notas quedará transcripto a continuación, dejando para números sucesivos la publicación de informes anteriores, con los cuales se completan los interesantes antecedentes de la piscicultura en Tierra del Fuego.

He aquí la encuesta enviada por la S. A. Ganadera Argentina "Menéndez-Béhety" a don Juan Goodall, actualmente en Punta Arenas (Chile):

1) *Medidas conducentes a la conservación de las especies de truchas y salmones sembradas (épocas de veda y meses de desove, más otras restricciones que Vd. aconseje para evitar la pesca antideportiva).*

2) *Medidas a tomar para fomentar la siembra en la zona de Río Grande de las especies mencionadas o de otras, con indicación de la mejor época para efectuar este trabajo.*

3) *Aparte de las truchas y salmones, datos sobre las especies autóctonas de dicha zona.*

4) *Medidas tendientes a fomentar el turismo teniendo como incentivo la pesca deportiva.*

5) *Métodos de pesca que Vd. aconseja, como ser: tipo de caña, "reel", moscas y cucharas, influencia del tiempo, vientos, calor, etc.; horas del día más apropiadas, etc.*

Don Juan Goodall respondió en los siguientes términos:

1) *Medidas a tomarse para la preservación del salmón y de la trucha en Tierra del Fuego.*

Un considerable daño vienen ocasionando en estos últimos años los ovejeros y los trabajadores de Vialidad; consiste en que durante la época del desove, cuando más fácil resulta la captura de estos peces, proceden a atraparlos sirviéndose de un pedazo de alambre que doblan en la punta. Durante ese período, yo mismo he entrado cuidadosamente en el río donde se hallaban desovando y, colocando un pie debajo de truchas grandes, las he levantado a la superficie.

Como fecha de suspensión para la pesca de truchas y salmones, paréceme más indicada desde fines de marzo —pero no después del 15 de abril— hasta fines de octubre, y nunca antes del 16 de este mes. He visto *Salvelinus Fontinalis* empezar a desovar el 28 de marzo, y he pescado *Salmo Irideus* hacia fines de noviembre, observando que aun se hallaban en período de desove. La trucha marrón *(Salmo Fario)* generalmente desova desde fines de abril hasta fines de julio.

2) *Medidas a tomar para fomentar la siembra en la zona de Río Grande con indicación de la mejor época.*

Todos los ríos y arroyos, desde la estancia Cullen hasta el lago Fagnano contienen ya todas las truchas que pueden aguantar; no recomendaría, por consiguiente, echar más truchas en esas aguas. Tampoco sugeriría que se introdujera alguna otra variedad de pescado en estos ríos.

Pero mucho se podría hacer con el lago Fagnano y aquellos arroyos que corren entre este lago y Ushuaia, pues la siembra de las tres especies daría buenos resultados en todas estas aguas. En cuanto a las del Fagnano, serían maravillosas para introducir en ellas el *land locked salmond* (salmón de aguas cerradas).

Y la mejor forma para introducción tanto del salmón como de la trucha consistiría en comenzar por instalar un pequeño criadero. Hay varios lugares adecuados para un criadero, entre el Frigorífico y el lago Fagnano. Un criadero capaz de manejar, digamos, 500.000ovas, que podrían transportarse en avión desde San Carlos de Bariloche hasta Río Grande. El criadero podría trabajar desde abril hasta noviembre. También una parte de la ova necesaria podría obtenerse de los pescados de esta región durante la época del desove.

3) *Peces autóctonos de la región de Río Grande.*

He encontrado solamente dos especies del género *Galaxia*, muy abundantes en arroyos de corriente lenta y turbia. Este pez, parecido a la "tenca", para uso deportivo es absolutamente inservible. Sólo he pescado dos ejemplares de esta

especie, pequeños, de unos 15 cm. de largo, con aspecto de salmónidos. Uno de ellos lo envié a los Estados Unidos en 1941, pero ninguna noticia recibí al respecto.

4) Medidas tendientes a fomentar el turismo teniendo como incentivo la pesca deportiva.

Hacen falta hoteles y medios de transporte. Se pueden encontrar muy buenos lugares para pescar, a distancia de unas dos horas en automóvil desde la localidad de Río Grande.

5) Aparejo para pescar.

Para pescar con "mosca mojada" en la mayoría de los ríos de esta región, una caña medianamente dura, de 9 pies de largo más o menos; un carrete de tres pulgadas y sedal adecuado a la caña, O.X. ó I.X. (hilo cola ratón); *level casts* (hilo uniforme) de buena calidad. Todas las que nombro a continuación son moscas matadoras: *Alexander, Butcher, Peter Ross, Teal and Red, Red Tag*, y casi cualquier tipo de mosca con láminas doradas o plateadas y un poco de colorado brillante en su estructura. Los tamaños, desde el Nº 5 al 10, en escala nueva, o bien del 10 al 5, escala antigua.

Para pescar con mosca se recomienda una caña bien dura, de 9 pies o de 9 pies 6 pulgadas de largo, con un carrete e hilo cola de ratón doble *(tapered line)* adecuado; hilo uniforme *(casts)* de tres yardas de largo, desde 7/5 a IX, si hay mucho viento, a 8/5 a 2X, cuando el tiempo está calmo. Moscas adecuadas para Tierra del Fuego: *Orange Dun, Blue Dun, Orange Sedge, Red Sedge, Youngs Claret, Bumble, Youngs Hairy Worm.*

Para lanzar cuchara o cebo: una caña de 6 pies, con carrete e hilo adecuados. Cucharas de casi cualquier tamaño, desde media pulgada hasta dos pulgadas. Pescaditos artificiales, dorados o plateados, de una a dos pulgadas. Por mi parte uso una caña de 7 pies, que pesa 4 onzas, con bolilla carrete fija *(Hardy Altex)* Nº 1, con un hilo de 2 libras para templar el esfuerzo; con este aparejo he capturado truchas de hasta ocho libras.



Pesca abundante en un río fueguino.

Tiempo.

Días nublados y tristes son los mejores para la pesca; los brillantes, de mucho sol, no resultan tan buenos. Las horas mejores son desde las 10 hasta las 13 y, por la tarde, desde las 16 hasta que oscurece. Personalmente nunca he atrapado muchos peces en horas muy tempranas. Por lo general, cuando ha caído escarcha, en las primeras horas de la mañana la pesca no es tan buena; conviene, entonces, esperar las horas de tarde. Hay un tipo de moscas —en su mayoría *Orange Dun*— utilizable en los meses de enero y febrero alrededor de las 10 de la mañana y luego a eso de las 16 horas. Esta es la oporunidad en que la *Orange Dun* y la *Hairy Worm*, secas, dan muy buenos resultados. Las *Sedges* son mejores desde la puesta de sol hasta que oscurece.

Cuando los ríos están crecidos, la pesca con moscas no es tan buena; las cucharas y pescaditos darán mejor resultado.

Los meses de diciembre, enero y febrero, son los mejores. Los días de viento, por lo general son buenos, siempre, naturalmente, que el viento no sea demasiado fuerte. También son buenos los días calurosos y húmedos.

Las botas altas son necesarias; y conviene que lleguen hasta el muslo, dado que se trata de ríos que no tienen mucha profundidad.

Hay pescados bastante grandes. Por mi parte he capturado varios, desde 1½ hasta 3 kilogramos, con mosca mojada, y varios pesando 2¼, con mosca seca; éstos eran *Salmo Fario*, de tamaño mayor que el *Rainbow* (arco-iris) o que los *Fontinalis*. He capturado *Rainbow* de hasta 1¾ kilogramos y *Fontinalis* hasta de 2½. En el río Chico se pescó una vez, con mosca, un *Salmo Fario* de 6 kilos. Y otro día, en el mismo río, la misma persona pescó 54 truchas *Rainbow* que pesaban desde ¾ hasta 2½ kilos, todas con mosca.

Doy a continuación una lista de ríos con las especies de peces que habitan sus aguas:

Río Cullen: *Salmo Fario* y *Salmo Irideus.*

Río Chico: *Salmo Fario* y *Salmo Irideus.*

Río Candelaria: *Salmo Fario* y *Salmo Irideus.*

Río MacLenan: *Salmo Fario* y *Salmo Irideus.*

Río Menéndez: *Salmo Fario, Salmo Irideus* y *Land Locked Salmon.*

Río Fuego: *Salmo Fario* y *Salmo Irideus.*

Lago Yhuin: En este lago he introducido *Salmo Fario, Salmo Irideus* y *Land Locked Salmon.* Desagua este lago en el río Claro y en el lago Fagnano. A nadie conozco que haya pescado en sus aguas; de manera que no puedo decir si abundan en peces o no.

Río Ewuan: *Salmo Fario, Salmo Irideus* y *Salvelinues Fontinalis.*

Río San Martín, cerca de la Estancia Pirinaica: *Salmo Fario, Fontinalis* y *Salmo Irideus.*

Río Turbio: En su desembocadura en el lago Fagnano, a la cabeza del lago, solamente *Salmo Fario.* No he pescado en este río; por lo cual no puedo informar respecto al resultado.

Todas las aguas mencionadas, con excepción del río Turbio y del lago Yhuin, están llenas de peces y se consigue un excelente deporte.

La batalla del Leona

Por Andreas Madsen

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

No se trataba de una batalla de verdad, pero así solimos recordarla durante años. Tras del rodeo anual de yeguas y ganado, y de la yerra de potrancas y terneros, debíamos realizar un arreo de ocho días con ganado desla "Viedma Primera" al sur del Lago contorneando a éste. Para la tarea fuimos ocho los designados, pero sólo salimos siete, y en ello estuvo nuestra salvación.

Arauco ,el capataz, era gaucho argentino típico, hombre de una pieza, parco en el hablar pero preciso y sentencioso. Todos queríamos trabajar con él, pues era parejo con todos, sin distingo de nacionalidad, y sólo contaba la valía de cada uno en la faena. Seguíale Funes, argentino también, pero distinto de Arauco, aunque de temperamento agradable. Luego Roberto Garcé, conocido por "Parafina", chileno y uno de los mejores hombres que conocí, para cualquier trabajo, especialmente a caballo; por bravo que fuera el toro, o indócil la tropa de yeguas, Parafina siempre ganaba la batalla. Otros dos chilenos, Bahamondes y Juan Coloma, éste uno de los mejores. Cerraba el grupo Ricardo Kaschewske, viejo de toda la vida y tipo endemoniado, capaz de montar a cualquier animal por puro gusto.

La primera vez que vino al Viedma, en 1911, "Rick" se trajo dos tropas numerosas de caballos, 28 en total, y nunca ví semejante lote de resabiados, pero él estaba en la gloria. Los había comprado allá por La Esperanza, casi por nada, de gente que no los quería o nó se les animaba. Cuando yo, u otro cualquiera ,teníamos que montar un animal chúcaro, Rick saltaba como un muchacho: —Déjenmelo a mí—. Siempre estaba dispuesto y alegre y cualquiera se sentía orgulloso de llamarse su amigo.

Formado el grupo, aquella travesía se nos antojaba un pic-nic, después del bravo trabajo con el ganado, especialmente duro por realizarse en región cordillerana muy boscosa.

El gaucho Brasil y Mr. Trikka

Pero había una mosca en la pasta, el chileno a quien llamábamos "el gaucho Brasil", gaucho sólo de nombre, pero que se creía un verdadero Buffalo Bill y que no sé cómo se le había metido bajo el ala al patrón. No sólo habíamos tenido que hacerle todo el trabajo en los rodeos, sino que tenía además la particularidad de ser un Wáshington al revés: nunca podía decir la verdad, y sus mentiras siempre fomentaban la discordia entre los peones, y lo peor es que el patrón creía en todo lo que él decía. El mismo Mr. Trikka (no era éste exactamente el nombre del patrón, pero sí lo más parecido que podían pronunciarlo los demás) no era manco tampoco para contar historias, y las que trató de espetarnos bastarían para un libro.

Era el patrón quien lo había agregado al grupo, pero la idea nos agradaba muy poco. Así que complotamos una buena jugada, que tuvo el merecido éxito.

Un par de meses antes ya le habíamos hecho una. Cierto día estaba yo trabajando en mi jardín cuando llegó Brasil, quien andaba buscando animales extraviados, pues en campo abierto era frecuente que éstos vagaran, y a menudo venían a mi campo mezclándose con mis vacas; cualquier pretexto le era bueno para charlar, cosa que prefería mucho al trabajo.

Mientras me estaba atiborrando con sus cuentos llegó un tercero, el escocés Mac Leod, que junto con Rick estaba tendiendo un alambrado a algunas millas de distancia. Me extrañó su llegada, pues el día anterior había estado con ellos, y le pregunté si había pasado algo. Tras de algún silencio contestó:

—Rick se rompió el espinazo.

Quedé sobrecogido, pues Rick era para mí como un hermano.

—Sí —continuó Mac—; fué ese redomón negro que trajo de Tapi Ayke; lo volteó ayer y le rompió el pescuezo.

Por unos minutos no pude hablar y quedé paralizado... ¡Mi mejor amigo, ayer sano y fuerte... y ahora muerto!...

No me dí cuenta de que Brasil se había dirigido a su caballo hasta que salió gritando "Adiós". Mac estalló entonces en una carcajada que me llamó a la realidad.

—¿De qué puedes reírte, animal? la muerte de un amigo no es como para reírse.

—¡Qué muerte ni que demonios! Te lo conté sólo en beneficio de Brasil; ahora sale disparando a contárselo al patrón. Nosotros lo negaremos todo y verás mañana como arde Troya por la Península (Esta era el sitio donde trabajaban Mac y Rick). Rick me envió a pedirte las espuelas; las suyas se le rompieron y no quiere montar sin espuelas al Negro.

—Bien —le contesté—. Iré a ver la función.

A la mañana siguiente todo lo teníamos listo para la recepción de Brasil y del patrón. Estábamos seguros de

que vendrían, y como el establecimiento distaba trece leguas los esperábamos para las diez. Mac Leod estaba de vigía. Rick había ensillado al Negro, y yo, con caballos bien adiestrados lo mantenía a campo abierto lejos de las arboledas y del lago, lo que daba bastante trabajo. Cuando Mac gritó "Allí llegan", me le colgué a la oreja del Negro hasta que Rick estuvo en la silla, y en seguida corrí a la mía para el comienzo de la pelea, al tiempo que Mr. Trikka y Brasil llegaban a la vista.

Se detuvieron estupefactos: Rick a los alaridos como un indio, y el Negro tratando de sacárselo de encima, enderezando enloquecido para el lago. Pero yo me le mantenía constantemente al lado, con una cabeza de ventaja, mi pierna justo delante de la de Rick y engranada con ella hasta que logramos parar al potro.

Cuando llegamos a donde estaban Mr. Trikka y Brasil los detuvimos.

—Muy bravo este potro —dijo el primero—, para un hombre con el cuello roto.

Mac Leod había llegado también.

—¿Cuello roto? —dije yo—; ¿qué quiere usted decir?

—Pero, por Dios, ¿no dijo usted ayer que Rick se había roto el pescuezo?

Los tres nos miramos como asombrados:

—¿Yo? —contestó Mac—; ¿y para qué diría yo semejante cosa?

—Pero la dijo —tartamudeó Brasil—; usted lo oyó, Andrew.

Yo puse la cara más estúpida posible y moví la cabeza negativamente.

—Bueno, bueno: ¿no hay algo más interesante para contarle al patrón?, esto pasa de los límites.

Mr. Trikka se volvió hacia Brasil, y este señor poco tardó en saber todo lo que ignoraba de sí y de su familia. Se mandó mudar sin una palabra más, pero no perdió el cargo, pues el patrón debió maliciar que nos habíamos burlado de ambos a la vez.

Pero Brasil pronto olvidó la lección y así tuvimos que enseñarle otra. Habíamos acampado y esperamos a que se tendiera la cama para colocar las nuestras bastante cerca para que pudiera oír nuestro cuchicheo. Lo comenzó Rick:

—Feo lo que le está haciendo a Brasil el patrón.

—¿Que quiere decir usted? —preguntó alguien.

—Pues ¿a qué ocultarlo? Va a mandar a Parafina para buscar esas vacas. Le da el mismo sueldo que a Brasil y además el 20 % sobre los terneros. En pocos años tendrá hecha su situación, y ahí queda Brasil que ha trabajado mucho tiempo más, pero a quien el patrón no quiere aumentarle el sueldo, simplemente porque Brasil tiene miedo de abordarlo.

—Bueno —dijo otro—; entonces es él quien tiene la culpa.

Nuestra voz era justo lo suficientemente alta para que Brasil pudiera adivinar lo que decíamos.

La reacción comenzó puntualmente al día siguiente. Brasil enderezó para el patrón, y todos rondábamos alrededor para pispar algo...

—Si usted me toma por tonto —decía—, está muy equivocado...

Bueno, sería muy largo relatarlo todo. Mr. Trikka permanecía literalmente boquiabierto, sin comprender qué le pasaba a Brasil. Cuando al fin pudo decir algo, gritó:

—Váyase a la oficina, cobre sus haberes y mándese mudar al demonio.

Y otras muchas cosas por el estilo. El hecho es que quedamos libres de maese Brasil.

El paso del Leona

Muy de mañana seguimos la marcha cierto día, con tiempo espléndido. Todo había marchado bien hasta que llegamos al Leona, río caudaloso que desagua al lago Viedma. El día anterior habíamos estado en una hostería del camino —el "Hotel del Lago"— instalado en el borde oriental del Viedma por un joven aleman Brodersen y un danés Jensen. Era y sigue siendo, a mi entender, el mejor hotel de la Patagonia. Allí descansamos unas horas y bebimos algo, pues habíamos descuidado mucho la salud, pero lo hicimos decentemente y quedamos todos perfectamente templados. Todos éramos buenos camaradas y no hubo disturbio.

La dificultad comenzó en el río. El primer día pasamos un centenar de animales, y tanto nosotros como nuestros caballos quedamos extenuados. Dos de nosotros tuvieron que cruzar el río para cuidarlos en la otra margen. Al otro día pasamos el resto, con excepción de unos pocos terneros que se negaron en absoluto a echarse al río. Entonces llevamos a éstos río abajo hasta un sitio donde había una balsa. El encargado era un chileno Antonio Gómez, más conocido por "el loco Antonio", y medio loco realmente, sobre todo cuando estaba bebido. Logramos franquear los terneros sin tropiezo alguno, y el único incidente fué que mi caballo le aplicó a Antonio una coz en la barriga cuando se le arrimó borracho. Antonio peló el cuchillo, arma formidable con hoja de 45 centímetros, pero cuando atropelló al caballo se contuvo a tiempo reconociendo en él a uno de mis favoritos, de nombre "Viedma", que también lo era de Antonio, hombre muy afecto a los animales, y que tenía un zoológico de gallinas, patos, gatos, etc. En vez de apuñalarlo comenzó a palmearlo, diciendo:

—Si no fueras Viedma, habría ahora un caballo muerto en la balsa.

Por cansancio tuvimos que pasar la noche en el paso de la balsa, y la noche transcurrió tranquila por más que Antonio intentara provocar a Arauco y Funes, los dos argentinos.

El loco Antonio

El día siguiente amaneció muy bueno y pronto estuvimos listos para la huella. Habíamos juntado todos los animales y estábamos aparejando los cargueros cuando se produjo la trifulca.

El Viejo Arauco volvía del campamento, limpiando el asador, cuando Antonio se le acercó y con mañoso movimiento sacó el cuchillo y trató de enterrárselo entre las costillas. (Ya una vez antes había ensayado la misma jugarreta conmigo, recibiendo el merecido castigo, pero esto es otra historia). Pero no dió en el blanco; con agilidad de bailarín Arauco se había esquivado, y simultáneamente el asador cayó sobre la cabeza de Antonio con resonante golpe. Sin embargo, no tuvo resultado, pues esa cabeza debía ser de cemento, y Antonio intentó una segunda embestida sobre Arauco. Esta vez el criollazo,

en vez de golpearle en la cabeza, le descargó duramente el asador sobre la mano, rompiéndole los dos dedos que apretaban el cuchillo; éste salió volando a clavarse. Funes, que estaba presenciando el lance, lo recogió y tiró al río.

Con todo, Antonio, no se consideraba aún derrotado, y alzando un grueso pedruzco embistió por tercera vez contra Arauco. Este, hablando como un padre al niño malo, le dijo:

—Suelta esa piedra o tendré que golpearte de nuevo.

A pesar de todo, el chileno se le vino encima y recibió un tercer golpe del asador, esta vez sobre la espalda. Soltó la piedra, permaneció como indeciso unos minutos, y por fin se dió vuelta y corrió para su rancho, situado a sólo unos dos centenares de metros.

—Muchachos —grité—, prepárense; Antonio estará aquí en un minuto, y con fusil.

Yo lo conocía muy bien. Pronto se vino, en efecto, corriendo con un Wínchester, en cuyo almacén iba introduciendo cartuchos. Arauco y yo montamos a caballo y desaparecimos tras de una cresta próxima, pero Funes cometió el error de correr hacia su caballo; éste era potro, se asustó y comenzó a girar, bufando y esquivándose sin dejarlo montar. Por fin lo consiguió, pero no le soltó rienda por temor al corcoveo, hasta que la primera bala le silbó por las orejas. Se le acabó entonces la prudencia y se agachó sobre el caballo, aplicando rebenque y espuelas. Felizmente no hubo corcovo, y la velocidad del animal dificultó la puntería de Antonio, cuyos tiros picaron todos cortos, levantando tierra justo tras de los cascos del caballo. Por fin franqueó una colina y estuvo fuera de alcance.

Antonio, loco de dolor y de rabia, buscó entonces otra víctima. Vió cerca de allí a Rick y Juan preparando sus cargas, pero estaban preparados para el loco. Antes de que éste pudiera levantar el fusil, los de ellos estaban apuntándole al vientre, junto con una intimación, en términos precisos, de que largara el rifle. Así lo hizo, y corrió al río para refrescarse la herida, gritando como un toro enfurecido.

Epílogo

Continuamos nuestra marcha, y una semana más tarde llegamos a destino en gran estilo. Después regresamos a la balsa. Convencidos de que Antonio nos recibiría a balazos, celebramos un consejo de guerra. Se resolvió que acamparíamos a una legua de él, y que yo —el que más lo conocía— me adelantara a desarmarlo.

Y así al aclarar el día siguiente, estuve cerca de la balsa, dejé el caballo a algunos centenares de metros, me deslicé como un indio al cuarto de Antonio, y antes de que pudiera empuñar el rifle —que tenía junto a la almohada—, le tuve a mi pistola Browning metida sobre el costillar, diciéndole al oído que no se hiciera el loco.

—Oh, ¿es usted, Andrew? —murmuró—; creí que fuera Arauco.

Estaba tan nervioso con nuestro regreso como nosotros. Por lo demás se hallaba enteramente sobrio, con lo que no tuvimos que preocuparnos.

Apartándolo de botella y rifle, lo llevé de prisa al sitio de la balsa donde me esperaban los demás, asegurándole que nada pasaría si se conducía bien. La mano herida por Arauco, se le había ulcerado e hinchado al doble. Arauco se la estrechó y sacudió concienzudamente, haciéndole gritar de dolor y correr al río para calmarlo. Arauco presentó excusas y todos cruzamos el río en un santiamén, conduciendo en la balsa a un solo caballo para rodear a los demás, que cruzaron el río a nado.

—Apurarse muchachos —dije—; pronto estará aquí el loco con fusil buscando camorra.

Nos las arreglamos para estar a salvo antes de que Antonio tuviera cuerda suficiente para renovar la batalla, y emprendimos la marcha hacia la Punta del Lago, donde almorzamos y proseguimos inmediatamente. Siempre estuve apurando a todos, sabiendo perfectamente que Antonio se nos vendría encima.

Y así fué. A la hora de nuestra partida llegó a gran galope, rifle en mano, para enterarse de que estábamos lejos, en ruta para los pagos...



NO OLVIDE
CADA DIA
SU COPITA
GINEBRA
BOLS

El Servicio Meteorológico Nacional y nuestra Marina Mercante

Discurso pronunciado por el ing. Alfredo G. Galmarini, Director general del Servicio Meteorológico Nacional

El largo y azaroso camino recorrido por la meteorología argentina desde los albores de su creación, producida en 1873 por la obra visionaria del genio de Sarmiento, sólo ha comenzado a entrar en una etapa de estructura y organización adecuadas en el transcurso de los últimos tres lustros. Durante dicho período, los esfuerzos se dirigieron a la formación de una conciencia meteorológica nacional; a la reestructuración del servicio meteorológico oficial y, con ello, a la enunciación de las primeras ideas directivas que habrían de definir nuestra política y doctrina reguladoras de la organización y desenvolvimiento de la meteorología nacional, comenzándose, también, a fundamentar la cooperación que desde diferentes conductos debía recibir para enriquecer el patrimonio observacional y posibilitar con ello una mayor expansión en el campo de sus aplicaciones específicas.

Esta etapa previa y constructiva ha terminado ya. Nos encontramos actuando gravitacionalmente en una segunda, impuesta por el mágico y sorprendente progreso alcanzado por todos los órdenes de la actividad humana y del país mismo; por las exigencias imperiosas de la protección a la aeronavegación y a las rutas marítimas; por el desarrollo extraordinario de la ciencia meteorológica, y por todo cuanto significa la creación de nuevos servicios públicos y la ampliación de los existentes, para estar en consonancia con las necesidades del hombre y para encauzar y orientar todas sus actividades que se desenvuelven bajo la acción decisiva de la temperie y del clima.

La obra en que nos hallamos seriamente empeñados se fundamenta en buena parte en todo lo que, con perseverancia y con plena visión del futuro meteorológico nacional, se esbozara y planificara en el período anterior.

Y de la valoración analítica de la labor realizada, surge con caracteres definidos la brillante, inteligente y desinteresada colaboración que la meteorología nacional recibiera durante largos años de la progresista Marina Mercante Argentina.

La magnitud de la obra que al respecto se ha efectuado y de la que sin duda alguna ha de llevarse a cabo en los años venideros, requiere ser debidamente valorada y ampliamente enaltecida y difundida por todo lo que ha significado como contribución patriótica y de utilidad suma a la meteorología nacional y, por ende, a los servicios públicos que son de su resorte.

La meteorología marítima representa, indiscutiblemente, un capítulo de extraordinaria importancia en el desenvolvimiento de la meteorología mundial.

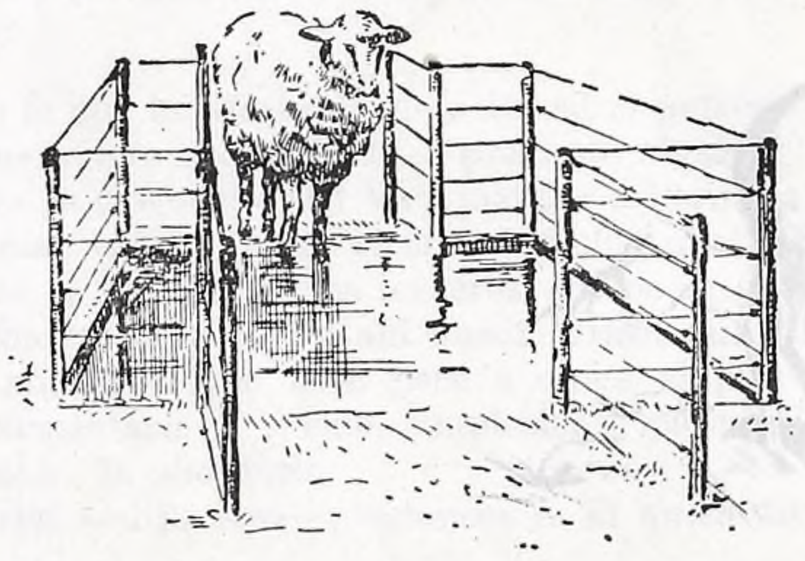
Cuando en 1904 la mente esclarecida de Marconi incorporó a la humanidad una de las conquistas más significativas de la ciencia y de la técnica, las flotas de guerra y mercante de Gran Bretaña primero, y luego de Alemania y Norte América, pensaron de inmediato en su aplicación para la transmisión de datos meteorológicos desde los buques en alta mar. Fué así como el primer mensaje meteorológico que se irradiara desde el buque *Tunician* durante el mediodía del 4 de agosto de dicho año, constituyó el punto de partida que encontró eco en todas las flotas mercantes para la instalación de estaciones meteorológicas flotantes y el intercambio coordinado de dichas observaciones, que posibilitó un mejor conocimiento de las condiciones meteorológicas imperantes en los océanos.

Alberto J. Defilippi

CALES

"CALPABAÑOS"

MARCA REGISTRADA



CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %

Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio.

Cales - Hidráulica "Cal-Focuro" y Cal de Córdoba en tambores.

Cucha Cucha 2923 —— 59 - 3443 - Bs. Aires

A bordo del buque "San Jorge" tuvo lugar el 17 de junio último un homenaje tributado por el Servicio Meteorológico Nacional a la marina mercante argentina, representada en esta circunstancia por aquella unidad de la flota de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, decana de los colaboradores marítimos; al propio tiempo, fueron entregadas medallas recordatorias al capitán de ultramar don Ausonio L. Colombo y al radiotelegrafista don Manuel Bouza, ambos de la flota de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. Reproducimos a continuación los discursos pronunciados en este acto tan significativo y a través de los cuales se descubren algunos rasgos de la historia de nuestra meteorología.



El Director general del Servicio Meteorológico Nacional, ingeniero Alfredo G. Galmarini.

De esta manera se contribuyó en forma sensible al mejoramiento del servicio sinóptico para el pronóstico del tiempo y se aumentaron las posibilidades de progreso de la ciencia de la atmósfera.

En la Conferencia Internacional de París en 1919, se proclamó la necesidad de la instalación de estaciones meteorológicas flotantes en todas las marinas mercantes del mundo, y del intercambio mundial –cumpliendo directivas determinadas– de los datos meteorológicos observados en alta mar.

Desde entonces la meteorología marítima ha realizado una obra de proyecciones trascendentes y ha contribuído ponderablemente al progreso de la ciencia meteorológica, ampliando el dominio de sus posibilidades teóricas y aplicativas.

La Marina Mercante Argentina no podía estar ajena a este movimiento que constituía en esa época una inquietud dominante en los hombres del mar. Guiada por un espíritu de amplia y generosa colaboración, no podía desentenderse de los requerimientos de la meteorología argentina. Es así cómo algunos años después de 1920 comienza a efectuarse en nuestros buques mercantes la instalación de estaciones meteorológicas y a formalizarse con nítidos caracteres el despertar de una conciencia meteorológica marítima.

El resultado de esta primera obra no habría de tardar en concretarse. Ya a fines del tercer decenio, es la Flota Petrolera de Yacimientos Petrolíferos Fiscales la que ofrece a la Oficina Meteorológica Argentina el primer plan coordinado y sistemático de colaboración.

CONFECCIONES
MOIS CHAMI
CASA FUNDADA EL AÑO 1912

ALSINA 772
T. A. 33, Avenida 2551
BUENOS AIRES

Debo en este instante rendir justiciero tributo de reconocimiento y de gratitud al señor capitán Sáenz Germain, a quien dentro de esta orientación el Servicio Meteorológico Nacional considera el promotor de este generoso movimiento de opinión.

Dicho plan recién pudo materializarse con caracteres definitivos en 1935, y a partir de entonces se viene realizando con una regularidad y sistematicidad digna del más alto encomio y, lo que es aún de mayor interés, aumentando día a día en forma realmente extraordinaria.

Debo, señores, poner de relieve que hoy día el Servicio Meteorológico Nacional tiene instaladas 89 estaciones meteorológicas en barcos de la Marina Mercante Argentina y que dentro de muy breve tiempo dicho número ha de elevarse aproximadamente a 115 estaciones, cifras que nos permiten ocupar ya un lugar prominente entre las organizaciones similares. En esta forma, el Servicio Meteorológico Nacional recibe una brillante, necesaria y valiosísima colaboración que se pone de manifiesto en forma altamente significativa por el número de radiometeorogramas recibidos en su oficina central, que en el último año ha ascendido alrededor de 12.000. Más aún, esta colaboración de nuestra marina mercante no se circunscribe a los límites territoriales. Guiada por un espíritu de sentida comprensión, va dirigida a llenar necesidades de todos los países ubicados a lo largo de los litorales de los mares que surcan nuestros navíos. Y esta colaboración, debidamente recibida y apreciada por numerosos países de Europa y América y de otros continentes, ha representado también en el transcurso del año ppdo. aproximadamente 20.000 radiometeorogramas, transmitidos desde naves argentinas.

Es, señores, esta colaboración, un índice expresivo de la conformación y magnitud que va adquiriendo la nueva organización meteorológica argentina, del espíritu y mentalidad que domina a los hombres de nuestra Marina Mercante y, principalmente, expresión acabada del progreso, pujanza y jerarquía que nuestro país adquiere día a día en el concierto internacional.

Junto con esta acción llevada a cabo con celo, buena voluntad, patriotismo y desinterés por nuestros hombres de mar, debo destacar también la colaboración que los mismos prestan al Servicio Meteorológico Nacional desde la Comisión Coordinadora y Asesora de Meteorología Náutica, que se ha creado en el transcurso del año ppdo. y que, integrada por capitanes de ultramar, radiotelegrafistas y representantes de las empresas armadoras y

de reparticiones oficiales vinculadas a la actividad marítima, desarrollan con todo altruísmo una labor merecedora del más franco elogio.

La Secretaría de Aeronáutica, que se encuentra vivamente empeñada en el fortalecimiento de una organización meteorológica nacional capaz de prestar el valioso concurso que la aeronáutica en su extraordinario desenvolvimiento requiere y, con ello, servir a todas las necesidades del país que reclaman servicios públicos meteorológicos eficientes y amplios, ha querido rendir un justiciero homenaje de gratitud por la valiosísima colaboración que los hombres de mar han prestado a la meteorología nacional, esfuerzo digno de señalarse por la perseverancia e inteligencia con que se ha llevado a cabo y el altruísmo que lo ha inspirado.

Consciente pues la Secretaría de Aeronáutica de toda la obra realizada, de lo que ha de efectuarse en el futuro y de lo que ha representado y representará para la meteorología argentina, ha auspiciado que el Servicio Meteorológico Nacional ofrende una placa recordatoria que simbolice su gratitud y admiración por la Marina Mercante Argentina, la que se ha decidido colocar en un buque de la flota de Yacimientos Petrolíferos Fiscales por ser decana de los colaboradores meteorológicos en el mar.

Este bronce sintetiza un sentimiento de profundo reconocimiento a los marinos mercantes argentinos y se espera que el mismo ha de servir de estímulo a las generaciones venideras para perseverar en una obra de tanto aliento e importancia. Y es de mi deber agradecer al señor presidente de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y autoridades superiores de esa institución, la oportunidad que ha brindado al Servicio Meteorológico de poder realizar este homenaje y de materializarlo en este sencillo pero expresivo acto.



El Servicio Meteorológico Nacional, consecuente con sus principios de premiar toda obra que represente un esfuerzo continuado de abnegada colaboración, desea aprovechar esta circunstancia para también testimoniar su más íntimo reconocimiento a dos hombres de mar que por más de veinte años de ininterrumpida y preciada cooperación, han efectuado y transmitido observaciones desde diferentes buques que han surcado nuestros mares australes.

Al homenaje que poco tiempo ha hemos efectuado en la persona del señor capitán Siches por su adhesión a la meteorología nacional durante más de dos décadas continuadas de perseverante acción, agregamos hoy el que realizamos en honor del señor capitán D. Ausonio Luis Colombo y del señor radiotelegrafista D. Manuel Bouza.

Ambos pertenecen y han pertenecido durante todo ese transcurso de tiempo a la flota de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia. Por ser ambos ampliamente conocidos en el ambiente marítimo nacional, creo innecesario poner de relieve en esta circunstancia los méritos que han contraído en la larga campaña realizada a través de nuestro litoral marítimo. La meteorología argentina les debe su reconocimiento por la obra de cooperación que han llevado a cabo con alta capacidad y con verdadera visión y responsabilidad.

Bien sabe el Servicio Meteorológico Nacional que con el homenaje que hoy sintetizamos en la entrega de estas dos medallas, no premia en su verdadera integridad todo el sacrificio, la inquietud por la bondad y regularidad de la información y el espíritu de perfeccionamiento que a cada instante han evidenciado el capitán Colombo en la observación y el señor Bouza en la transmisión radiotelegráfica de los datos, para que éstos cumplimentaran necesidades vitales del Servicio Meteorológico Argentino, ante la configuración y situación geográficas que nuestro país ocupa, enclavado entre dos océanos.

Señores: El desenvolvimiento de la meteorología mundial está basado en un espíritu de desinteresada colaboración que anima y dirige el intercambio de todo el proceso observacional para posibilitar a los servicios meteorológicos en la realización de una obra más activa, más fecunda y de mayor eficiencia. Por eso la meteorología argentina, en la historia de su desenvolvimiento, ha de escribir en relieve los nombres de los propulsores de este movimiento meteorológico marítimo argentino, y a la lista de honor que encabezaran el capitán Sáenz Germain y el capitán Siches, hoy se agregan los nombres de los dos colaboradores que en esta oportunidad son objeto del especial reconocimiento del Servicio Meteorológico Nacional: el señor capitán Colombo y el señor radiotelegrafista Bouza.

El Servicio Meteorológico Nacional espera con excepcional optimismo que el espíritu de inquietud meteorológica que domina a los hombres de nuestra flota mercante y que tantas muestras relevantes de exteriorización ha tenido hasta el presente, ha de continuar acrecentándose día a día para afianzar la fundamentación de la meteorología argentina, que espero ha de alcanzar dentro de breve tiempo la resonancia de una organización sólida, progresista, eficiente y puesta por entero al servicio de los altos e inmanentes intereses del país.

Y para llegar a este engrandecimiento, la colaboración de todos los hombres de buena voluntad ha de ser esencial, pero la de vosotros, la de los hombres del mar, de primordial importancia y jerarquía, por cuanto representa una colaboración de la más alta responsabilidad y de la más grande y sentida necesidad.

La meteorología argentina se siente orgullosa de la entusiasta colaboración que la Marina Mercante Argentina le ha proporcionado y de la que presta a todos los países situados a lo largo de las rutas surcadas por nuestro pabellón, como expresión de nuestra soberanía, de nuestra potencia, de nuestra grandeza y de nuestra hermandad para con todos los países de la tierra.

Al agradecérosla, hago votos para que al aumentar en cantidad y calidad, sea una expresión fraternal de la meteorología argentina para con todos los demás organismos meteorológicos.

Al reiterar mi agradecimiento a todos los hombres y empresas que laboran en el mar la grandeza de la patria por la colaboración que se han dignado prestar al Servicio Meteorológico Nacional, formulo mis mejores votos por la prosperidad de la Marina Mercante Argentina y por la ventura personal de cada uno de sus dignos integrantes.

Discurso del jefe del Departamento Navegación y Puertos de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, capitán Enrique C. A. Moschetti

Cábeme el alto honor de pronunciar estas breves palabras, para agradecer en nombre de la repartición y su flota, la ofrenda de esta hermosa placa que hoy se incorpora a su acerbo para honor y brillo de su legajo, donada por las autoridades del Servicio Meteorológico Nacional.

El buque-tanque *San Jorge*, sobre el cual ha recaído la responsabilidad de ser depositario de la ofrenda, está de fiesta y con seguridad que más gallarda que nunca, su proa hendirá las aguas para conducirla y exhibirla doquiera sea el lugar donde navegue.

Puedo agregar que esta nave, que ha sido elegida para el simbólico homenaje a la flota, la he capitaneado durante muchos años, así como la mayor parte de los jefes del Departamento de Navegación y Puertos que actuaron en la misma forma en otras unidades de la repartición y sienten al unísono, con el suscripto, que parte del tributo nos atañe y por ello nos sentimos altamente orgullosos.

Al elegir al buque-tanque *San Jorge* como depositario de esta placa, lo hemos hecho teniendo en cuenta la finalidad de darle al acontecimiento, el más amplio conocimiento público, ya que por ser uno de los más veloces, realiza mayor número de viajes, alternando con más pasajeros que las otras unidades de la flota.

El deseo que promueve la difusión, no encierra vanidad, sino que es nuestro sincero augurio de que a través de ella, un mayor número de personas conozca la obra del Servicio Meteorológico Nacional, obra silenciosa y siempre meritoria, anónima otras, pero por sobre todas las cosas, altamente patriótica.

Quiero hacer resaltar también, que este obsequio tiene el mérito de ser el primero en su género, que se confiere a un buque o a una flota, primicia que dignifica a la Marina de Y. P. F. y le otorga el legítimo título de primera colaboradora del Servicio Meteorológico Nacional, rango por el que hacemos fervientes votos, para que siempre lo pueda mantener con prestigio.

Si bien es cierto que este hecho es para nosotros significativo y alentador, no nos detendremos en el camino, ni nos demoraremos en su contemplación, sino será más bien, un faro que nos guíe en una acción conjunta, con las altas autoridades y mis eficaces colaboradores, para bien de la Meteorología Nacional.



Discurso del capitán Rodolfo López Bentos, comandante del buque-tanque "San Jorge"

Es para mí un alto honor, tener que dirigiros la palabra en mi carácter de Capitán del buque-tanque San Jorge, *con motivo del homenaje que la Dirección Nacional de Meteorología, ha resuelto tributar en este buque, a la Marina Mercante Argentina y al personal navegante, por su cooperación en la grandiosa obra, para la seguridad de la vida humana en el mar.*

Casi treinta años de navegante, me permiten apreciar la evolución operada en la materia, desde nuestra incipiente Marina dedicada al cabotaje, hasta la actual gran Flota Mercante que surca los mares del mundo, luciendo gallarda nuestro querido pabellón celeste y blanco, y conducida por argentinos nativos.

La Flota de Y.P.F. precursora de la cooperación, que tan valiosos servicios le permite realizar a la Dirección Nacional de Meteorología, contó desde sus comienzos con un plantel de capitanes y oficiales entusiastas que, conocedores de lo que significa la meteorología en el mar, consiguieron interesar a las autoridades de la casa, para que nuestros buques, contaran con instrumental y elementos necesarios para una correcta y completa observación.

Séame permitido recordar en esta oportunidad, entre los más perseverantes, al capitán de ultramar don Luis Sáenz Germain, actual Sub-director de Transportes.

Los excelentes resultados obtenidos, fueron la simiente que germinó en las empresas privadas, las que paulatinamente fueron equipando sus buques y prestando un decidido apoyo a la obra en que estaba empeñada la Dirección Nacional de Meteorología, cuyo Director, el Ing. Alfredo

Galmarini, como sus colaboradores, alentaron y facilitaron en todo momento la tarea del personal navegante.

Señor Director Nacional de Meteorología, la Marina Mercante Argentina, desde hoy luce orgullosa las galas de esta placa, que en sus letras de bronce, deja el testimonio del homenaje de la repartición de vuestra digna dirección, y de la que habéis hecho depositaria a la Flota de Y.P.F., en el buque de mi mando.

Por mi intermedio, la Marina Mercante Argentina os expresa su agradecimiento por tan delicada atención y se hace el firme propósito de superación y amplia cooperación.

Síntesis de las palabras del capitán de ultramar don Ausonio L. Colombo

Señor Director General del Servicio Meteorológico Nacional, ingeniero Galmarini; señor Director de la Marina Mercante, contraalmirante García; señor representante del Director de Aeronáutica; señor Director de Yacimientos Petrolíferos Fiscales; señores colaboradores de la Dirección de Meteorología; señoras y señores:

Con emoción he asistido a este acto en que se me ha distinguido con un estímulo a mi colaboración en el mar para la Dirección del Servicio Meteorológico, estímulo que no me creo merecedor, porque los hombres que hemos vivido la mayor parte de la vida en el mar nos hemos hecho duros a las emociones en nuestra lucha con los elementos de la naturaleza del mar que nos amalgama con esa dureza, pero actos como éstos nos emocionan porque el mar no los da.

Comprendiendo la importancia que tiene la observación en el mar es que me dediqué con empeño, pero nunca pensando en un reconocimiento, porque esa importancia la he aprendido en otros países, como Norte América en los años 1915 y 1916 en que yo era oficial de un buque que hacía la travesía de Nueva York a Burdeos, y en esa travesía el servicio meteorológico norteamericano me entregaba planillas de observaciones en el mar para ser entregadas al regreso a puerto y así ellos pudieron confeccionar sus conocidas cartas de vientos que tanto servicio ofrece hoy a la navegación. En cambio en los datos de nuestras costas éstos son deficientes, porque hasta el año 1935 en que la Dirección del Servicio Meteorológico Nacional emprendió la tarea de la observación en el mar en los buques mercantes argentinos que navegan en nuestro litoral marítimo, con la dirección tenaz y acertada de su digno Director el ingeniero Galmarini, esperando pronto al igual que el país citado tener nuestras cartas de vientos. Porque la importancia que tiene la meteorología en nuestro país es algo desconocida para los hombres de tierra, pero con hombres del carácter de su digno Director será una realidad, porque no sólo conoce los elementos de la naturaleza, sino que también conoce la psicología de los hombres y los estimula ganándose para sí la cooperación de todos los capitanes, oficiales y radiotelegrafistas de la Marina Mercante Argentina, quedando en mí una eterna deuda de gratitud para todos ellos y . . . muchas gracias.

Síntesis de las palabras pronunciadas por el radiotelegrafista don Manuel Bouza

Sería una torpeza de mi parte intentar explayarme acerca de los beneficios que para la Nación y para la humanidad reportan los informes meteorológicos, puesto que mi carencia de conocimientos propiamente técnicos y la falta de una dialéctica adecuada afectarían la claridad y concisión de quienes con tanta autoridad me precedieron. Mis palabras serán sólo de agradecimiento por la distinción de que se me hace objeto.

Señor Director del Servicio Meteorológico Nacional: habréis notado que al recibir esta medalla lo hice con mano temblorosa, pues aunque no podía atreverme a dudar del acierto de vuestra elección, pensé si realmente era yo merecedor de tal premio.

Como dije al principio, me limito a dar las gracias, pero destacando muy especialmente que esta deferencia la acepto en mi carácter de viejo integrante del gremio de radiotelegrafistas, no en forma exclusiva y personal, sino haciendo partícipes del honor que esta distinción significa a todos mis colegas, pues no dudo que ningún radiotelegrafista argentino carezca de capacidad ni le falte voluntad para cumplir, no con una obligación que se remunera, sino con un deber que está por encima de todo interés personal.

En cuanto a mí personalmente, este acto y esta fecha servirán para hacerme recordar, si la memoria me flaquea por los achaques de la edad, que debo seguir cumpliendo mis obligaciones en la forma satisfactoria que han tenido a bien reconocer las altas autoridades de la Dirección General de Meteorología Nacional. Muchas gracias.

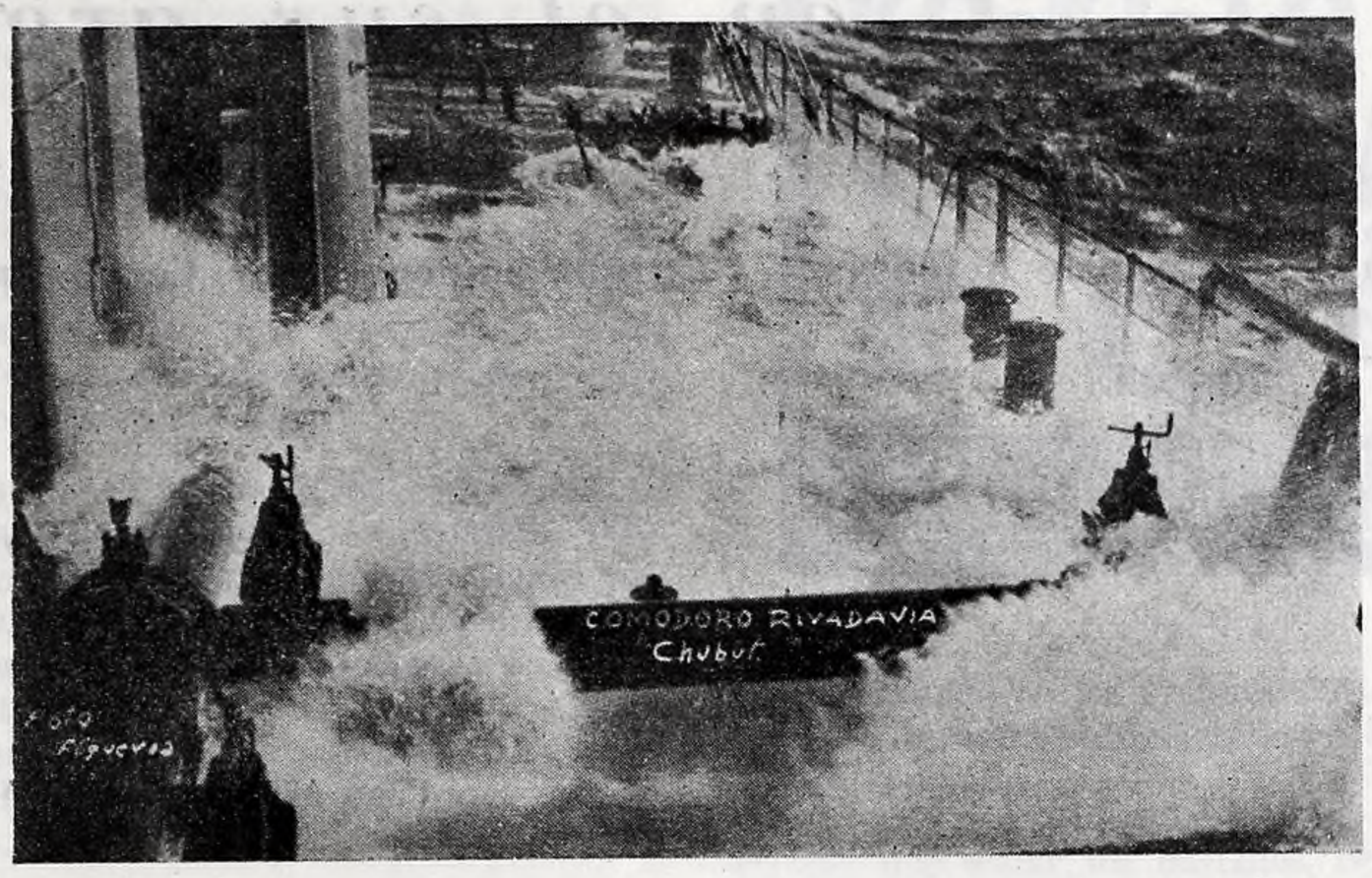


ORANIA

ACEITE DE GUSTO DELICADO
DE CALIDAD INSUPERABLE

C.I.P.O. Corporación Industrial de
Productos Oleaginosos Buenos Aires

PIDALO EN LA ANONIMA



Golpe de mar en aguas del golfo San Jorge.

El método más rápido



La Pistola Dosificadora Cooper es el método más rápido que hay para dosificar las ovejas contra el saguaypé y las lombrices; con este sencillo aparato se pueden suministrar hasta 600 dosis por hora.

El Saguaypicida y Lombricida de Cooper es un remedio eficaz y seguro, con el cual no es necesario hacer ayunar a las ovejas antes de administrar la dosis, ni tampoco es necesario privarles de agua después. Es fácil de administrar, y de notables propiedades.

Solicite el folleto titulado "Lombrices de las Ovejas"

Wm. COOPER & NEPHEWS (South América) Ltd.

25 DE MAYO 489 Buenos Aires

La modificación del clima en el sur argentino

Algunas medidas de defensa – Lo que sugiere el IV Censo Nacional

Por Teodoro Aramendía

(Véase **ARGENTINA AUSTRAL**, Nº 205, julio 1948.)

El problema adquiere una gravedad extrema día a día, pues atenta contra el bienestar y riqueza del país en el momento actual, y sobre todo afecta a su futuro.

Ni las autoridades, ni el hacendado, ni el colono pueden ser indiferentes ante este estado de cosas, que constituye uno de los más graves problemas que tiene que afrontar el país.



Esta etiqueta que es un prestigio y una verdadera garantía de calidad en toda América Latina, especialmente en sus grandes ciudades, representa una exclusividad de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, para que sus clientes de Confecciones puedan comprar todos los artículos para caballeros, jóvenes, niños y señoras y todo lo correspondiente al sport, en los más variados estilos, con la garantía de "MENFER" que significa-alta-calidad, máxima perfección y constante renovación en la actualidad de la moda.

SER COMPRADOR DE CONFECCIONES "MENFER", ES SABER VESTIR

SOLAMENTE EN LA ANONIMA SE VENDEN CONFECCIONES "MENFER"

Si los fenómenos de orden climatérico y adversos a la regular producción, tuvieran un proceso ascendente durante 50 ó 100 años, lo que no sería difícil, ¿cómo estarían en aquel entonces las zonas ya afectadas?

Mucho se ha hablado sobre la decadencia de aquellas tierras correspondientes a los imperios asiáticos de la edad antigua. Según agrónomos insignes, parecería que los cultivos continuados durante siglos y siglos han esquilmado los terrenos y convertidos por el descuido del hombre en grandes desiertos.

Algunos autores, atribuyen a la obra destructora de los rebaños de cabras, la formación del desierto del Congo belga en el Africa.

Pero sin jactancia alguna, me parecen algo ligeros estos juicios. El problema —por otra parte— es de intensa investigación no sólo en aquel continente, sino también en el nuestro.

Las épocas geológicas del planeta demuestran, el proceso lento y constante de los fenómenos naturales. No ha habido cataclismos, sino evolución y proceso lento y sigiloso en los fenómenos que han cambiado tantas veces la superficie del planeta.

Medidas de orden científico

Se impone tomar medidas de orden científico, pues ante todo es científico este problema.

1ª Hay que estudiar de inmediato el fenómeno de la sequía. Se impone una investigación histórica. La geología de nuestros campos más afectados, nos dirá sobre los ciclos anteriores.

2ª La documentación arqueológica, nos dirá cómo eran los campos en la época prehistórica, ya que presentaba en aquella época condiciones aptas para la vida nómada del indígena.

3ª Hay que investigar de inmediato, las referencias de nuestros hombres de campo. Son un valioso aporte a las investigaciones precedentes.

4ª Necesitamos urgentemente, estaciones meteorológicas en todo el país, atendidas por hombres de conciencia,

que recojan los datos y los anoten escrupulosamente. Las estaciones más importantes serían las correspondientes a la zona cordillerana y a la atlántica. Ya hemos visto, que la cordillera andina tiene una influencia decisiva en las regiones orientales y que en ella se ha iniciado el fenómeno en marcha destructora hacia el este.

5ª No se puede sembrar al azar, sin saber si hay perspectivas de cosecha. Por lo que respecta a la zona atlántica, es decir, en la región con influencia de las lluvias del océano, es posible anticipar en un año o seis meses dichas lluvias. Pero es necesario hacer serias y conscientes investigaciones en el océano.

Las corrientes que se forman frente al Brasil, en la zona de Fernando de Noronha, por ejemplo, llegan lentamente al río de la Plata, cuya evaporación producen las lluvias, que dan la riqueza a nuestra ganadería y agricultura. Vaticinar esas lluvias sería una conquista importantísima.

No hay la menor duda, que nuestros fracasos en ganadería y agricultura, se deben a nuestra pobreza de investigación.

Medidas de orden administrativo

1ª Estudiar la posibilidad de formar barreras forestales contra los vientos del oeste y los cálidos del norte. Mucho se ha hablado y escrito sobre el tema. En mi concepto, debe hacerse imitando a los norteamericanos que han creado dichas barreras. La barrera forestal o barreras forestales. que defendieran al SO. de la provincia de Buenos Aires, La Pampa (zona agrícola) y la provincia de San Luis, tal vez daría resultados muy positivos. Habría que aprovechar los años lluviosos o favorables.

2ª Estudiar la influencia de los cercos, aprovechando elementos locales, como ser, ramas de arbustos, que defienden las quintas con buen éxito. En Lago Buenos Aires, zona azotada por el viento patagónico, se defendía la alfalfa y con buen éxito, por medio de cercos apropiados. En el valle de Muluchencó, en medio de aquel valle arenoso, se divisaba desde lejos un punto verde: era un pequeño alfalfar defendido por un cerco de ramas.

3ª Es urgente la ley que obligue al propietario o al ocupante precario, contrarrestar la acción de la erosión manifestada en los grandes zanjones o barrancas con el fin de evitar su desarrollo y destrucción de los campos afectados.

4ª Hay que aislar los médanos, cercándolos con ramas, alambrándolos, a fin de evitar el pisoteo de la hacienda. Al respecto, sería muy conveniente, el consejo convincente de los agrónomos a los colonos.

5ª La división de las tierras a medida que aparezcan los fenómenos de sequía y erosión. Podría ocurrir, que la división actual no corresponda a la división en un futuro próximo. En este tema al igual que anteriormente, tal vez el consejo del agrónomo sea decisivo. No arar con sequía que forma médanos y perjudica también a las tierras colindantes.

Las tierras del oeste de la provincia de Buenos Aires, las de La Pampa especialmente y las del sur de San Luis, deben ser clasificadas como mixtas, con explotación agrícola-ganadera. Pero la labor agrícola debe realizarse en los años de relativas lluvias para siembra y pastoreo. La intervención de agrónomo es necesaria.

6ª La ubicación de la emigración en zonas afectadas por la intensa sequía, tal vez no sea conveniente. Existen zonas más favorables en la provincia de Buenos Aires, cuyas tierras fértiles pueden y deben subdividirse, esespecialmente en la zona de los ferrocarriles.

7ª Es urgente también la ley sobre la explotación y reforestación de los bosques, explotados sin ningún plan hasta el presente.

8ª Hay que evitar los incendios, que contribuyen enormemente a acrecentar la sequía. Los incendios intencionados con el fin de quemar el pasto viejo, y contribuir a un crecimiento del nuevo y tierno, es perjudicial en múltiples aspectos. Una vigilancia especial se impone tanto en la zona boscosa, cuyas pérdidas son irreparables, como en la zona llana y de pastos. También en este caso, el consejo del agrónomo al colono, ha de ser de oportuno y de tanto resultado como una ley.

Enseñanza del IV Censo Nacional

Su relación íntima con el ciclo de sequía

El país entero esperó los resultados finales del IV censo General de la Nación con alto interés. Su Excelencia el Sr. Presidente de la República y otras autoridades, se



MOSAICOS
MARMOLES RECONSTRUIDOS
Z. HELVECIO QUADRI
CASA FUNDADA EL AÑO 1874
CORRIENTES 3740
T. A. 79, GOMEZ 2242 BUENOS AIRES

dirigieron al pueblo en tal sentido. Fué visible en todos, la satisfacción íntima y patriótica que produjo el comunicado oficial, según el cual, la cifra total de la población era de 16 millones.

Algunos territorios como el del Chaco, ha causado grata sorpresa. Otros, como el de La Pampa, presentan cifras que han decepcionado.

El territorio de La Pampa

En 1914 tenía La Pampa 101.388 habitantes y en el Censo de 1947, alcanza a 166.929 habitantes.

He aquí un resultado alarmante. La Pampa con gran superficie, surcada por varias vías férreas, colindante a la provincia de Buenos Aires, tiene un aumento que no corresponde a sus condiciones.

¿Cuál o cuáles son las causas de este resultado?

Hemos vivido en La Pampa durante varios años, precisamente en la época de su depresión, tanto económica como en la declinación de su clima. Hemos hablado con un gran número de colonos. A muchos de ellos hemos visto emigrar. Naturalmente nos han faltado las cifras de censos exactos desde 1914 hasta el último censo nacional. Con ello hubiéramos tenido datos interesantes para comparar el proceso pampeano en lo que respecta a su población.

Yo opino, que el ciclo de sequía que en forma pronunciada llegó a La Pampa en 1925 fué causa de una merma en su población. Además, el ciclo en cuestión, no llegó de sorpresa, sino en forma paulatina. Años antes ya se manifestaba si bien sigilosa pero tenazmente.

Con los años de la primera guerra europea, el alza de los cereales y la colonización con familias europeas, La Pampa entraba en un período de franco progreso. Los primeros fracasos agrícolas desalentaron a mucha gente. La baja del cereal, y sobre todos los años secos que fueron causa de la pérdida parcial o total de las cosechas desanimaron al colono. Muchos hicieron abandono de sus campos que ya no podrían pagar, y buscaron nuevos horizontes en otros territorios como el del Chaco, o en las provincias de Buenos Aires y Santa Fe.

Harinas de Trigo y Maíz

Fideos - Sémola - Maíz pisado y Trigo pisado

Productos garantizados por la marca

"LA EUROPEA"

Molinos harineros y fábrica de pastas alimenticias
de Suc. ANTONIO USANNA Soc. Resp. Ltda.
Cap. $ 1.600.000

Constitución 2345/77 T. E. - 23 Buen Orden
2608 - 6840 - 9611

La Pampa ya no era tierra de promisión

En 1942 el activo y progresista gobernador del territorio de La Pampa, general D. Miguel Duval, hizo levantar un Censo territorial. Dicho censo marcó una disminución de 7000 habitantes en relación al anterior. He aquí una triste realidad para nuestro territorio de La Pampa.

Más aún, apenas asomen los primeros síntomas de sequía que azotarán sin duda en los años próximos, veremos nuevamente otra despoblación pampeana. No veo en este sentido un porvenir halagüeño para el territorio. Por otra parte, el oeste pampeano, extenso, pero de un clima y una superficie más bien de tipo patagónico, no puede recibir ni aumentar mucho su población, salvo con amplias medidas de gobierno, como la explotación de sus canteras, y sobre todo con la explotación del río Colorado, cuyas tierras y clima cambiarían su aspecto desértico en zonas parecidas al valle del río Negro.

De todo esto se deduce, que la emigración europea, por el momento, tal vez no convenga ubicarla en La Pampa, especialmente en su zona oeste y sudeste.

Los territorios del Chaco, Formosa y Misiones

En cambio, ha sido muy grato poder comprobar el adelanto de los territorios del Norte.

Territorio	Censo 1947	Censo 1914
Chaco	408.897 habitantes	47.653 habitantes
Formosa	112.056 „	19.281 „
Misiones	244.123 „	53.563 „

Bajo el punto de vista geográfico y científico, no es sino una bella realidad. En efecto: la zona tropical y aún la tórrida, constituyen la gran reserva de la humanidad. Hasta ahora, la humanidad se ha desarrollado en los climas templados. El clima templado era hasta ayer una de las condiciones básicas para la formación de una gran nación. La historia lo atestigua. Los grandes imperios se desarrollaron en la zona templada del planeta.

Pero las grandes riquezas de la humanidad futura se hallan en la zona cálida con sus grandes recursos. Allí está



la vida. Cuando el hombre pueda dormir sin sudar, recuperando durante la noche las pérdidas sufridas por el calor durante el día, entonces, la humanidad conquistará las zonas tropical y tórrida.

Por lo que respecta a la Argentina, las cifras del último Censo General de la Nación, atestiguan dicha teoría. En los territorios del Norte de la zona tropical, es decir: Chaco, Formosa y Misiones existe campo propicio para explotaciones intensas, que ocuparán muchos brazos, argentinos y europeos. Allí está el magnífico porvenir de la Nación.

Repetiré lo que hombres de ciencia han dicho alguna vez. En la zona tórrida y tropical está la riqueza, en las pampas se desarrollará una gran civilización, y en el sur argentino, como es la zona cordillerana y patagónica, creará una bella raza, la más bella de América. Efectivamente, el tehuelche o patagónico, verdadera selección del clima a través de los tiempos, era en el momento de la conquista la más bella raza de América.

Interesantísimas afirmaciones y a la vez consoladoras que hablan de por sí, del magnífico porvenir de la Nación. Lástima que el clima en la zona templada, no nos sea lo debidamente favorable como se demuestra en este informe.

San Luis y los territorios del sur

Prov. o territ.	Censo 1947	Censo 1914
San Luis	167.620 habitantes	116.265 habitantes
Neuquén	24.738 „	28.866 „
Río Negro	132.726 „	42.242 „
Chubut	53.986 „	23.065 „
Santa Cruz	24.491 „	9.948 „

RENUEVE y

alegre su hogar con



DUCO

A PINCEL

Solicite muestras de colores

Hemos incluído a San Luis, Neuquén y los territorios patagónicos en la zona de sequía. Los resultados del Censo nos dan la razón. Las cifras hablan elocuentemente. No han realizado un progreso demográfico que les corresponde y se esperaba. El cambio de clima y por lo tanto su menor producción y capacidad de los campos ha sido una causa principal.

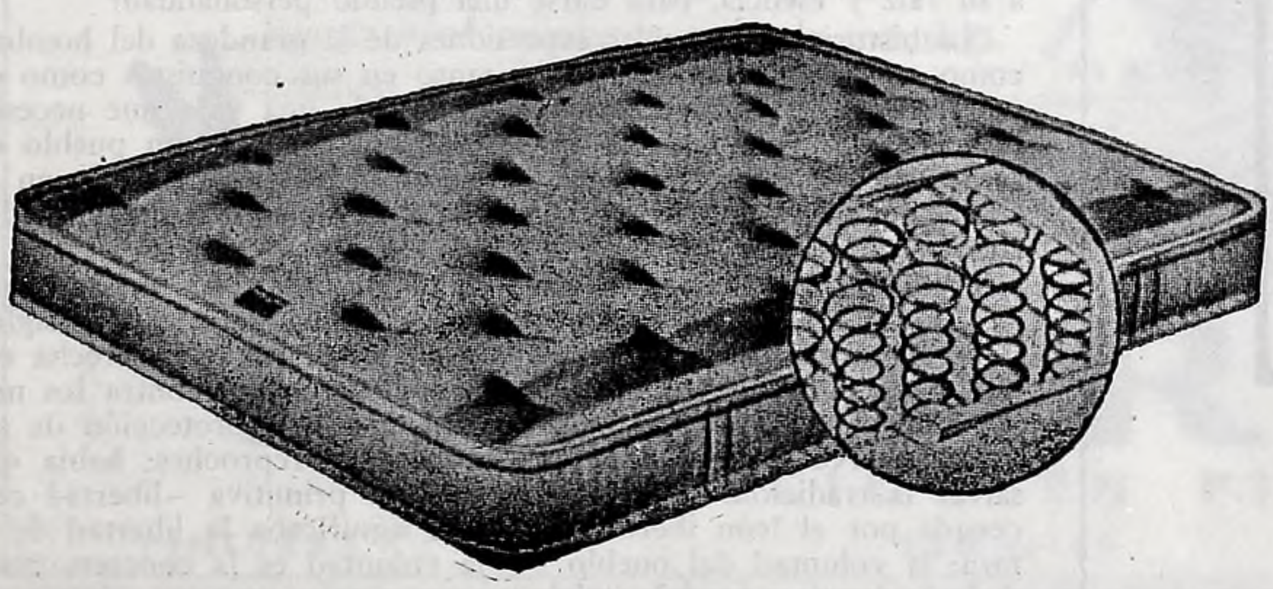
Se podrá objetar que Río Negro ha aumentado enormemente de población. Eso es cierto, pero debe tenerse en cuenta, que las obras de riego y la colonización del valle del río Negro, ha debido ser factor principal de progreso y por lo tanto de aumento de población. Sin tales obras y su respectiva colonización, Río Negro, presentaría actualmente una cifra ínfima en su población.

¡Cuánta extensión de tierra tenemos todavía en el sur argentino, que regada, convertiríamos en vergel lo que es hoy día extenso desierto!

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - Av. R. Sáenz Peña 555 - Bs. Aires

Cándido Lorenzo



Colchonería

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
T. E. 23, Buer Orden 6004
BUENOS AIRES

El Día de la Reconquista en Trelew



Profesor del Colegio Nacional de Trelew, señor Abel Calvo Da Costa.

El 12 de agosto actual y ante todas las delegaciones de Escuelas y Colegios Nacionales reunidas en la plaza de Trelew, el profesor del Colegio Nacional, Sr. Abel Calvo Da Costa, pronunció el discurso que a continuación reproducimos.

Nada hay tan decisivo en la vida de los pueblos, para darse a conocer en su propia grandeza, que la adversidad cuando pretende avasallarlos. Si la comunidad resiste al embate de las fuerzas destructoras; si logra erguirse triunfante ante la osadía del que, por el imperio de la ley del más fuerte, osó ponerle el yugo del servilismo; si sus componentes comprendieron que el pueblo o la nación, es el verdadero sujeto de la realidad humana y que el individuo es todo en ella y no es nada; una pura abstracción, como el hombre en estado de Naturaleza de Rousseau, entonces, no hay duda de que ese pueblo marcha con paso seguro hacia su ingreso en el concierto universal de las naciones. La historia de la génesis de los pueblos, como unidades civiles y políticas, es la historia de sus manifestaciones como unidades espirituales.

Presencia de espíritu es presencia de nacionalidad legítima y viviente. Porque "el espíritu idea la vida" —dice Scheler—, "y la vida es la única que puede poner en actividad y realizar el espíritu, desde el más simple de sus actos hasta la ejecución de una de esas obras, a que atribuímos valor y sentido espiritual."

El pueblo argentino, adormilado en la noche de la Colonia, incrustado en la unidad heterogénea de una España, viviendo a expensas de su pasado y espiritualmente desintegrada en la triste realidad del siglo XIX, aguardaba el aldabonazo que debía despertar su conciencia histórica y su vocación de legítima nacionalidad.

Más de tres siglos de fusionamiento y elaboración racial; más de tres siglos de aprendizaje institucional y de formación religiosa, y sin embargo, la conciencia de su realidad nacional, permanecía ignorada y relegada en la noche sin fin de la Colonia...

Y he ahí que, de pronto, surge el hecho providencial, porque la Providencia rige también a la historia, que ha de hacerla sentirse en posesión de todos sus valores, madurados en el lento proceso de tres centurias de aprendizaje constante.

Las invasiones inglesas constituyeron ese hecho providencial. Vivía entonces Buenos Aires la pacífica existencia de una comunidad, que va creciendo casi al amparo de sus señores. Pero iban perfilándose en ella los rasgos de su adusta personalidad. Era cabeza de ese vastísimo virreinato que se extendía desde las regiones polares hasta la de los trópicos y las minas fabulosas. Y ubérrima en tesoros, sospechados más que explotados, se constituía en presa para los países codiciosos de la vieja Europa, España, la arrogante España de Carlos V, engendradora del mito del Quijote y de la realidad del Cid, años hacía que había visto ponerse el sol. Pero aún contemplaba en un gesto de esperanza, el paso del astro sobre las feracísimas tierras del río de la Plata. Y en esa actitud contemplativa, de la madre que ve crecer a su hija, librada ya a su propio arbitrio, no advirtió el peligro del pretendiente ávido de nuevas conquistas.

La invencible Albión, la dueña de los mares, afiladas sus garras después de Trafalgar, puso proa a sus ambiciones hacia las regiones del Plata. Ella, la temible, ante cuyos blancos acantilados se estrellara la ambición napoleónica, enviaba sus legiones a la conquista de la pujante colonia española.

¿Qué fuerza opondrían los tranquilos habitantes de Buenos Aires, al avance de aquellos ejércitos veteranos, disciplinados, curtidos por la sal de todos los mares? Ni ejército, ni armas, ni jefes. Todo librado al arbitrio de la Providencia. Y un amo lleno de preocupaciones e incertidumbres; caduco en Amiens, maltrecho en Trafalgar, amenazado por la garra del águila imperial de Francia. Nadie mejor que Sobremonte, el virrey de utilería, para representar el estado desastroso de la España de Carlos IV.

Y en ese estado de cosas se producía la invasión. Buenos Aires, la Buenos Aires de castiza cuna, arriaba sus pendones rojo y gualda, para enarbolar las barras de la Inglaterra, señora de los mares. Pero, ¿era posible que un golpe de audacia, una conquista realizada a cuatro tiros de fusil, cambiase el rumbo de una historia o destruyese el substractum de una cultura secular, inyectada y floreciente ya en todo su vigor dentro de la savia americana?

¿Era posible que un pueblo, legítimo y orgulloso heredero de una lengua, inmortalizada por Cervantes, vivificada por Teresa de Jesús y cincelada por Lope y de una fe forjadora de místicos, de misioneros y de locos sublimes, rompiese de pronto con su tradición y adoptara los usos y modalidades de una raza ajena a su raíz y esencia, para darse una pseudo personalidad?

"La historia tanto en las expresiones de la grandeza del hombre, como en aquellas de su miseria, tanto en sus conquistas como en sus fracasos, es la realidad y la verdad de una vida que necesita justificarse". Y la realidad y verdad de la vida de un pueblo no se justifica sino a través de su continuidad histórica. Y en la escala de los valores es la tradición la que cimenta esta unidad a través del devenir.

Tradición hispana, es la línea de continuidad de nuestra América y no era posible entonces, desoír el mandato de los siglos. Poco importaba que la abatida España, sangrante y maltrecha como el personaje de su mito, después del combate contra los molinos de viento, hubiese olvidado la atención y protección de sus colonias. No era esa cuestión entonces de reproches; había que salvar la tradición. Volver a la libertad primitiva —libertad cercenada por el león ibero— pero que significaba la libertad de la raza; la voluntad del pueblo. Y la voluntad es la concreta realidad de la eficacia del espíritu.



Y nunca el heroísmo de un pueblo es mayor que cuando se propone salir a lencuentro de su legítimo derecho. Entonces, dijérase que el valor crece en proporción directa a la limitación de sus recursos. No de otro modo se justifica ese despliegue de bravura del Buenos Aires, en la jornada del 12 de agosto de 1806.

Cada habitante se convirtió en un héroe, porque se había propuesto sacrificarse en pos del heroísmo de la comunidad. Así es como se forjan los pueblos predestinados a la gloria. En la aurora del día de la Reconquista, brillaban ya los rayos que iluminarían la jornada de 1810. Era el anticipo de la gloria; el pregustar del sabor agridulce de la libertad, conquistada a fuerza de corazón y de espíritu de empresa.

Pero más que nada la jornada cumplida significaba la formación de la conciencia nacional; la bravura del criollo, anticipo de gloriosa gesta americana y la presencia del espíritu de argentinidad sintetizado en aquel pueblo, puesto a prueba, sacando fuerzas de la nada, para no quebrantar la línea de su trayectoria histórica.

La reconquista de Buenos Aires, es el bautismo de fuego de una nacionalidad en gestación. Es la advertencia que llega de lo alto para moldearla en la forja del heroico sacrificio; es el llamado de alerta para un futuro de luchas sin tregua; de jornadas sin descanso.

Pero la conciencia nacional se había encontrado a sí misma; en aquel sacar fuerzas de la nada; en aquel pueblo transformado en pocas horas en fortaleza inexpugnable, veía su imagen del futuro. España presenciaría a corto plazo el desmembramiento de su imperio colonial; y en aquel abigarrado conjunto de nacionalidades en potencia, sobresaldría, con caracteres inconfundibles, la nueva y gloriosa Nación, consciente de sus principios que asomaba ya en la gesta bautismal de 1806.

América había sido su grande conquista; el brillante más puro engarzado en la Corona de Castilla. Pero las grandes conquistas, son difíciles de lograr y más difíciles aún de conservar. "Se necesita la conquista y la reconquista. La paciencia de la tierra con los gérmenes". Más la Reconquista no le pertenecía; porque sus ejecutores habían sido los hijos abandonados a su propio arbitrio. Ni siquiera su jefe había sido español, aunque éste no olvidara el carácter quijotesco del espíritu de la Madre España. La advertencia de Liniers a sus tropas, tienen, sin embargo, la virtud de hacernos recordar la hidalguía tradicional del pueblo hispano: "Si llegamos a vencer como lo espero, acordaos que los vínculos de la nación española, son los de vencer con intrepidez como triunfar con humanidad: el enemigo vencido es nuestro hermano".

Y por cierto que en ningún momento olvidaron nuestros héroes esta consigna nacida ante la evocación de las virtudes de la raza hispana.

La ruta histórica quedaba delineada para nuestra Nación. Sólo estaba en la conciencia de sus hijos el marchar en busca del derrotero señalado. Horizontes de Patria limpia se vislumbraban a lo lejos. Pero el camino es difícil y sólo se llega a la plena posesión de sus valores, cuando no se equivoca el sendero; cuando no se ha desdibujado el punto de partida y el sentido de la tradición no se ha hecho un mito. No hay que olvidar que las fuerzas del mal están siempre en acecho y transformadas en sirenas ilusorias buscan destruir la raigambre de la nacionalidad. A veces, duro es confesarlo, el pueblo se deja también arrastrar por el "maelstrom" de la inercia y entonces se produce el debilitamiento de su fuerza moral, la subversión de sus valores perennes. Pero ¡loado sea Dios! al borde del abismo, nuestro pueblo siempre supo dar a tiempo el grito de alerta. Cuando sus directores olvidaron la misión de patriotismo encomendada, reclamaron en jornadas revolucionarias —jornadas de Reconquista— el imperio sagrado de la ley. Y "la ley —al decir de Octavio Amadeo—, es definitiva. Tiene el soplo de Pentecostés. No había fuerza para romperla. Toda la violencia y todo fraude serán efímeros y cada vez más repugnantes a medida que se afine la sensibilidad popular". Y es gracias a ese mandato imperativo del pueblo, que hoy presenciamos la Reconquista de la Argentina, por los argentinos y para los argentinos. Es el pueblo que retoma el sendero demarcado, para cumplir el mandato de los forjadores de la nacionalidad; de los visionarios que soñaron con la realidad presente; con esta Argentina pródiga en conquistas espirituales y materiales, que hoy, gracias a la preocupación y patriotismo de sus gobernantes, marcha a la vanguardia en el concierto universal de las naciones, enarbolando con legítimo orgullo su inmaculado emblema azul y blanco. Es la Argentina en marcha decidida a su glorioso destino, que eleva hoy en alto la simbólica antorcha de la argentinidad enraizada en su glorioso pasado y encendida en el corazón mismo de su gran Capitán, llama perenne del patriotismo inextinguible, que une hoy a todos sus hijos, para avivar en ellos el fuego sacrosanto del amor a la Patria. Ella es la tea ardiente de la heroica tradición del ayer, del esfuerzo del hoy y de las conquistas del mañana. Que se avive el calor del corazón argentino; que su resplandor recuerde a cada uno el puesto de custodia que le corresponde en el diario combate por la grandeza nacional; para que plenamente lograda la Reconquista de sus valores perennes, en la que están empeñados pueblo y gobierno, comprobemos una vez más, la exactitud de la sentencia pronunciada por el tribuno Avellaneda: "Los pueblos que olvidan sus tradiciones, pierden la conciencia de sus destinos, y los que se apoyan sobre sus tumbas gloriosas, son los que mejor preparan el porvenir."

BORCON

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO
PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN
BOTAS PARA EL CAMPO

•

MEDRANO 1658 **BUENOS AIRES**

Pintura especial PAJARITO para marcar ovejas...

su color vence al tiempo - de esquila a esquila!!! Elimínase totalmente en el lavado y es aprobada en toda industrialización de lanas!!!



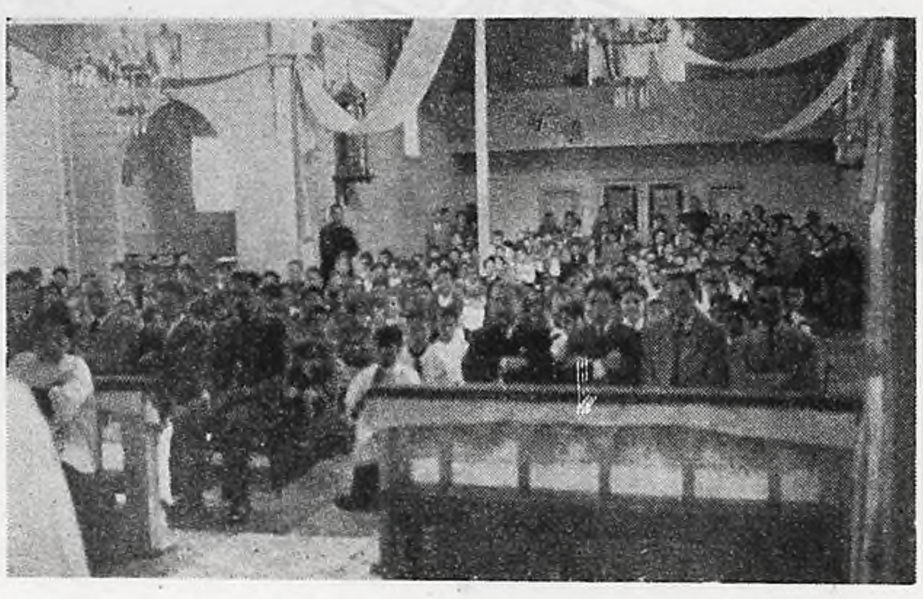


PAJARITO

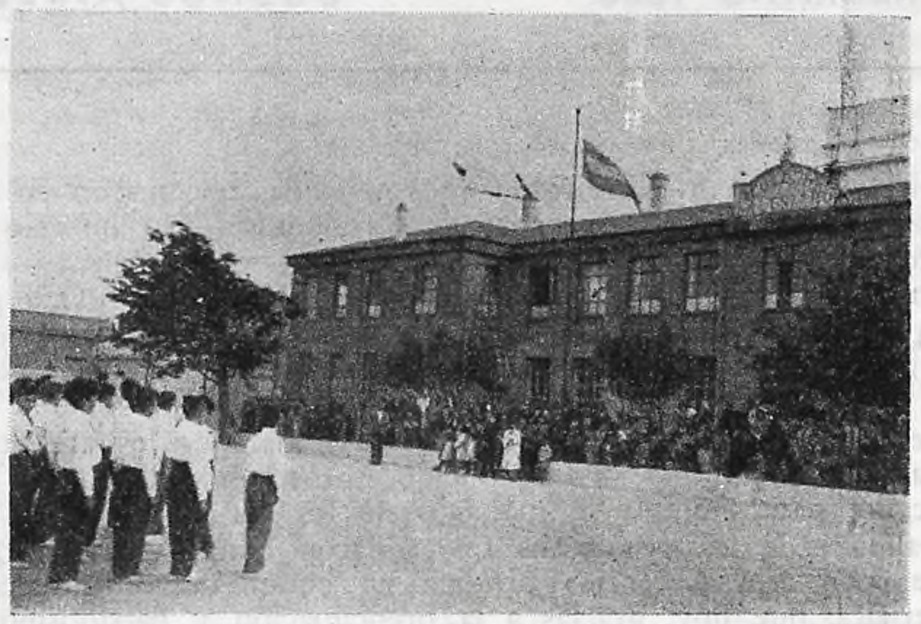
TRADICION EN PINTURA

PINTURAS ESMALTES BARNICES

RIO GALLEGOS



"Pibes alegres" es el nombre de una Liga Deportiva Infantil con sede en el Oratorio Salesiano de Río Gallegos; su objeto es reunir a los niños de 8 a 13 años para vincularlos por medio del deporte y formarlos en la organización y dirección de actividades sociales infantiles. Las fotos adjuntas presenta a los pequeños asociados en tres diferentes momentos de su actividad: durante una ceremonia religiosa; preparando un encuentro de fotball y, por último, conversando o divirtiéndose en el patio de juegos.



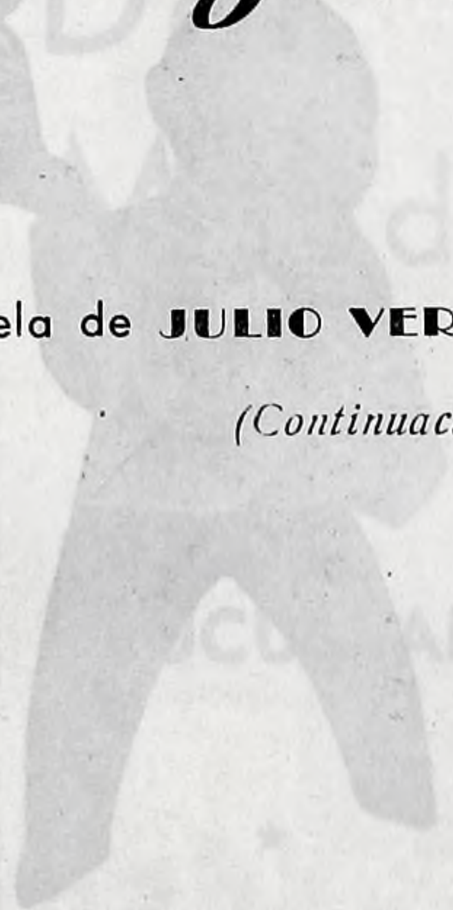




Los hijos del capitán Grant

Novela de **JULIO VERNE**

(Continuación)



Capítulo XVI

EL RIO COLORADO

Fué saludado a su llegada con entusiastas aclamaciones que, en su concepto, correspondían de derecho a los víveres y a las cabalgaduras. Todos comieron con apetito, y Roberto tomó también algún alimento, pues se hallaba ya casi completamente restablecido.

El resto del día se pasó en absoluto reposo. Se habló un poco de todo, de los queridos ausentes del *Duncan*, del capitán John Mangles, de su buena tripulación y de Harry Grant, que no estaba tal vez lejos.

En cuanto a Paganel, no se separaba del indio un solo instante; era la sombra de Thalcave. No se cansaba de ver un verdadero Patagón, junto al cual él parecía un enano, un patagón que podía casi rivalizar con el emperador Máximo y con aquel negro del Congo visto por el sabio Ven der Brock, ambos de 8 pies de estatura. Abrumaba al grave indio con una balumba de frases españolas, que su interlocutor escuchaba gravemente. El geógrafo estudiaba sin libros, y se le oían articular palabras retumbantes con grandes esfuerzos de gaznate, la lengua y las mandíbulas.

—Si no consigo el acento, decía al mayor, no será porque no hago todo lo posible para hacerme con él. ¿Quién me había de decir que llegaría un día en que un patagón sería mi maestro de español?

A las ocho de la mañana del día siguiente, 22 de octubre, Thalcave dió la señal de marcha. Entre los 22 y 42 grados, el suelo argentino se inclina del Oeste al Este, y de consiguiente los viajeros no tenían que hacer más que descender hasta llegar al mar una pendiente suave.

Glenarvan, cuando el patagón rehusó el caballo que le ofrecía, creyó que prefería ir a pie según tienen algunos guías de costumbre, y en verdad que sus largas piernas debían hacerle muy fácil el camino.

Pero Glenarvan se engañaba.

En el momento de partir, Thalcave silbó de un modo particular, y al momento salió de una espesura próxima, acudiendo al llamamiento de su amo, un magnífico caballo argentino, de soberbia alzada. Aquel animal era de una belleza perfecta. Su color castaño oscuro indicaba que era de gran poder y resistencia, altivo, animoso y veloz; tenía la cabeza ligera y descarnada, las ventanas de la nariz muy abiertas, los ojos ardientes, los corvejones anchos, el crucero bien pronunciado, el pecho alto, las ranillas largas, todas las cualidades, en fin, que constituyen la fuerza y ligereza. El mayor, muy inteligente en la materia, admiró sin reserva aquel modelo de la raza de las Pampas, hallando en él ciertas analogías con el *hunter* inglés. Aquel gallardo animal se llamaba



INCENDIOS — **Cristales**

Robo (casa flia.) — **Golf. Automóviles**

Sección Marítima

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—

Capital Realizado: $ 1.700.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER	C. S. TUCKER	M. HERROLD	J. N. HOIMSTROM
Presidente	Secretario	T. Consulter	Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

"Sucursales y Agencias en el interior de la República"

T. A. 33, Avda. 3046 **Buenos Aires** **T. A. 34, Def. 6989**



CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY.
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

Thaouka, que quiere decir pájaro en lengua patagónica, y era muy acreedor a este título.

Apenas Thalcave estuvo montado; su caballo dió un bote. El patagón, consumado jinete, estaba magnífico. Llevaba sujetos al arnés los instrumentos de caza usados en la llanura argentina, las bolas y el lazo. El primero consiste en tres bolas reunidas por medio de una correa que se lleva atada a la parte anterior de la silla. El indio aunque tenga el animal o el enemigo que persigue a cien pasos de distancia, tira las bolas con tal precisión, que las arrolla a sus piernas y le derriba. Es por consiguiente en sus manos un arma formidable, porque la maneja con una destreza sorprendente. El lazo no abandona como las bolas la mano que lo maneja. Se compone únicamente de dos tiras de cuero trenzadas, cuyo largo no suele exceder de 30 pies, y terminan en un nudo corredizo que se desliza por una argolla de hierro. La mano derecha arroja el nudo corredizo, y la izquierda tiene asido el resto de la cuerda cuya extremidad está sólidamente sujeta a la silla. Una larga carabina terciada a la bandolera completaba las armas ofensivas del patagón.

Thalcave, sin cuidarse de la admiración que producía con su gracia natural, su continente y su soltura, se puso a la cabeza de los viajeros, cuyos caballos marcharon al galope o al paso, pues el trote les era desconocido. Roberto montaba con valor y seguridad y Glenarvan se tranquilizó muy pronto respecto de su firmeza para mantenerse en la silla.

La llanura de las Pampas empieza al pie mismo de una extensión de 250 millas, cubiertas de maleza y arbustos. La segunda que tiene de ancho 450 millas, está tapizada de una yerba magnífica, y se detiene a 180 millas de Buenos Aires. Desde este punto hasta el mar no se encuentra más que una serie no interrumpida de praderas cubiertas de mielgas y de cardos. Esta es la tercera parte de las Pampas.

Al salir de la garganta de las Cordilleras, sorprendió a los viajeros un número considerable de mogotes o meganos, montecillos de arena llamados *médanos*, verdaderas olas incesantes agitadas por el viento cuando no las sujeta al suelo la raíz de los vegetales. La arena de que se componen los *médanos* es sumamente fina, y así es que se levanta al menor soplo y forma verdaderos sifones que suben a una altura considerable. Aquel espectáculo causaba a la vez placer e incomodidad, porque si bien no hay nada tan curioso como aquellas mangas que vagan por la llanura, luchando, con-

fundiéndose, derribándose, levantándose en un espantoso desorden, tampoco hay nada más molesto que el impalpable polvo que se desprende de aquellos innumerables torbellinos y penetra en los ojos por más que se cierren los párpados.

Este fenómeno, sostenido por los vientos del Norte, duró una gran parte del día. Los expedicionarios marcharon, sin embargo, rápidamente, de suerte que a las seis de la tarde las Cordilleras, a la distancia ya de 40 millas, se presentaban como una mole oscura perdida en la bruma del crepúsculo.

Los viajeros habían andado 38 millas y se sentían bastante fatigados. Con placer vieron llegar la hora de acostarse. Acamparon a orillas del rápido Neuquén río turbio y de avenidas, encauzado en altas márgenes rojizas. Algunos geógrafos llaman al Neuquem Ramid o Ccmoe, y nace en medio de lagos que únicamente conocen los indios.

La noche y día siguiente no ofrecieron incidente alguno capaz de llamar la atención. Se caminaba de prisa y sin dificultades, en un terreno compacto y bajo temperatura muy soportable. A cosa del medio día el sol calentó mucho y a la caída de la tarde se presentó en el horizonte del Sudoeste una barrera de nubes, que era un síntoma seguro de variación del tiempo. El Patagón no podía acerca del particular equivocarse, y con el dedo indicó al geógrafo la zona occidental del cielo.

—Comprendo, dijo Paganel, y añadió dirigiéndose a sus compañeros:

—El tiempo va a variar: no tardará en soplar el pampero.

Y explicó que el pampero es un viento del Sudoeste muy seco, frecuente en las llanuras argentinas. Thalcave no se había engañado. Durante la noche, bastante penosa para gentes que no tenían más abrigo que un simple poncho, el pampero sopló con mucha fuerza. Los caballos se echaron al suelo, y los hombres se tendieron junto a ellos formando un apretado grupo. Glenarvan temía algún grave retraso si el huracán se prolongaba; pero Paganel le tranquilizó después de haber consultado su barómetro.

—Ordinariamente, le dijo, el pampero engendra tempestades de tres días que la depresión del mercurio indica de una manera segura. Pero al contrario, cuando, como ahora, el barómetro sube, toda la tempestad se reduce a unas cuantas horas de furiosas ráfagas. Tranquilizaos, pues, querido amigo: al rayar el alba habrá recobrado el cielo su acostumbrada pureza.

—Habláis como un libro. Paganel, respondió Glenarvan.

—Soy un libro, en efecto, replicó Paganel, y os dejo que me hojéis cuanto queráis.

El libro no se engañaba. A la una de la mañana cesó repentinamente el viento, y todos pudieron hallar en el sueño un reposo reparador. Al amanecer, se levantaron ágiles y dispuestos para todo, especialmente Paganel, que hacía chasquear sus articulaciones desperezándose como un cachorro.

Era aquel día el 24 de octubre. Diez días habían transcurrido desde que los expedicionarios salieron de Talcahuano. Noventa y tres millas separaban aún a los viajeros del punto en que el Río Colorado corta el 37° paralelo, y, de consiguiente, para llegar a éste se necesitaban tres días de viaje. Durante aquella travesía del continente americano, lord Glenarvan acechaba con escrupulosa atención la aproximación de los indígenas. Quería interrogarles acerca del capitán Grant por medio de Thalcave, con el cual, además, empezaba Paganel a entenderse suficientemente. Pero se seguía una línea poco frecuentada por los indios, porque los caminos d elas Pampas que van de la República Argentina a las Cordilleras están situados más al Norte. No se encontraban indios errantes ni tribus sedentarias de las que viven sometidas a la autoridad de un cacique. Si por acaso aparecía a lo lejos algún jinete nómade, huía rápidamente, no teniendo ningún interés en ponerse en comunicación con desconocidos. Aquel grupo debía parecer sospechoso a cualquiera que se aventurase por la llanura, lo mismo al bandido, cuya prudencia se alarmaba a la vista de ocho hombres bien armados y bien montados, que al viajero honrado que en aquellas comarcas solitarias estaba siempre receloso contra algún mal intencionado. Así, pues, había una imposibilidad absoluta de contraer relación alguna con malos ni con buenos. De lamentar era no encontrarse delante de una cuadrilla de rastreadores aunque con ellos la conversación tuviese que empezar a tiros.

Sin embargo, si bien Glenarvan, por interés de sus investigaciones, tenía motivos para quejarse de la falta de indios, sobrevino un incidente que justificó mucho la interpretación dada al documento.



Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

La ruta seguida por la expedición cortó varios senderos de la Pampa, entre otros uno muy importante, el de Carmen o Mendoza, fácil de reconocer por las osamentas de animales domésticos, mulos, caballos, carneros y bueyes, destrozados por el pico y las garras de las aves de rapiña y blanqueadas por la acción de la atmósfera. Millares de ellos había, y sin duda más de un carcomido esqueleto humano confundía su polvo con el de los más humildes animales.

Hasta entonces Thalcave no había hecho ninguna observación respecto de la ruta rigurosamente seguida. Comprendía, sin embargo, que no siendo ninguna de las conocidas en las Pampas, no le conduciría a ciudades ni aldeas, ni a los establecimientos de las provincias argentinas. Todas las mañanas se andaba hacia Levante, sin separarse de la línea recta, y todas las tardes el sol poniente se encontraba en la extremidad opuesta de esta línea. En su calidad de guía, Thalcave debía extrañar que no sólo no era él quien guiaba, sino que era guiado. Con todo, en medio de su asombro, se condujo con la reserva característica de los indios, y no hizo la menor observación respecto de los simples senderos desdeñados hasta entonces. Pero al llegar a la expresada vía de comunicación, detuvo su caballo y se volvió a Paganel:

—El camino del Carmen, dijo.

—Lo sé, bravo patagón —respondió el geógrafo. en su español más puro, el camino del Carmen a Mendoza.

—¿No lo tomamos? —repuso Thalcave.

—No, respondió Paganel.

—¿Y a dónde vamos?

—Siempre al Este.

—Eso no es ir a ninguna parte.

—¿Quién sabe?

Thalcave calló y miró al sabio con profunda sorpresa. Sin embargo, no podía creer que se chanceara el geógrafo. Un indio, siempre grave, no concibe que se pueda hablar nunca en broma.

—¿No vais, pues, al Carmen? añadió después de un instante de silencio.

—No, respondió Paganel.

—¿Ni a Mendoza?

—Tampoco.

En aquel momento Glenarvan, reuniéndose a Paganel, preguntó a éste lo que decía Thalcave, y por qué se había parado.

—Me ha preguntado si íbamos al Carmen o a Mendoza; respondió Paganel, y le ha causado extrañeza mi respuesta negativa a su doble pregunta.

—Nuestra ruta debe necesariamente parecerle muy extraña —dijo Glenarvan.

—Yo lo creo. Dice que no vamos a ninguna parte.

—Pues bien, Paganel, ¿no podrías vos explicarle el objeto de nuestra expedición, y el interés que tenemos en dirigirnos siempre hacia el Este?

—Muy difícil será, respondió Paganel, porque un indio no entiende una palabra de grados terrestres, y la historia del documento será para él una historia fantástica.

—Pero, dijo con seriedad el mayor, ¿será la historia lo que él no comprenda, o será al historiador?

—¡Ah! Mac Nabbs, replicó Paganel, veo que aún dudáis de mi español!

—Pues bien, probad, mi digno amigo.

—Probemos, nada se pierde.



Para colaborar con los ganaderos del sur y facilitarles el adecuado traslado de sus productos con motivo de las próximas exposiciones ganaderas, la Aeroposta Argentina ha habilitado un servicio especial de transporte de animales vivos, que se complace en ofrecer a una tarifa muy reducida.

Solicite informes en nuestras Agencias o en nuestra Casa Matriz.



SOCIEDAD MIXTA AEROPOSTA ARGENTINA

Av. JULIO A. ROCA 610 - T. E. 33 - 6211 y 33 - 8441

Paganel se dirigió al patagón y empezó un discurso frecuentemente interrumpido por falta de voces, y por la dificultad de traducir ciertas particularidades y de explicar a un salvaje medio ignorante pormenores muy poco comprensibles para él. El sabio era digno de verse. Gesticulaba, articulaba, hacía mil contorsiones, y caían gotas de sudor de su frente a su pecho como una cascada. Cuando no bastaba la lengua, el brazo procuraba ayudarla. Paganel se apeó y trazó en la arena una carta geográfica en que se cruzaban latitudes y longitudes, en que figuraban los dos océanos y en que se prolongaba el camino del Carmen. Nunca profesor alguno se había visto tan apurado. Thalcave lo miraba todo tranquilamente, sin dejar traslucir si comprendía o no algo.

La lección del geógrafo duró más de media hora. Después calló, se limpió el rostro inundado de sudor, y miró al patagón.

—¡Ah. comprende?, preguntó Glenarvan.

—Veremos, respondió Paganel, pero si no ha comprendido, renuncio a hacerme comprender.

Thalcave no se movía, ni hablaba. Sus miradas permanecían fijas en las líneas trazadas en la arena, que el viento borraba poco a poco.

—¿Y bien? —le preguntó Paganel.

No pareció que Thalcave le oyese. Paganel veía ya asomar a los labios del mayor, una sonrisa irónica, y queriendo volver por su honor, iba a empezar con nueva energía sus demostraciones geográficas, cuando el patagón le detuvo con un gesto.

REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA

☆

TARIFA DE SUSCRIPCION

UN AÑO

Capital e interior ..... $ 20.—

Exterior $ 24.— m/arg. o Dól. 6.—

Aconsejamos a nuestros suscriptores el gasto suplementario de $ 2.40 m/n. anuales para certificar el envío de la revista y asegurarse su recepción. Las pérdidas son tan frecuentes que no podemos hacernos cargo de la misma.

☆

CHEQUES Y GIROS A LA ORDEN DE:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA

San Juan 738 - T. A. 23-0487 - Bs. Aires

—¿Buscáis un prisionero? —dijo.

—Sí, respondió Paganel.

—Y precisamente en esta línea comprendido entre el sol que nace añadió Thalcave, precisando con una comparación el estilo indio la ruta del Oeste al Este.

—Sí, sí, eso es.

—Y es vuestro Dios, dijo el patagón, quien ha confiado a las olas del mar los secretos del prisionero.

—Dios mismo.

—Que su voluntad se cumpla, pues, respondió Thalcave con cierta solemnidad; marchemos hacia el Este, y si preciso es, ¡hasta el sol!

Paganel, triunfante en la persona de su discípulo, tradujo inmediatamente a sus compañeros las respuestas del indio.

—¡Qué raza tan inteligente! añadió. De veinte campesinos de mi país, diecinueve no hubieran comprendido una palabra de mis explicaciones.

—Glenarvan suplicó a Paganel que preguntase al patagón si había oído decir que hubiesen caído algunos extranjeros en manos de los indios de las pampas.

Paganel hizo la pregunta y aguardó la respuesta.

—Tal vez, —dijo el patagón.

Apenas Paganel tradujo esta respuesta de Thalcave, los siete viajeros rodearon a éste, y todos le interrogaron ansiosamente con miradas.

Paganel, conmovido y casi sin encontrar palabras, prosiguió el interesante interrogatorio, procurando con sus miradas fijas en el grave indio, sorprender su respuesta antes que saliese de sus labios.

Repetía en inglés uno tras otro todos los vocablos españoles del patagón, de suerte que sus compañeros le oían hablar, por decirlo así, en su idioma patrio.

—¿Quién era ese prisionero? —preguntó Paganel.

—Un extranjero, respondió Thalcave, un europeo.

—¿Le habéis visto?

—No, pero han hablado de él los indios, ¡era un valiente! ¡Tenía un corazón de toro!

—¡Un corazón de toro! —dijo Paganel—. ¡Ah! magnífica lengua patagona! ¿Comprendéis amigos? ¡Era un valiente!

—¡Era mi padre! —exclamó Roberto Grant.

Y dirigiéndose en seguida a Paganel, le preguntó cómo se decía esta



frase en español. El español se lo dijo, y entonces Roberto cogió las manos de Thalcave, y le dijo con voz dulce:

—¡Es mi padre!

—¡Su padre —respondió el patagón, cuyos ojos brillaron súbitamente.

Cogió al niño en sus brazos, le sacó de la silla, y le contempló con la más curiosa simpatía. Una conmoción pacífica se reflejó en su semblante inteligente.

Pero Paganel no había terminado aún su interrogatorio. ¿Dónde estaba, qué hacía aquel prisionero? ¿Cuándo había oído hablar de él Thalcave? Todas estas preguntas se acumulaban a la vez en su mente.

Por las respuestas del indio, que no se hicieron esperar, supo que el europeo era esclavo de una de las tribus indias que recorren el país entre el Colorado y Río Negro.

—¿Pero dónde se hallaba últimamente? —preguntó Paganel.

—Bajo el poder del cacique Calfoucora, —respondió Thalcave.

—¿En la línea que hemos seguido hasta ahora?

—Sí.

—¿Y quién es ese cacique?

—El jefe de los indios poyuchos; ¡un hombre de dos lenguas y de dos corazones!

—Es decir, falso en las palabras y en las acciones, —dijo Paganel, después de traducir a sus compañeros es-

ta bella imagen de la lengua patagona.

—¿Y podremos rescatar a nuestro amigo? —añadió.

—Tal vez, si se halla aún en manos de los indios.

—¿Y cuándo habéis oído hablar de él?

—Hace ya mucho tiempo y desde entonces el sol ha traído dos veranos al cielo de los Pampas.

La alegría de Glenarvan es indescriptible. Esta respuesta concuerda exactamente con la fecha del documento. Pero quedaba que hacer aún una pregunta a Thalcave. Paganel la hizo al momento.

—Habláis de un prisionero, —dijo—, ¿no había tres?

—No lo sé, respondió Thalcave.

—¿Y nada sabéis acerca de su actual situación?

—Nada.

Esta último palabra puso fin a la conversación. Era posible que los tres prisioneros se hallasen separados desde mucho tiempo. Pero de los datos suministrados por el patagón resultaba que los indios hacían mención de un europeo que se hallaba en su poder. La fecha de su cautiverio, el punto en que debía encontrarse, todo, hasta la frase patagona empleada para expresar su valor, se refería evidentemente al capitán Harry Grant.

Al día siguiente, 25 de octubre, los viajeros emprendieron de nuevo su marcha hacia el Este con multiplicado ardor. La llanura, siempre triste y monótona, formaba uno de esos espacios interminables que en el país se llaman travesías. El terreno arcilloso, entregado a la acción de los vientos, era perfectamente horizontal, sin una piedra, sin un guijarro, no siendo en algunos barrancos áridos y secos o en las márgenes de pantanos artificiales abiertos por las manos de los indios. A trechos muy dilatados aparecían selvas bajas y obscuras en que descollaban algunos algarrobos blancos, cuyas vainas contienen una pulpa azucarada, agradable y refrigerante, y algunos grupos de terebintos, juncos, retamas silvestres y arbustos espinosos, demostraban la esterilidad de la tierra.

La jornada del 26 fué penosa. Tratábase de llegar al río Colorado, y en efecto, los caballos, hostigados incesantemente, apretaron tanto el paso, que aquella misma tarde alcanzaron el magnífico río de las regiones de las Pampas, a los 69°45′ de longitud. Su nombre indio, *Cobu Leubu,* significa gran río. El *Cobu Leubu,* después de un largo rodeo, desagua en el Atlántico, produciéndose en su desembocadura una particularidad curiosa. Sea efecto de filtración o de evaporación, el volumen de sus aguas disminuye a medida que se acerca al mar, y la causa de este fenómeno no se ha determinado aún completamente.

El primer cuidado de Paganel, al llegar al Colorado, fué bañarse geográficamente en sus aguas teñidas por una arcilla rojiza. Le sorprendió su profundidad, exclusivamente debida a la licuación de las nieves por los primeros calores del verano. Además la anchura del río era tal, que los caballos no pudieron atravesarlo a nado. Afortunadamente, subiendo río arriba a algunos centenares de toesas, se encontró un puente de zarzos, sostenidos por correas de cuero, que era un puente colgante a la manera india, y la caravana pudo acampar en la orilla izquierda.

Paganel, antes de entregarse al sueño, quiso determinar con exactitud la posición del Colorado, y lo dibujó cuidadosamente en su mapa, sintiendo no poder hacer otro tanto con el *Yarou-Dzangho-Tchou,* que corre, lejos de él, en las montañas del Tibet.

En los dos siguientes días, el 27 y 28 de octubre, el viaje no ofreció notables incidentes. La misma monotonía y la misma esterilidad del terreno. Era imposible un paisaje menos variado, un panorama más insignificante. El suelo, sin embargo, era cada vez más húmedo. Hubo que pasar cañadas y esteros, lagunas permanentes cubiertas de hierbas acuáticas. Al anochecer se detuvieron los caballos a orillas de un espacioso lago, cuyas aguas muy mineralizadas le han valido tal vez el nombre de Urelanquem, lago amargo, que le han dado los indios.

La caravana acampó como de costubre, y la noche hubiera sido tranquila, sin la presencia de los monos, titíes y perros salvajes, que, sin duda en honor de los viajeros, pero con mucho dolor de su aparato acústico, ejecutaron una sinfonía natural que no hubiera desaprobado un compositor del porvenir.







A toda hora

AGUA MINERAL

Villavicencio

Deliciosa - Pura
Digestiva - Liviana

VILLA TONIC



INDIAN-TONIC de Agua Mineral VILLAVICENCIO

Bébalo: es riquisimo y estimulante

Capítulo XVII

LAS PAMPAS

Las Pampas argentinas se extienden desde 34° al 40° de latitud austral. La palabra pampa se aplica muy justamente, a esta región, porque es una palabra de origen araucano, que significa llanura de yerbas. Le dan un singular aspecto las mimosas arborescentes de su parte occidental, y las substanciales yerbas de su parte oriental. Esta vegetación está arraigada en una capa de tierra de aluvión que cubre la arenosa arcilla, amarilla o roja. Si el geólogo inspeccionase estos terrenos de época terciaria, encontraría riquezas abundantes. Allí yacen infinidad de osamentas antidiluvianas que atribuyen los indios a extinguidas razas de grandes armadillos, quedando sepultada bajo aquel polvo la historia primitiva de aquellas comarcas.

Las Pampas americanas son una especialidad geográfica, como las sábanas de los Grandes Lagos o las estepas de la Siberia. Su clima, siendo más continental que el de la provincia de Buenos Aires, es más extremado en sus calores y en sus fríos, lo que consiste, según la explicación de Paganel, en que el calor del verano, almacenado en el Océano que lo absorbe, es restituído lentamente por éste durante el invierno, por cuya razón las islas gozan de una temperatura más uniforme que el interior de los continentes. Así es que el clima de las Pampas occidentales carece de la igualdad que presenta en las costas, gracias a la proximidad del Atlántico. Está sometido a excesos repentinos y a modificaciones rápidas que hacen saltar incesantemente de un grado a otro las columnas termométricas. Allí en otoño, es decir en abril y mayo, las lluvias son frecuentes y tempestuosas. Pero en la época del año en que atravesaban las Pampas Glenarvan y sus compañeros, el tiempo era muy seco y la temperatura muy elevada.

Determinada la ruta que habían de seguir, partieron los expedicionarios al rayar el alba. El terreno, contenido por los arbolillos y arbustos, ofrecía una consistencia suficiente, no encontrando ya médanos ni la arena de que se forman ni de consiguiente tampoco el polvo que el viento suspende en la atmósfera.

Los caballos marchaban a buen paso entre la *pajabrava,* que es la yerba por excelencia de las Pampas, y sirve de abrigo a los indios durante las tempestades. A grandes distancias, cada vez mayores, en algunos terrenos bajos y húmedos, brotaban sauces y cierta planta, el *gygneirum argentum,* que se cría en las inmediaciones de las aguas dulces. Allí los caballos se aprovechaban de la ocasión, bebiendo tan copiosamente como si quisieran apagar no sólo la sed actual, sino también la sed venidera. Thalcave iba adelante, batiendo la maleza para espantar las cholinas, víboras de la especie más peligrosa, a cuya mordedura ningún toro sobrevive más de una hora. El ágil Thaouka saltaba las matas y ayudaba a su amo a abrir paso a los caballos que le seguían.

En aquellas llanuras compactas y bien niveladas se andaba con facilidad y rapidez. No se producía en la naturaleza de la pradera modificación alguna, no habiendo en 100 millas a la redonda ni una piedra, ni un guijarro. Imposible sería encontrar otra monotonía semejante y tan obstinadamente prolongada. No había ni sombra de paisajes, de incidentes, de sorpresas naturales. Era preciso para interesarse en los pormenores del camino, ser un Paganel, uno de esos sabios entusiastas que ven siempre algo donde los demás no ven nada.

¿Y él que veía? Ni él mismo hubiera podido decirlo. Todo lo más una mata, un tallo de yerba y le bastaba para sacar a relucir su inagotable facundia, y dar lecciones a Roberto que le escuchaba con agrado.

Durante la jornada del 29 de octubre, la llanura se desenvolvió delante de los viajeros con su uniformidad

infinita. A cosa de las dos, pisaron los cascos de los caballos osamentas innumerables de bueyes, amontonadas y blanqueadas. Aquellos despojos no formaban una línea tortuosa como la que dejan en pos los animales extenuados que caen uno tras el otro en el camino. Así es, que nadie podía explicarse aquella reunión de esqueletos en un espacio relativamente limitado, ni el mismo Paganel, por más que se devanaba los sesos. Recurrió a Thalcave, el cual le respondió sin dificultad alguna.

Un ¡imposible! del sabio y un ademán muy afirmativo del patagón excitaron la curiosidad de sus compañeros.

—¿A qué atribuye este osario? —preguntaron.

—Al fuego del cielo, respondió el geógrafo.

—¡Cómo! ¿Puede un rayo haber producido tan gran desastre? —dijo Tom Austin—. ¿Puede haber exterminado un rebaño de quinientas cabezas?

—Thalcave lo asegura, y debe ser cierto. Yo, por mi parte, lo creo a pie juntillas, porque sé que por su violencia las tempestades de las Pampas son infinitamente más terribles que las de las demás regiones del globo. ¡Ojalá no tengamos nosotros que experimentarlas!

—Mucho calor hace, —dijo Wilson.

—El termómetro —respondió Paganel—, debe señalar 30 grados a la sombra.

—No lo extrañaría, —dijo Glenarvan—, porque me siento cargado de electricidad. No creo que esta temperatura se sostenga.

—Pues yo, dijo Paganel opino lo contrario, y me fundo en que no empaña el horizonte ni la más ligera nube.

—Tanto peor, respondió Glenarvan, porque nuestros caballos están asados. Y tú, muchacho, ¿no sientes demasiado calor? —añadió dirigiéndose a Roberto.

—No, milord, —respondió el joven—; el calor me gusta; es una cosa muy buena.

—Sobre todo en inviern,o —hizo observar juiciosamente el mayor echando al aire una bocanada de humo de su cigarro.

A la caída de la tarde se detuvieron los viajeros cerca de un rancho abandonado, que consistía en una cabaña formada de ramas entrelazadas, cubiertas de bálago y consolidadas con barro. Esta cabaña estaba cercada de una estacada, que si bien medio podrida, era, sin embargo, suficiente para poner a los caballos fuera del alcance de las zorras, las cuales durante la noche, no atacan a los caballos directamente pero roen los ronzales con que se les sujeta, y ellos, al verse sueltos, aprovechan la ocasión para escaparse.

A algunos pasos del rancho había abierto un hoyo que servía de hornillo y contenía frías cenizas. Dentro se encontró una mala cama de cuero de buey, una marmita, un asador y una vasija para cocer el mate. El mate es una bebida fuerte, muy usada en la América del Sur; es el té de los indios. Consiste en una infusión de hojas secadas a la lumbre y se sorbe, como las bebidas americanas, por medio de un tubo de paja. A petición de Paganel, preparó Thalcave algunas tazas de aquel brevaje, que supo a todos muy bien, y dió cierto realce a la habitual comida.

El sol del día 30 de octubre apareció envuelto en un celaje ardiente, y lanzó a torrentes sus rayos más abrasadores. Se preparaba para aquella jornada una temperatura excesiva, y por desgracia la llanura no ofrecía ningún abrigo. Se emprendió, sin embargo, resueltamente la ruta del Este. Se encontraron con alguna frecuencia inmensos rebaños, que abrumados por el calor, ni fuerza tenían para pastar y permanecían perezosamente echados. No se veía pastor alguno, estando todas aquellas numerosas aglomeraciones de vacas, toros y bueyes bajo la custodia de algunos perros acostumbrados a mamar de las ovejas, cuando la sed les acosa. Aquellos guardianes son de índole apacible, y no tienen la adversión instintiva al color rojo que distingue a sus congéneres europeos.

—¡Eso consiste sin duda en que pacen la yerba de una república! —dijo Paganel, muy satisfecho de su chiste, tal vez demasiado francés.

Cerca del medio día se presentaron en las Pampas algunas variaciones de escenario que no podían pasar desapercibidas a los que estaban cansados de su monotonía. Las gramíneas empezaron a ser más raras reemplazándolas las mezquinas vardanas y gigantescos cardos de 9 pies de altura que hubieran formado la dicha de todos los asnos de la tierra. Algunos escuálidos espinos de verde obscuro, plantas características de los terrenos secos, brotaban pobremente en algunos puntos. Hasta entonces la humedad retenida por la arcilla había permitido a los pastos cubrir la pradera y formar una mullida alfombra, que era un verdadero lujo de vegetación, pero luego la yerba, impotente y débil, dejaba ver la tierra a trechos, y revelaba la miseria del suelo, como los harapos que no bastan a cubrir la carne del mendigo. Thalcave hizo observar los síntomas de aquella sequedad creciente.

—No me disgusta esta variación del paisaje, —dijo Tom Austín—: empezaba ya a fastidiarme tanta yerba, tanta yerba.

—Sí, respondió el mayor, pero mientras hay yerba hay agua.

—Agua por ahora no nos falta, —dijo Wilson—, y algún río encontraremos en el camino.

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

T. A. 33 - AVENIDA 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**

Si Paganel hubiera oído semejante respuesta, no hubiera dejado de decir que los ríos son raros entre el Colorado y las sierras de la provincia argentina, pero en aquel momento explicaba a Glenarvan un hecho sobre el cual éste acaba de llamar su atención.

Hacía algún tiempo que la atmósfera estaba impregnada de un olor como de humo, y sin embargo no parecía visible ningún fuego en el horizonte, ni la menor humareda revelaba un incendio, más o menos lejano. No se podía, pues, atribuir aquel fenómeno a una causa natural. Muy pronto llegó a ser tan fuerte aquel olor de yerba quemada, que causó sorpresa a todos, menos a Paganel y Thalcave. El geógrafo, que no se sentía nunca apurado para explicar un hecho, dió a sus amigos la siguiente respuesta:

—No vemos el fuego —dijo—, y sin embargo olemos el humo. Pero es el caso que no hay humo sin fuego, según dice el refrán, y este refrán es tan verdadero en América como en Europa. Hay, pues, fuego en alguna parte. Como las Pampas están tan poco accidentadas que no hay obstáculo alguno que se oponga a la circulación de las corrientes atmosféricas, se percibe con frecuencia el olor de las yerbas que se queman a una distancia de 75 millas.

—¿Setenta y cinco millas? —replicó el mayor, que no parecía estar muy convencido.

—Sí, afirmó Paganel. Pero añado, que esos incendios se propagan en grande escala y llegan a tomar proporciones formidables.

—¿Quién prende fuego a las praderas? —preguntó Roberto.

—Algunas veces el rayo, cuando la yerba está agotada por los calores, y algunas veces también la mano de los indios.

—¿Con qué objeto?

—Creen, no sé si con fundamento o sin él, que las gramíneas brotan mejor en las Pampas, después de un incendio. Este, además, puede ser un medio de vivificar el suelo por la acción de las cenizas. Mas yo creo que estos incendios tienen principalmente por objeto destruir miriadas de éxodos, insectos parásitos que molestan mucho al ganado.

—Pero ése en un medio enérgico, —dijo el mayor—, que debe costar la vida a algunas de las bestias que vagan por la llanura.

—Algunas quema; ¡pero hay tantas!

—No reclamo por ellas, ni me hago su abogado, —respondió Mac Nabbs; allá se las hayan. ¿Pero, y los viajeros que atraviesan las Pampas?

—Sin duda, exclamó Paganel, con visible satisfacción; lo que decís sucede algunas veces, y por mi parte, no sentiría presenciar ese espectáculo.

—¡Oh venerable sabio! —exclamó Glenarvan—; lleváis vuestro amor a la ciencia, al extremo de haceros quemar vivo por ella.

—No tal, querido Glenarvan; pero he leído a Cooper, y Media de Cuero me ha enseñado la manera de detener el fuego, arrancando la yerba alrededor de sí, en un radio de muchas toesas. No hay nada más sencillo, y no temo, por lo mismo, la aproximación de un incendio y hasta le deseo.

(Continuará.)

13 Años de acción en defensa de la Ganadería Argentina

La Corporación Argentina de Productores de Carnes, (CAP), integrada en la actualidad por 169.368 accionistas, realizó sus primeras faenas de hacienda, en defensa de la ganadería, en el año 1935, utilizando los servicios de un frigorífico particular, en el que debía abonar una tarifa por dicho trabajo.
A los trece años de su fundación su capital inicial de pesos 4.507.400.— se ha elevado a $ 100.000.000.—. Abarca todas las complejas actividades de la industria frigorífica, trabajando en cinco fábricas propias y tres establecimientos más a tarifa, llevando su acción de defensa, estímulo y regulación a todas las zonas ganaderas del país. Cuenta además con un importante Lavadero de Lanas propio e interviene en la comercialización de las lanas.
Esta empresa netamente argentina, formada por el aporte de todos los ganaderos del país, contribuye en forma eficaz a la independencia económica de la República, mediante su preponderante actuación directa en la gran industria frigorífica y por su decisiva influencia tanto en el comercio exterior de carnes como en el consumo interno, en los que maneja elevados porcentajes del total.

Desde la iniciación de sus actividades hasta la fecha, la CAP ha comprado:

6.393.106 . . . *cabezas de bovinos*
14.972.892 . . . *cabezas de ovinos*
1.342.358 . . . *cabezas de porcinos*

abonando a los productores la suma de:

m$n 1.111.210.000.00

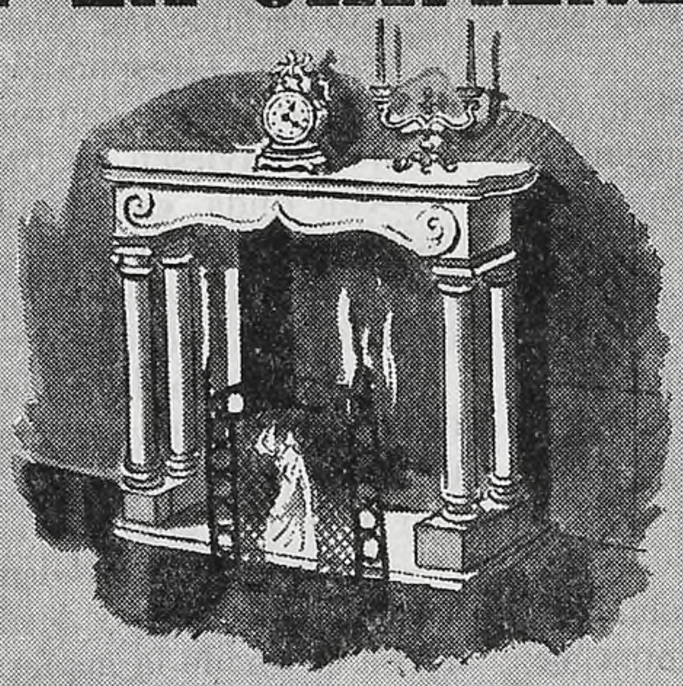
La CAP ocupa actualmente en sus actividades:

1843 *empleados*
7456 *obreros*

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

LA CASA IDEAL

BELLEZA EN LA CHIMENEA



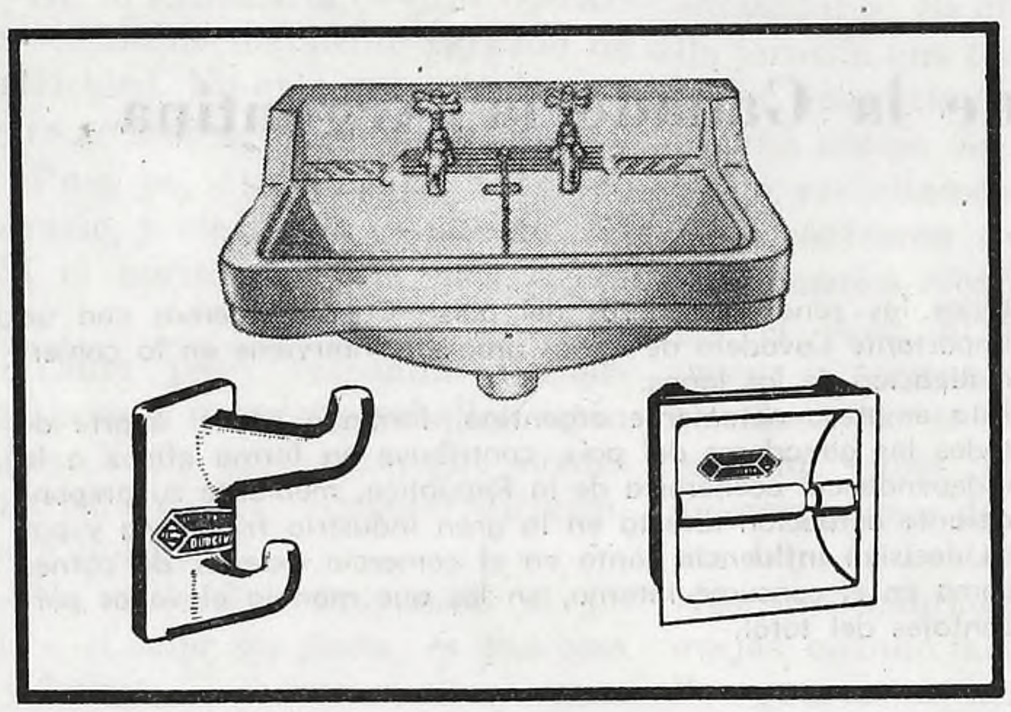
y en el BAÑO...

ARTEFACTOS SANITARIOS

DURCELANA

A TONO CON LA EPOCA

Los artefactos sanitarios DURCELANA - porcelana vitrificada - brindan la máxima seguridad en higiene, pues su porosidad, prácticamente nula, permite una perfecta limpieza.
Esta excepcional cualidad, hace de los artefactos sanitarios DURCELANA, el más valioso complemento de calidad para integrar la casa ideal.



PORCELANA VITRIFICADA INDUSTRIA ARGENTINA
FERRUM DURCELANA FERRUM

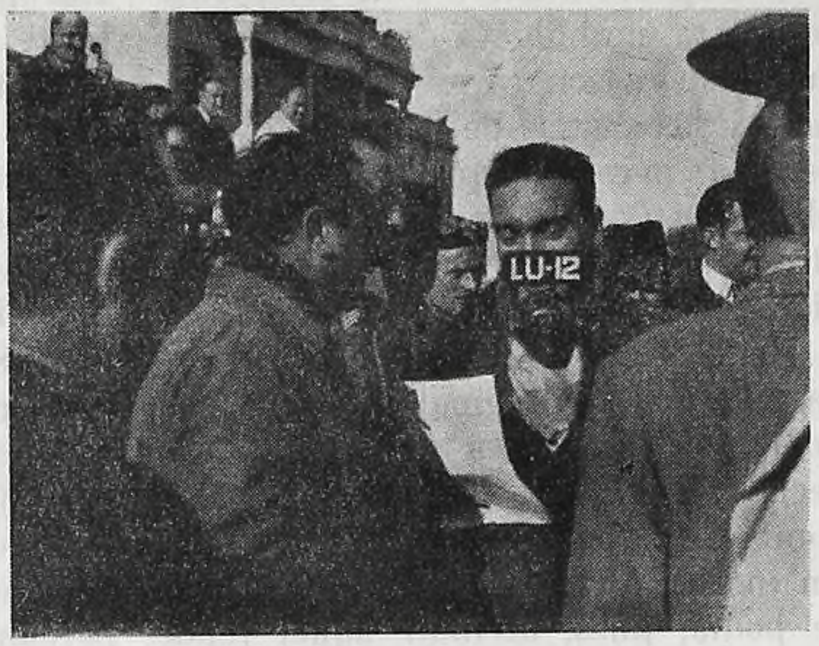
UN PRODUCTO

FERRUM

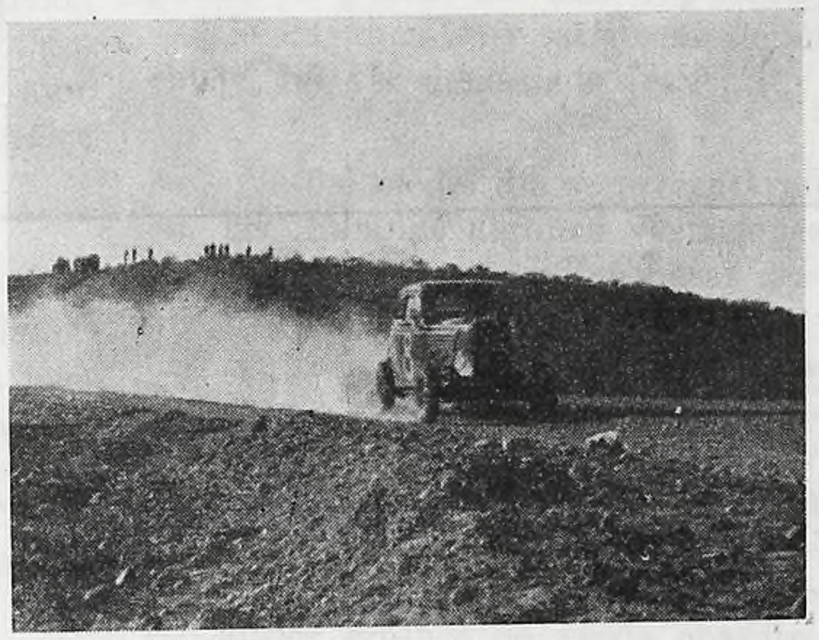
S.A. DE CERAMICA Y METALURGIA

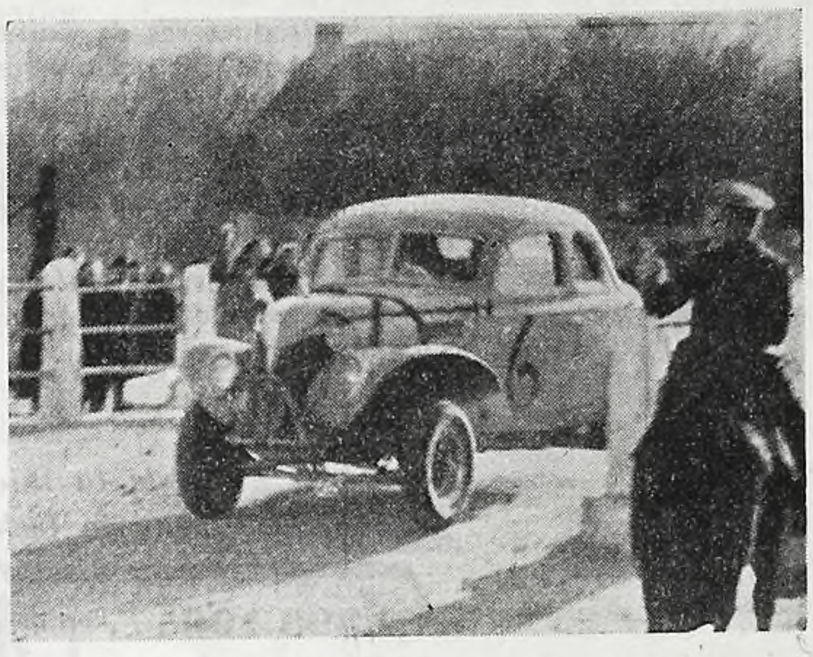
2 - 48

Adm. y Fáb. - España 402 - 600 - Avellaneda
Exp. Chacabuco esq. Alsina - Bs. Aires









José Borrero Rivera, director de L. U. 12, transmitiendo noticias de la carrera.

El popular volante de Madryn, Pedro Sancha, tomando una curva en las inmediaciones del Tiro Federal de Trelew.

A gran velocidad toma una curva el piloto del coche número 8, Andrés Sancha.

Javier Roldán, ganador de la carrera, cruza el puente de la Avenida Fontana.

Certamen automovilístico "Valle del Chubut"

Crónica de nuestro Corresponsal.

(Fotos de M. Andrade y A. Roselló.)



Javier Roldán llega a la meta.

Largos años hacía que las poblaciones del Valle del Chubut, no vivían una jornada tan magnífica y tan plena de emociones, como la que fué presenciada por extraordinaria cantidad de público, en la tarde del Sábado 26 y Domingo 27 de Junio ppdo., en oportunidad de correrse entre las localidades de Trelew, Rawson, Madryn, Gaiman y Trelew, la gran carrera automovilística organizada por el "Trelew Automóvil Club". La extraordinaria espectativa que dicha competencia había despertado en toda la Patagonia, se vió reflejada en el enorme público que se ubicó en los lugares más estratégicos de la ruta por donde debían de pasar los corredores, estimulándolos con prolongadas ovaciones al paso de cada localidad. La presencia de tal muchedumbre ofrecía un imponente aspecto dando al certamen jerarquía de una gran competencia.

A buen entendedor . . .

. . . un rubio "43".

LARGADA

Ante marcada expectativa las autoridades del Automóvil Club procedieron a largar los coches iniciándose la prueba desde la estatua "La Libertad" ubicada en Avenida Fontana y 9 de Julio en Trelew. Desde ese mismo instante L. U. 12 Radio Río Gallegos inició la transmisión de la prueba, siendo la misma escuchada en toda la Patagonia.

La partida de los volantes se inició en el siguiente orden:

1º Dante Violi. - 2º Tito Alcaraz. - 3º Diego Rodríguez. - 4º Pedro Sancha. - 5º J. Vázquez (Pepe Ruso). - 6º Javier Roldán. - 7º Antonio Cadeo. - 8º Andrés Sancha. - 9º Fco. Pérez Aguirre. - 11º Eusebio Ilhero. - 12º Gustavo Binder. - 13º José Muñiz. - 14º Antonio Trevisán. - 15º Dr. González Gallastegui. - 16º Luján Tolosa. - 17º Asíscolo Ventura. - 18º Víctor Sosa Da Ponte. - 19º Rocío Ortiz. - 20º Pedro Corradi. - 21º Juan Arcas (Laureiro).

Tras emotiva lucha y poco después de las 17 horas se registró la llegada de los primeros competidores a la ciudad de Trelew, haciéndolo en primer término el coche Nº 6 piloteado por el experimentado volante marplatense Javier Roldán a quien acompañaba Néstor Milano. Seguidamente entró el coche número 4 de Pedro Sancha, seguido por su hermano Andrés Sancha. El cuarto en llegar fué G. Bínder de Comodoro Rivadavia. El quinto el veterano volante local, don Pedro Corradi; sexto Trevisán y las cinco máquinas restantes lo hicieron en el siguiente orden: Violi, Rodríguez, Ortiz, Alcaraz y Tolosa.

EMOTIVO FINAL DE LA PRUEBA

Una tarde de verdadera fiesta deportiva fué la del domingo 27. No cabe duda que el pueblo de Trelew y demás localidades del Valle han sabido interpretar en su esencia el esfuerzo del Automóvil Club. Sin temor a equivocarnos diremos que casi la totalidad de las poblaciones se volcaron entusiastamente en

las calles y cercanías de la cancha de Racing para presenciar la llegada de los corredores. Y fué así como poco después de las 15 y 20 hizo su aparición en la recta de Gaiman a Trelew, el primer competidor de la prueba. El coche número seis piloteado por Javier Roldán y acompañante Néstor Milano, llegó al control general luego de haber cubierto el total del recorrido, para lo que empleó 2 horas, 14 minutos y 6 segundos.

El coche número 20 piloteado por Pedro Corradi y acompañado por Francisco Piñeiro, entró en segundo lugar, empleando dos horas, 14 minutos y 34 segundos. En tercer lugar se clasificó el coche número 12 de Gustavo Binder acompañado por Carlos Fuentes, con 2 horas, 17 minutos y 23 segundos; cuarto el 14 de Antonio Trevisán, acompañado de Carlos Trevisán



Don Pedro Corradi, piloteando la popular "Pereyra", ocupó el segundo puesto.



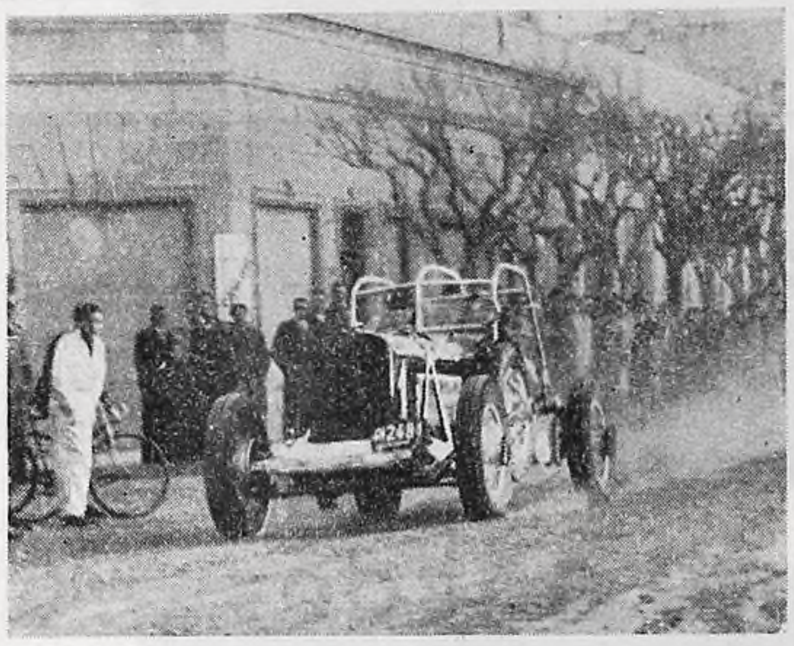
Espectacular salto del coche de Binder al pasar el puente del canal de riego.

en 2 horas, 15 minutos, 43 segundos; quinto el número 1 de Dante Violi acompañado por Roberto Cellerino en 2 horas, 15 minutos y 23 segundos; sexto el número 2 de Tito Alcaraz acompañado por Baby Weisse en 2 horas, 21 minutos y 30 segundos; séptimo el 16 de Luján Tolosa.

GANA J. ROLDAN

La clasificación general registrada en el control del Automóvil Club de Trelew para la prueba Circuito Valle del Chubut, dió el siguiente resultado:

1º coche Nº 6. Javier Roldán, 4 hs. 12m. 36s.
2º coche Nº 20. Pedro Corradi, 4 hs. 19m. 23s.
3º coche Nº 14, Antonio Trevisán, 4 hs. 20m. 46s.
4º coche Nº 12. Gustavo Binder, 4 hs. 21m. 46s.
5º coche Nº 1, Dante Violi, 4 hs. 22m. 08s.
6º coche Nº 2, Jaime Alcaraz, 4 hs. 31m. 52s.
7º coche Nº 8, Andrés Sancha, 4 hs. 57m. 28s.
8º coche Nº 16, Luján Tolosa, 4 hs. 58m. 05s.
9º coche Nº 15, Dr. González Gallastegui, 5 hs. 14m. 35s.



Dante Violi, destacado volante de Comodoro Rivadavia, pasando por la estratégica Avenida de Trelew.

RICOLTORE
EL ACEITE QUE GUSTA MAS



Cabecera de la mesa en la demostración al Sr. Pedro Den Dulk.

Horas de júbilo en la familia "Enosis"

Con motivo de haber cumplido el señor Pedro Den Dulk, sus 30 años de labor en la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, los compañeros de trabajo le ofrecieron una demostración en una confitería céntrica, congregándose en torno a la mesa cordial tendida en esa oportunidad, un crecido número de participantes, haciéndose gala una vez más de la proverbial camaradería propia del Personal Enosis.

Con la satisfacción que sólo se experimenta en momentos excepcionales, transcurrió la reunión, y decimos esto, porque no sin esfuerzos, sacrificios y el honor del deber cumplido, se llega a los 30 años de servicios ininterrumpidos, en la cotidiana y tesonera labor diaria.

El Sr. Den Dulk ha cumplido, como decimos, sus 30 años de labor, al servicio de la S. A. Import. y Export. de la Patagonia y todo lo que se pueda decir, por lo tanto, resulta redundancia, comparado con el alto significado de su trayectoria de honradez, buen comportamiento y méritos conquistados, que unidos a sus excelentes cualidades de bondad y compañerismo, han dado margen a este merecido acto en su honor y durante el cual se ha visto merecidamente rodeado del sincero aprecio y estima de superiores y compañeros de tareas a que se ha hecho acreedor y poniéndose de manifiesto la satisfacción experimentada al cumplirse esta nueva y feliz etapa en su trabajo.



Sr. Pedro Den Dulk.

Ofreció la demostración, en nombre de los asistentes, el Sr. Martín Bjerrum, haciéndosele entrega al Sr. Den Dulk, acto seguido, de un hermoso obsequio recordatorio y siendo obsequiada su señora esposa con un exquisito ramo de flores.

Al insistente pedido de la concurrencia, usó de la palabra el Director-Gerente de la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia, don Roque Blaya Dougnac, quien lo hizo con su facilidad de palabra y elocuencia acostumbradas, realzando las virtudes que adornan al Sr. Den Dulk, tan pródigas en méritos personales como de simpatías y afectos conquistados y formulando votos por la felicidad y bienestar futuros del homenajeado en unión de su señora esposa y de su señorita hija.

Hizo uso de la palabra asimismo, el señor Pedro Den Dulk, para poner de manifiesto, con emotivas palabras, su agradecimiento por la cálida demostración efectuada en su honor.

BARTOLOMÉ VIGNOLO e HIJOS

TALLER ELECTRO-MECANICO

Instalaciones Eléctricas Navales y Terrestres

MOTORES - BOBINAJES - DINAMOS - TELEFONOS

CALLE MINISTRO BRIN 971 AL 973 — U. T. 26, Garay 2760



DURANTE EL AGASAJO en el Plaza Hotel a los señores Jorge E. Topping y J. Patrick Farrel, del personal directivo de Févre y Basset Ltda. S. A., con motivo del regreso de los mismos de los Estados Unidos. La demostración fué ofrecida por los concesionarios de las marcas de automóviles Chrysler, Dodge, Plymouth y camiones Fargo y Dodge, recibiendo en el transcurso los agasajados los testimonios de adhesión y simpatía de sus numerosos colegas en los negocios del automotor.

Sheward y Taylor

Comisionistas de la Bolsa de Comercio – Corredores de cambios – Compra - venta de títulos y acciones – Cambios, descuentos y operaciones financieras – Trámites oficiales ante el Banco Central y la Aduana de la Capital

Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 547 — T. A. 33, (Avenida) 1688 y 8770

LUIS CARLINO & CIA.

FABRICANTES DE CALZADO

QUILMES 52 al 56 BUENOS AIRES T. E. 61 - Corrales 5430

GREGORIO FAINGUERSCH

FABRICANTE

CAMISAS ◉ PIJAMAS ◉ CALZONCILLOS

SANTIAGO DEL ESTERO 532 — BUENOS AIRES

T. A. 37, Rivadavia 0769



Srta. Manuela Sánchez, de San Julián.

(Foto Mitre.)

Cafés
y Tés Finos

"La Cosechera"

Pruébelos
una vez y
compare



Srta. Hilda Bustamante, de San Julián.

(Foto Mitre.)



Susana Ivancich, de San Julián.

(Foto Mitre.)



Miriam Romero, de San Julián.

(Foto Mitre.)

ACCIÓN SALUDABLE



El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"

LA BLANCA



Nélida Beatriz Nasif, de Río Gallegos.

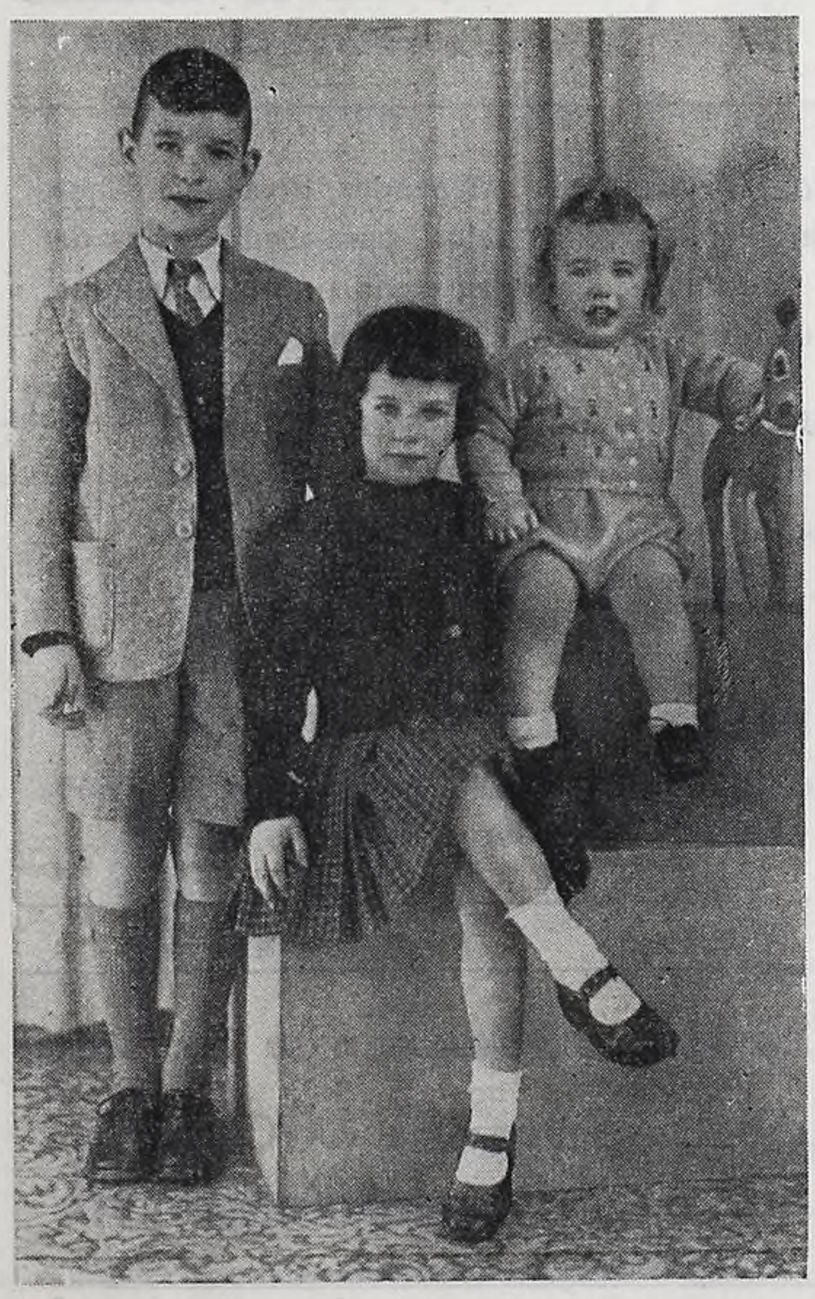
(Foto Roil.)



Isabel M. Santesteban,
de San Julián.

(Foto Mitre.)





Helen, George y John
Scott, de San Julián.

(Foto Mitre.)



Haydée Walker, de San Julián.

(Foto Mitre.)

Territorio Nacional del Chubut

HOTEL "OROZ"

— de —

M. BRITAPAJA

Sarmiento
ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

ESTACION DE SERVICIO

— de —

ZALDUA HNOS.

Sarmiento
ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

TOMÁS MATÉ

Legumbres en general.
Productos de la zona.

Puerto Madryn **Chubut**

Bar "Sportman"

Servio especial de Vermouth
Con sus 10 platitos seleccionados
Reservado para familias

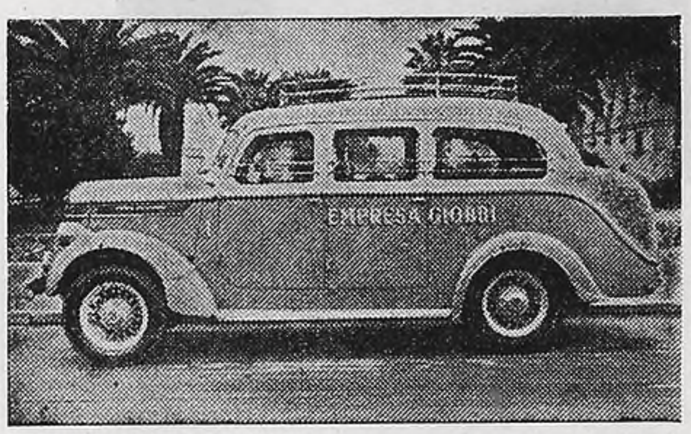
• A. Martín •

San Martín 276 - Tel. 114 - Com. Rivadavia

LA FARMACIA AUSTRAL
de R. R. ARMAS, está al servicio del público de Sarmiento y su Zona desde hace 28 años con su característica seriedad.

Sarmiento
ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

Empresa de Transportes
ANGEL GIOBBI
Correo Oficial a Lago Buenos Aires y Alto Río Mayo



25 DE MAYO 969
Tel. 507 - C. Correo 5390
Comodoro Rivadavia

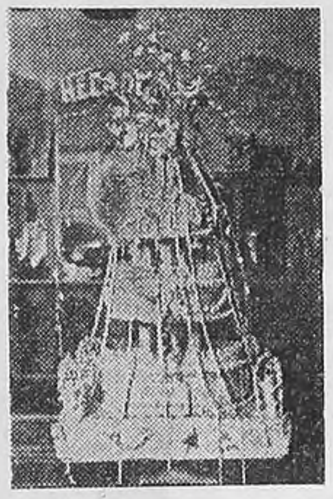


de **TEODORO CERECEDA**

Teléfono 283 - Casilla Correo 5187
San Martín 341

BERENGUEL
Fotografía
Retratos de calidad
SAN MARTIN 288 - TELEFONO 304
COMODORO RIVADAVIA

CONFITERIA "IDEAL"



Especialidad en la fabricación de Postres, Masas y Tortas para Casamientos

de

GEHRUNG & NURNBERG

San Martín 394 - T. A. 170 - Com. Riv.

¡Los Lagos! Ferralauquen, Menéndez, Rivadavia, Cholila, Epuyen, Puelo, combinación para San Carlos de Bariloche. Panoramas de Suiza en la propia Argentina puede Vd. disfrutar en sus próximas vacaciones.

Salidas de Comodoro Rivadavia a Esquel días 5, 15 y 25 de cada mes.

Salidas de Esquel para Comodoro Rivadavia días 9, 19 y 29 de cada mes.

Informes:

Transportes Comodoro

Hotel Riaño y Librería Fernández - Av. Rivadavia 669
Esquel - Comodoro Rivadavia

J. A. LAFONT
SEGUROS GENERALES

New Zealand Insurance Co. Ltd.
Sun Life Assurance of Canadá
COMODORO RIVADAVIA

Comodoro Rivadavia

HOTEL
"LA VASCONGADA"
MARCOS BRATOVICH
COMPLETAMENTE REFORMADO
Grandes Comodidades para Familias y Pasajeros ⊙ Cocina de Primer Orden.
S. Martín esq. 9 de Julio - C. Correo 5364
Teléfono 56 Comodoro Rivadavia

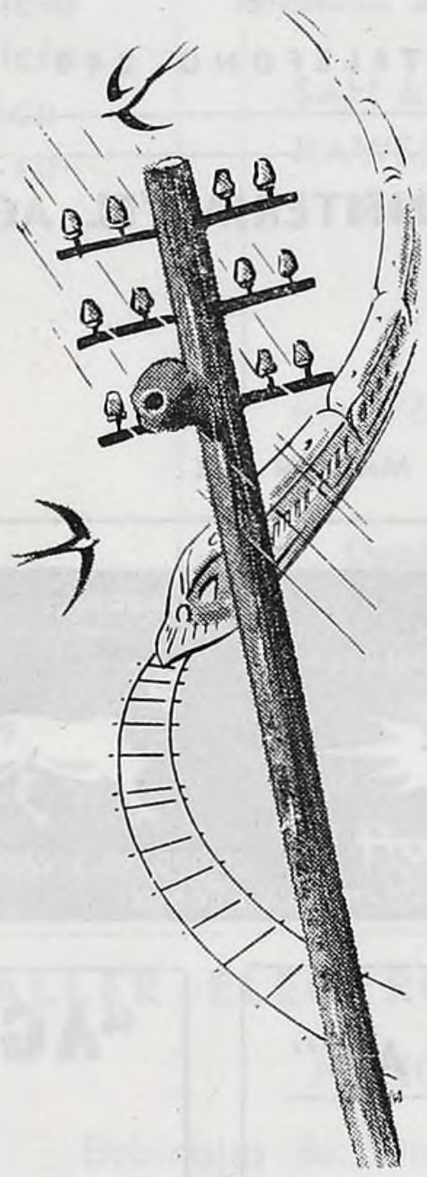
FARMACIA "MODERNA"
Dr. Andrés G. Blaiotta
Recetas
SAN MARTIN 380 TELEFONO 180
COMODORO RIVADAVIA

Roque González
ESCRIBANO
Registro de Contratos Públicos Nº 2
Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

Churrasquería
"LA PATAGONIA"
— de —
JULIO OVIEDO
San Martín 420 Teléfono 66
Comodoro R vidavia

Estación de Servicio
"SAN CRISTOBAL"
— de —
FRANCISCO J. RUBY
Garage y Taller Mecánico ⊙ Accesorios y Repuestos ⊙ Despacho de Nafta y Lubricantes ⊙ Modernos equipos para rectificar campanas de frenos, línea completa de repuestos para frenos hidráulicos y mecánicos, el más moderno laboratorio para afinado de motores ⊙ Todo al Servicio del Automóvil.
España 878 ★ Tel. 179 ★ C. Rivad.

Estación de Servicio Y. P. F.
"AUTORIZADA"
de Sucesión **Casimiro Pella**
Venta de Repuestos Automotrices - Neumáticos "Michelin"
Rivadavia y Güemes - C. Correo 122
COMODORO RIVADAVIA



ESCRIBANIA SARRIAS
Registro de Contratos Públicos Nº 3
RAUL HECTOR SARRIAS
ESCRIBANO NACIONAL
COMODORO RIVADAVIA

Taller "JUVENTUD"
de
REYMUNDO y LIRES Hnos.
Taller Mecánico ★ Chapista ★
Pintura Duco ★ Soldadura
Autógena y Eléctrica ★
Mecánica en General
B. MITRE 951 TELEFONO 457

Peluquería "LA ESMERALDA"
para Damas y Caballeros
de SILVESTRE FREITAS
Se hacen toda clase de peinados — Permanentes sin hilos y Radio — Croquiñol - Tinturas
Permanentes al frío
SAN MARTIN 318 - T. A. 202
COMODORO RIVADAVIA

EDMUNDO HUMPHREYS
Martillero Público
Comisiones
Representaciones
San Martín 119 Teléfono 236
Comodoro Rivadavia - Zona Militar



CASA DIAZ
Artículos Generales para Tapicería de Autos y Talabartería
Artículos para Viaje en general
★ **Teléfono 516** ★
Calle BELGRANO 975 Comodoro Rivadavia

Comodoro Rivadavia

Comidas C C Bebidas

HOTEL

R. M. DIAZ ROLDAN

Alojamiento

25 de Mayo 944 **C. Rivadavia**

SMITH HERMANOS

Martilleros Públicos

Belgrano 869/77 **Teléf. 293**

COMODORO RIVADAVIA

'CASA BRAÑA"

— de —

HECTOR M. BRAÑA

Nafta ASTRA y Lubrificantes

San Martin 16 ★ Tel. 118 ★ C. Riv.

PABLO ZUKAS

TALLER DE VULCANIZACION

Reconstrucción de Cubiertas ⊙ Surtidos de Nafta
Aceites ⊙ Grasas ⊙ Lubrificantes ⊙ Carga y venta
de Acumuladores y Accesorios para automóviles

9 DE JULIO 869 - 875 **TELEFONO 244**

PELUQUERIA - LOTERIA

LAZARO CAMPOS

San Martín 402 ★ Com. Rivadavia

MECANICA DE PRECISION

ATLANTICO SOTO

Av. Rivadavia 120 **Teléfono 465**

CONFITERIA "EL AGUILA" ★ BAR SUD AMERICANO

de **BRATOVICH HNOS.**

VARIETES ★ BILLARES ★ SALON PARA FIESTAS
DESPEDIDAS ★ SERVICIO DE LUNCH

SAN MARTIN 362 **Teléfono 520** **C. RIVADAVIA**

SEPA COMPRAR — AHORRE UN 50%

ADQUIERA PIELES FINAS DE INMEJORABLE CALIDAD.

El Emporio de las famosas pieles Patagonicas



PELETERIA "LABOR"

DE

Stefan Stefanoff



SAN MARTIN - 895 — COMODORO RIVADAVIA

Se atienden pedidos por Contra Reembolso Postal

TALLER ELECTRO - TECNICO

"EL CENTRAL"

JOSE LIBERTINI

Rebobinajes en general ⊙ Electricidad de campaña ⊙ Electricidad del automóvil ⊙ Reparación, venta y carga de baterías.

Rivadavia 555 - Teléfono 473

Zona Militar de Comod. Rivadavia

PANADERIA Y CONFITERIA

"LA FLOR DE ASTURIAS"

ELABORACION ESPECIAL

Venta de Pan y Galleta por Mayor y Menor

C. CORREO 5165 **SAN MARTIN 421** **TELEFONO 77**

COMODORO RIVADAVIA

"AGENCIA REAL"

LOTERIA - CAMBIOS

San Martín 358 - Tel. 353

Comodoro Rivadavia

Nicolás Romeo y Cía.

(Sucesores de Romeo Carlos y Cía.)

R A M O S G E N E R A L E S

Y

A C O P I O D E F R U T O S D E L P A I S

Casas en "SHAMAN" y Alto Río Senguer

Esc.: San Martín 238 - Com. Rivadavia

Transportes Patagónicos
S. R. L.

Capital: $ 1.600 000.–

Una empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia.

Además de su confortable servicio de pasajeros, dispone de un servicio trisemanal de transportes de encomiendas que se efectúa con gran rapidez.

●

Oficinas en todas las localidades

Administración: **Trelew (Ch.)**

Oficina en Bs. As.: **Av. de Mayo 769**

Dir. Tel.: "Tramgónicos" T. A. 34 - Defensa 9968

Transportes Agropecuarios del Chubut S. R. L.

Capital: $ 50.000.- m/l. (en ampliación)

TRANSPORTES T.A.CH. S. R. L.

Transportes automotores de cargas generales, haciendas y encomiendas entre:

SAN ANTONIO O. - PTO. MADRYN - TRELEW - RAWSON - CAMARONES - C. RIVADAVIA - PTO. DESEADO y combinaciones en la Patagonia

★

Concesión Permiso Nº 370
Res. 7601 Secretaría de Transportes de la Nación

★

Depto. de Tráfico en TRELEW - Teléfono 214

Administración General en:
Buenos Aires - Av. R. S. Peña 501 - T. A. 34-1660

★

SERVICIO EFICIENTE -- RESPONSABILIDAD

"LA PLATENSE"

de **BENJAMIN RODRIGUEZ**

Orquestas ★ Varieté ★ La más surtida y confortable de la Costa Sud.

Trelew **Teléf. 81** **(Chubut)**

TALLER ELECTROTECNICO "EL CIRCUITO"

JULIO R. IVANOVICH

Bobinajes de: Dinamos, Motores, Transformadores

25 de Mayo 290 **TRELEW (Chubut)**

CASA GANDO

CIGARRERIA ⊙ LIBRERIA ⊙ JUGUETERIA
BOMBONERIA ⊙ PERFUMERIA ⊙ BAZAR

Extenso surtido en Postales Fantasía y Vistas de la Región ⊙ Tintura para Calzado "Zarina" ⊙ Comisiones y Representaciones en General.

Av. Fontana 264 al 74 - Teléf. 5
TRELEW (CHUBUT)

JUAN M. LECEA

AGENTE COMERCIAL

Navegación COSTA SUD, Falcón & Cía. - Cía. Seguros "La Agrícola"
Curto, González & Cía., Consignatarios

TRELEW **ESPAÑA 77** **T. A. 278**

LA MEJOR SASTRERIA

Sociedad Comercial CASA NUEVO

DE RESPONSABILIDAD LIMITADA - CAPITAL M$M. 80.000.—

TRELEW (CHUBUT)

Trelew

Francisco Martínez Guirado

Concesionario "CHEVROLET"
Estación de servicio Y. P. F. autorizada.
Taller Mecánico

Trelew **Chubut**

Garage "25 de Mayo"

de **ALBERTO NAPOLI**

Venta de Nafta ★ Lubricantes Vulcanización ★ Lavado y Engrase ★ Repuestos Reparaciones ligeras.

25 de Mayo y C. Pellegrini - Trelew

EMPRESA CHUBUT

AUTOS EXPRESO

Servicio Oficial de Correos entre Trelew - Esquel, Pampa de Agnia - San Martín, Gob. Costa y Río Pico.

Salodas de Esquel y R. Pico: Miércoles
Salidas de Trelew: Todos los Domingos

— de —

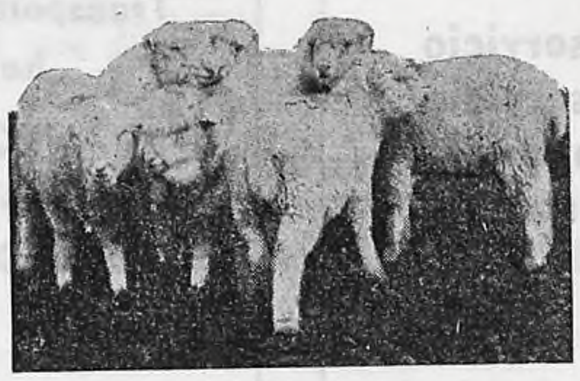
ALBINO GUERRERO

25 de Mayo 675 - Tel. 108 - Trelew

Armando Knischnik

Comisiones ★ Representaciones
Materiales de Construcción ★ Sanitarios ★ Parquet Sevilla ★ Antisárnicos y azrufres.

Av. Fontán y España **Trelew**



Dr. E. Carlos Saglietto

ABOGADO

Trelew **Tel. 180** **(Chubut)**

JUAN JUSTO GUERRA

Agencia Neumáticos y Acumuladores MICHELIN ⊙ Gran Taller de Vulcanización ⊙ Accesorios Generales para Automóviles y Bicicletas Surtidor de Nafta ASTRA

Av. Fontana 230 ★ Trelew (Chubut)

"MERCADO MODELO"

Remitimos encomiendas de Granjas a cualquier parte del país.

Trelew **Calle 25 de Mayo 191**

BAR ESPAÑOL

de **SANZ, CHASCO y OCA**

Despacho de Bebidas y Licores finos ★ Anexo: Tostadero de Café.

Trelew **Tel. 22** **(Chubut)**

ALEJANDRO ABRAHAM

Tienda ★ Almacén
Acopio de Frutas.

Trelew **(Chubut)**

EMILIO J. DUPOUEY

ESCRIBANO

Registro Nº 3

Trelew **Chubut**

AUTOMOTOR

JULIO RAUL IÑON

Repuestos para Automóviles en General ★ Aros de Pistón "Perfect-Circle" ★ Aceite "Veedol" ★ Carburadores "Carter".

Rivadavia 340 **Trelew (Chubut)**

Aserradero KREBS HNOS.

Fábrica de cajones fruteros y Varillas para alambrados.
Agradeceremos efectuar los pedidos con anticipación.

Trelew **Chubut**

FARMACIA

MARGARA

●

Trelew - Chubut

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELEW Teléf. 72

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

FARMACIA "GAFFET"

de RIGOBERTO GAFFET

Farmacéutico

España 30-32
Teléfono 69 Trelew - (Chubut)

CASA AMARILLA

— de —

EDUARDO MONTES

Ramos Generales

Trelew **(Chubut)**

CONFITERIA **"ORIENTE"**

de LUIS DRAGO

FABRICACION ESMERADA
Masas y Postres

Av. FONTANA
TRELEW - CHUBUT

GARAGE Y TALLER MECANICO

de **DI PARDO & MORINI**

Soldadura autógena ★ Pintura al "DUCO" ★ Arreglo de carrocerías ★ Engrase ★ Cristales para automóviles ★ Rebobinajes en general ★ Electricidad del automóvil ★ Reparaciones esmeradas ★ Repuestos y accesorios.
Venta y Servicio de Acumuladores ⊙ "LUBRIFICANTES"

LAS HERAS **Teléfono 41** **Zona Militar de C. Rivadavia**

Dr. Asdrúbal R. Crego

Médico - Cirujano

Las Heras **Santa Cruz**

"CASA CHAIN"

Tienda ★ Ropería ★ Zapatería
Ventas por mayor y menor
Acopio de pieles.

ANTONIO CHAIN

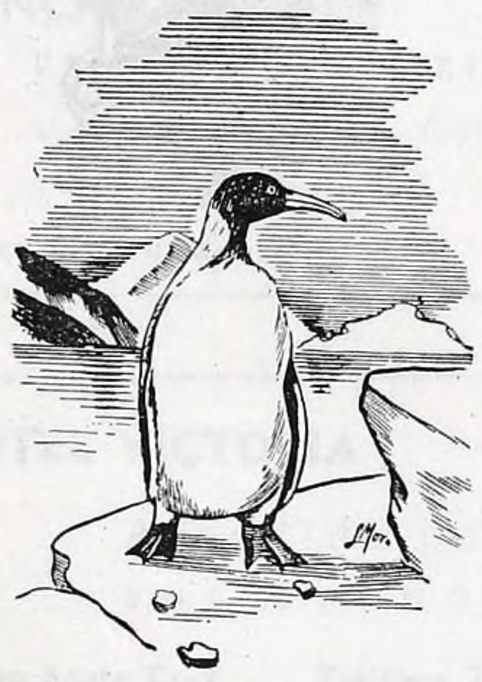
Colonia Las Heras

HOTEL "EUROPA"

de AMADOR ALVAREZ

Comodidades para Familias y Viajeros
Servicio esmerado
atendido por su dueño
Garage y Caballerizas

Colonia Las Heras - Teléfono Nº 27
Territorio Santa Cruz



CINE-BAR
"ESPAÑOL"

JUAN N. FERNANDEZ

LAS HERAS

Zona Militar de Comod. Rivadavia

HOTEL ASTURIAS

de ONOFRE SOTO

Comodidad para familias y pasajeros
Cocina de primer orden
Baños calientes y fríos

Atendido por su propio dueño

LAS HERAS **ZONA MILITAR**

Dr. Amadeo Antonelli

Médico Cirujano

Tel. 58 - Las Heras - Sta. Cruz

HOTEL ARGENTINO **de ARTURO CADARIO**

Confitería, Bar y Billares — Comodidad para pasajeros y familias
Salón de banquetes y fiestas — Empresario del Cine Teatro Español

Teléf. Nº 16 Casilla de Correo Nº 70 PUERTO DESEADO

GOOD YEAR

FRED JOHN BROWN

Venta de Repuestos y Anexos al Automóvil

Casilla Correo 2 **Tel. 238** **Puerto Deseado**

HERBERT BATEMAN

Comisiones y
Representaciones

Puerto Deseado

TALLER MECANICO
y Estación de Servicio

— de —

OSVALDO CHAMBA

Ajustes - Mecánica en General
Trabajos de Torno - Soldaduras

Puerto Deseado

Dr. Carlos M. Bachini

Cirujano Dentista

Matrícula 2555

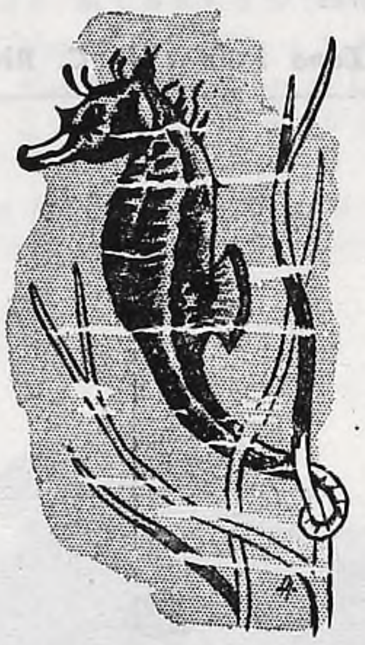
25 de Mayo 1244 **Teléfono 140**

Puerto Deseado

Puerto Deseado

★

Cañadón León



Dr. Alfredo A. Ramírez

Médico Militar

Consultas de 15 a 18 hs.

Teléfono 72 **Puerto Deseado**

RELOJERIA Y JOYERIA

— de —

MANUEL MARTINEZ

Puerto Deseado

Empresa
LUZ Y FUERZA
COCOZ Hnos.

Anexo: Instalaciones eléctricas e industriales - Mosaicos calcáreos y graníticos.

PUERTO DESEADO

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Sociedad Comercial e Industrial FAVA y GUATTI

SOC. RESP. LTDA. - CAPITAL $ 60.000

Concesionarios FORD ★ Exhibición y Venta de los nuevos modelos Gran surtido de Repuestos Legítimos ★ Para reparaciones de automotores en general recuerde siempre al acreditado ex-taller FAVA, hoy al servicio Ford.

PUERTO DESEADO

"LA INDUSTRIAL"
TALLER DE VULCANIZACION

Lubricantes - Nafta - Agua destilada - Acido por mayor y menor Repuestos y Accesorios para automóviles - Cámaras y Cubiertas Cacinas a Gas de Kerosene y Calentadores.

Emilio Almansa **Puerto Deseado**

EUGENIO LLUIS
RAMOS GENERALES

El mejor surtido en plaza

●

CAÑADON LEON

(C. C. Nº 15)

ESTACION DE SERVICIO
de PEDRO MARTINEZ

Repuestos y Accesorios ★ Lavado y Engrase
Carburación y Encendido ★ Venta de Nafta y Aceites

PUERTO DESEADO



Cociancich & Cía.

Empresa Constructora

Telef. 63 – Pto. Santa Cruz

NIEVES HNOS.

CONSTRUCTORES

Santa Cruz **Piedrabuena**

PANCHO'S BAR

FRANCISCO BRIZIC

Venta de Bebidas y Café Express

Puerto Santa Cruz

Arroyo y Concepción

Servicio Mecánico en General
Sub-Agentes Y.P.F. - Repuestos y accesorios para automóviles.

Teléfono 18 **Patagonia**

TALLER MECANICO

de **JULIO CAMPAL**

Reparaciones en general ★ Soldadura autógena ★ Rectificación de cilindros ★ Repuestos y Accesorios.

Puerto de Santa Cruz

HOTEL VICTORIA

Atendido por sus dueños

Puerto Santa Cruz **Teléfono 71**

SANTOS E. OROZ

Concesionario Automóviles y Camiones "STUDEBAKER".

Pto. Santa Cruz y Cte. L. Piedrabuena

BAR - ROTISERIA

HOTEL "CENTRAL"

de **LUIS E. SANCHEZ**

Amplias comodidades para familias y pasajeros - Baños a Calefacción - Comedores reservados. - El Hotel "CENTRAL" cuenta con espaciosas habitaciones elegantemente amuebladas.

Teléfono 32 **Puerto Santa Cruz**

H. W. C. Rollitt y Cía.

Representaciones:

Angel Vélaz y Cía. Ltda. S. A.
Cía. Seguros "Nueva Zelandia"
The Prudential Assurance Co.
Antisárnicos "Little"
Vacunas y Productos "Beta"
Rootes (Argentina S. A. Automóviles y Camiones).

Contabilidades ● Agentes Marítimos

Administración de estancias

Ces. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. Santa Cruz

TALLER MECANICO

de **UMBERTO DOMENECH**

Lubricantes Fax ★ Soldadura autógena.

Teléfono 51 **Puerto Santa Cruz**

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ

Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Dr. Eduardo Canosa

Doctor en Medicina

M. P. 0.7668

Consultas: 14 a 17 horas

*

Puerto Santa Cruz - Teléfono 69

Oficina Comercial "HARRIS"

Contabilidades - Representaciones
Administraciones - Compra y Venta de Haciendas.

Representaciones:

Wm. Cooper y Nephews Ltd.: Antisárnicos. - Liverpool & London & Globe Insc. Co. Ltd.: Seguros Incendio - Cooper-Stewart, Engineering Co. Ltda.: Máquinas esquiladoras, etcétera - Sub Agentes de Lloyds, Caminos y Van Peborgh S. R. L.

Dirección Telegráfica: HANDS - Teléf. 1
Casilla Correo Nº 8 **Santa Cruz**

Salustiano J. Medrano

Agente del "Expreso Villalonga" ★ Trámites en general.

Casilla Correo 36 - Teléfono 68

Puerto de Santa Cruz

OCTAVIANO R. CARBONE

AGENTE MARITIMO

Comisiones ★ Representaciones ★ Contabilidades

Puerto Santa Cruz **Teléfono 93**

TALLER MECANICO

Servicio "INTERNATIONAL"

de **ENRIQUE CASANOVAS**

Comandante Luis Piedrabuena

TERRITORIO DE SANTA CRUZ

Dr. ABEL P. JIMENEZ

MEDICO CIRUJANO

Clínica y Cirugía

Internado para enfermos

Rayos X - Ondas cortas - Laboratorio de análisis

Cte. Luis Piedrabuena

CONFITERIA "IBERIA"

DE

JOSE GARCIA

Fábrica de Masitas, Postres
y Toda Clase de Confituras
Lunchs y Banquetes

TELEFONO Nº 30
Cte. Piedrabuena - Santa Cruz

TALLER "CHEVROLET"

de **ARMANDO CARDENAS**

Garantiza la perfección de sus trabajos y el resultado de las reparaciones que se le confían

Cte. Piedrabuena (Santa Cruz)

ALMACEN - FRUTERIA Y FIAMBRERIA

"LA MODELO"

DE

ANTONIO FEU

Teléf. 31 - Cte. Luis Piedrabuena

GM
REPUESTOS LEGITIMOS

J. F. PEÑA e HIJOS

Concesionario

Teléfono Nº 2

Cte. Luis Piedrabuena

(Territ. de Santa Cruz)

ERNESTO J. FERRARI

ESTACION DE SERVICIO

Taller Mecánico - Reparaciones en General - Venta de los Productos "Y. P. F."

Av. Gregorio Ibáñez - Teléfono 41
Cte. Luis Piedrabuena (Terr. de Santa Cruz)

Dr. Heriberto F. Cobeñas

Médico Cirujano

Matrícula Nº 6277

Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública

Teléf. 38 Cte. Luis Piedrabuena

TERRITORIO DE SANTA CRUZ

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza

Cte. LUIS PIEDRABUENA

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO" RAZA CORRIEDALE

Rebaño R. I L 82

VENTA PERMANENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL



San Julián

Dr. Carlos Pérez Vuidepot

MEDICO CIRUJANO

Consultas de 15 a 18 hs

SAN JULIAN **TELEFONO 14**

Empresa de Transportes

"LOS COLORADOS"

de Francisco L. Vázquez

Entre San Julián y los Ventisqueros

C. Correo 73 Tel. 134

S A N J U L I Á N

GRAN TIENDA CASEROS

de ROMEO, SANCHEZ Y GARCIA

Representante para Santa Cruz, Comandante Luis Piedrabuena y San Julián, de las máquinas de coser "SINGER"

Ameghino 400 **Teléfono 55** **San Julián**

Estudio "Foto Mitre"

Walter Hamburger

Fotografía Artística
Ampliaciones, Revelaciones, Copias

Bartolomé Mitre 375
Puerto San Julián

CONFITERIA Y BAR "SPORTSMAN"

de MARINELIC y LLANEZA

MASAS FRESCAS
BEBIDAS LEGITIMAS

Bmé. MITRE 301 ★ TELEFONO Nº 73 ★ SAN JULIAN ★ Territorio SANTA CRUZ

TALLER MECANICO

de A. GUILLAUME

Reparaciones de todas marcas de autos y motores - Rectificación de Cilindros. - Arreglo de Elásticos. - Engrase y lavado de Coches.

SAN JULIAN

UNION MERCANTIL SAN JULIAN

Sociedad de Responsabilidad Limitada - Capital $ 305.000 m/n.
Concesionarios de: Ford Motor Co. ★ Good - Year S. A. ★ Y. P. F. ★ "Hermes", máquinas de escribir y calcular ★ Alba S. A., pinturas y esmaltes ★ Royal Seguros Generales ★ Wenz y Sía. lanas y cueros.

Casilla de Correo Nº 59 **San Julián** **Terr. San Cruz**

Dr. ALBERTO FORMAGGIA

Médico Cirujano

Cirugía general - Garganta Señoras - Partos - Enfermedades internas.

PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

LEONIDAS BOHMER

DESPACHANTE DE ADUANA Y AGENTE MARITIMO
CONTABILIDADES Y ADMINISTRACION

Agente de: José Peisci y Cía. ★ Cía. Argentina de Seguros "Providencia" ★ Indalecio Muruzábal consignatario de frutos del país ★ Café Paulista S. R. L. ★ Representante general para el Territorio de Santa Cruz de la CATITA ★ Productos "Bernaloina"

C. Correo Nº 12 **Teléfono 86** **San Julián**

HOTEL "AGUILA"

de **SERVENTIC y MARCIC**

Grandes comodidades para Familias y Pasajeros.

Av. S. Martín - Tel. 24 - C. Correo 17
Puerto San Julián (Territ. de Santa Cruz)

SCHCLAREK HNOS.

Sucesores de **LUIS SCHLAREK**

Mercaderías Generales
Frutos del País.

C. Correo 27 **Teléfono 51**
Puerto San Julián

GULA & UGARTE

Concesionarios Exclusivos

Automóviles - Camiones - Repuestos

EXPOSICION Y VENTA
AVDA. SAN MARTIN, 485
TALLERES: RIVADAVIA, 1935
PUERTO SAN JULIAN

San Julián

Río Gallegos

JOSE POVAZSAN

ELECTROTECNICO

Agente SKF ⊙ Radio ⊙ Electricidad ⊙ Equipor Automáticos para Luz ⊙ Transmisores de Radio ⊙ Instalaciones.

S. Martín 650 - R. Gallegos - Tel. 340

PAZ & ANGLESIO

Bazar ★ Radio ★ Electricidad
Agencia Pullman entre Punta Arenas y Río Gallegos.

Roca 1192 ★ Tel. 12 ★ Río Gallegos

Dr. BENIGNO CARRO

Médico Cirujano

Rayos X - Electricidad - Análisis

M. Moreno 68

Teléfono 57 Río Gallegos

Julio Aloyz

Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas

S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

Dr. HUMBERTO CURCI

Clínica Quirúrgica
Direc. Hosp. Regional de R. Gallegos
Jefe de servicio de cirugía

Av. San Martín 924 Teléf. 228
Río Gallegos

Augusto Santini Bruzio

Comisiones y Representaciones

Agente Concesionario de Automóviles "Crysler" y "Plymouth".
Camiones "Fargo"
West India Oil Co., SAPA.
Intava S. A.
Dunlop Pneumotic Tyre Co.
Peabody - Pinturas "Duco" - Philips Argentina S. A. - Radio - Cía. Seguros Incendio "Aurora".

Casilla Correo Nº 105
Pto. SAN JULIAN (SANTA CRUZ)

Vicente José Gaspari

Constructor

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

Puerto SAN JULIAN

JUAN ARCAL

Compra y venta de haciendas

Agente y Representante de

"ACAROINA"

El Gran Antisárnico Argentino

CAMINOS Y VAN PEBORGH

Soc. Resp. Ltda.
Consignatarios de Frutos

R. A. LISTER & Cía. Ltda.

Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA

Cía. Argentina de Seguros

Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

HOTEL COLON

de **LINO TORRES**

Grandes comodidades para familias y pasajeros.
Calefacción central en todas las habitaciones

Av. San Martín esq 25 de Mayo ★ Teléfono 64 ★ C. Correo 36 ★ Terr. Santa Cruz

Dr. ALBERTO NIETO

MEDICO CIRUJANO

●

Av. San Martín 687 P. San Julián

TELEFONO 8

CASA YGURI

VENTA DE REPUESTOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES Y CAMIONES

Unica casa que asegura la rápida llegada del repuesto que el señor automovilista necesita

ALBERDI 199 **Teléfono 222** **RIO GALLEGOS**

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES **COMISIONES** **CONTABILIDAD**

SARMIENTO 24 **RIO GALLEGOS**

ARTEMIO TRESGUERRES

DESPACHOS DE ADUANA ★ IMPORTACION ★ EXPORTACION ★ SEGUROS ★ CONTABILIDADES ★ REPRESENTACIONES

Concesionario: **CHRYSLER ★ PLYMOUTH ★ FARGO.**

Distribuidor de: Cía. Standard Electric Argentina S. A. ★ Alfa - Laval S. A. ★ Imp. y Com. Cotécnica ★ Cía. Técnica e Importadora S. A.

ROCA 1082 **CASILLA CORREO 82** **TELEFONO 225**

Río Gallegos

Puerto Deseado

VIAJE A PUNTA ARENAS con ELOY PEÑA GARCIA

CORREO OFICIAL

Los mejores coches de la línea Internacional
Salida: todos los Lunes - Regreso: los Sábado
Salidas: los Lunes - Regreso: los Sábados
Ordenes en Río Gallegos: **Casilla 60**
Ordenes en Punta Arenas: **Casilla 222**

Correo oficial de las siguientes:

ESTANCIAS:
Palermo A y Kc
Las Bentreras
La Carlota
Bella Vista
Gallegos Chico (Chile)
Tres Chorrillos (Chile)

OFICINAS:
Soc. Explotad. de Tierra del Fuego
Soc. Sara Braun
Soc. Menéndez Behety
Dr. Jack Caminos
Frigorífico Notales
Frigorífico Tres Puentes
Oficina J. Dick

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

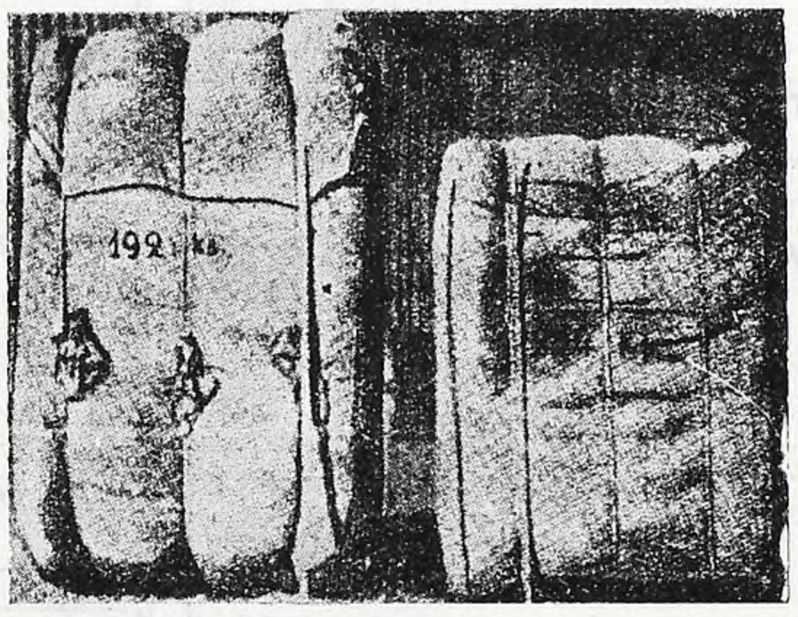
Confitería "Carrera"
de **ANTONIO LOPEZ**
Servicio especial de Lunch a domicilio.
Roca esq. Fagnano **Teléfono 179**
Río Gallegos

PROSPERO J. SUAREZ
Concesionario de la General Motors Argentina, S. A. Automóviles y Camiones
Av. San Martín 675 - Río Gallegos
C. Correo 70 - Dir. Tel. "Horquetas"

Fotografía "ROIL"
Trabajos de primera calidad
Venta de Albumes para fotografía ★ Gran existencia de fotos del Lago Argentino.
Zapiola 166 **Río Gallegos**

Los Fletes Aumentan

No tire su dinero, pagando 75 % más por transportar sus frutos.

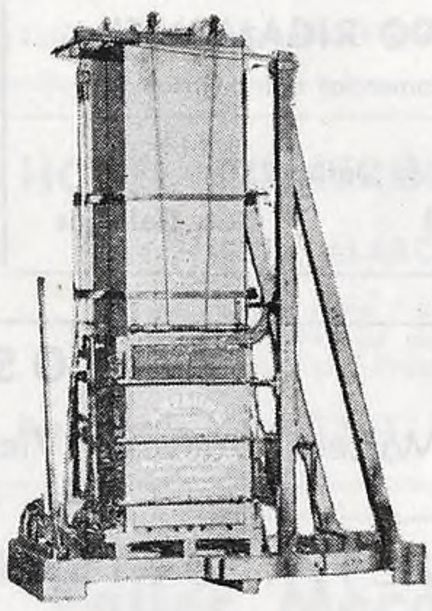


Prensado corriente — Prensado con prensa Amelung

Enfardelado con

PRENSA COMUN	PRENSA AMELUNG
0.780 m³ 192 kilogra.	0.590 m³ 254 kilogra.
fardo $ 36.66	fardo $ 25.40
Mil kilos $ 190.93	Mil kilos $ 109.18

DIFERENCIA $ 81.75



Prensa "AMELUNG" pat.

Nuevo modelo con notables INNOVACIONES que contribuyen aun más a su SUPERIORIDAD.

TALLERES VOLCAN
PUERTO DESEADO

CORREO "FERNANDO FERNANDEZ" AL CALAFATE (LAGO ARGENTINO)

Sale: días Viernes **Regresa:** días domingos

AGENCIA: OFICINA "THEVENON" (Frente al Cine Carreras)

ROCA 1015 **TELEFONO 279** **RIO GALLEGOS**

CASA URBANO

Carniceria ★ Despensa y Fiambrería

Sarmiento y Alberdi

Teléfono 271 **Río Gallegos**

"La Casa del Automóvil"

— de —

EUSEBIO ILHERO

Mons. Fagnano y Zapiola
RIO GALLEGOS

ANGEL A. SUREDA

CONTADOR

Comisiones - Representaciones
Despachos de Aduana - Flota Mercante del Estado - Curto, González y Cía., Consignatarios

Sarmiento 204 - Tel. 288 - R. Gallegos

Angel Carnota

DENTISTA
CIRUJANO

25 DE MAYO 43

TEL. 158 RIO GALLEGOS

Taller de Hojalatería, Mecánica y Herrería

de **CARLOS BEICA**

Especialidad en elásticos de automotores.

Av. **San Martín 467** ★ **Teléfono 486**
Río Gallegos

"LA ELEGANCIA"

CASA DE MODAS
de **MARGARITA P. DE ROJAS**
Taller de Confección Sobre Medida

Roca 760 - Teléf. 194 - R. Gallegos

GARAGE "ROCA" de **DEL GESSO-SPOTTI**

Servicio MACK
Reparaciones en general
Soldaduras: Autógena - Eléctrica

Roca 1381 **Casilla 56 - Tel. 252** **Río Gallegos**

JOSE B. VETTORAZZI

Taller Mecánico ★ Vulcanización ★ Estación de Servicio ★ Repuestos y accesorios para autos ★ Carga de acumuladores ★ Lavado y Engrase Hidráulico ★ Taller de Pintura
Aceites, Grasas y Lubricantes "SPLENDIOL"

OSVALDO RIGAMONTI
S. A. Comercial e Industrial

9 de Julio 230
Teléfono 143 **Río Gallegos**

ESCRITORIO ELBOURNE SOC. COM. COL.

SEGUROS ★ CONTABILIDADES ★ REPRESENTACIONES
COMPRA VENTA: HACIENDA ★ FRUTOS ★ PROPIEDADES
CONCESIONARIOS STUDEBAKER

CASILLA CORREO 21 **RIO GALLEGOS (Santa Cruz)**

AUTOS A PUNTA ARENAS (CHILE)

Salen: Martes - Jueves - Viernes y Domingos **Llegan:** Domingos - Martes - Miércoles y Jueves

Para viajes especiales cualquier día de la semana

AGENCIA: OFICINA "THEVENON" (Frente al Cine Carreras)

ROCA 1015 **TELEFONO 279** **RIO GALLEGOS**

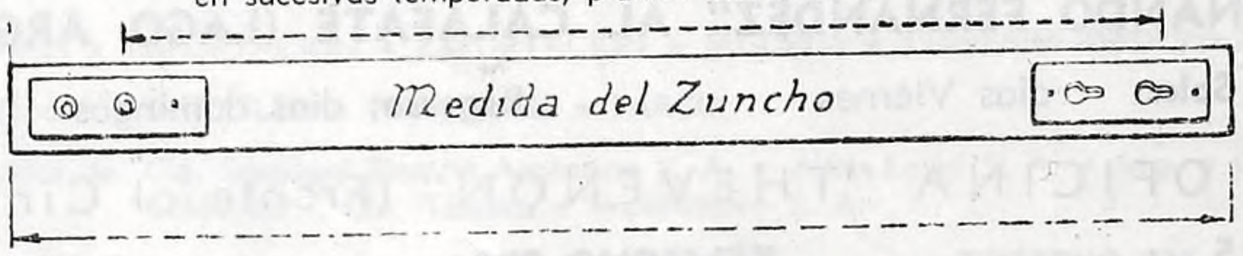
JULIO V. THEVENON

MARTILLERO PUBLICO ★ REPRESENTACIONES

Para los territorios de SANTA CRUZ, TIERRA DEL FUEGO Y PUNTA ARENAS (Chile)

ROCA 1015 **CASILLA CORREO 71** **TELEFONO 279**

SEÑOR GANADERO: Reduciendo el volumen en sus fardos de lana, reducirá a la vez sus gastos en los fletes Marítimos, esto lo obtendrá empleando los zunchos "JOAR" de enganche rápido.
Otra de sus grandes ventajas es su fácil colocación y reacondicionamiento, para ser empleados en sucesivas temporadas; pídalos indicando su medida.



JOAQUIN ARGÜELLES **RIO GALLEGOS**

Tierra del Fuego



AURELIO F. MAZZIOTTI

Martillero Público

Representaciones

RIO GRANDE (TIERRA DEL FUEGO)

Carlos Kovacic

— de —

Peluquería y Librería

•

RIO GRANDE **(T. DEL FUEGO)**

PEDRO TRIVIÑO

Ramos Generales
Concesionario de la CAP
Proveedor Marítimo

RIO GRANDE **(Tierra del Fuego)**

Saturnino Pastoriza hijo

Tambo y
Aserradero

USHUAIA **T. del Fuego**

Dr. Osvaldo Luis Guillot

Ex-médico cirujano del
Hospital P. Piñeiro de Bs. As.
Consultas de 15 a 18 horas

Teléf. 30 - Río Grande (Tierra del Fuego)

Farmacia "DEL PUEBLO"

de **Rubén Darío Rauch**

•

La más austral del mundo

Teléf. 36 - Río Grande (Tierra del Fuego)

ALMACEN "EL RECREO"

de PASCASIO OLMO

Mercaderías Surtidas, Zapatería,
Ropería y Provisiones para Familias
Ventas por mayor y menor

USHUAIA **(T. del Fuego)**

HOTEL ARGENTINO

de A. Vázquez

Comodidades para familias
Servicio esmerado

Río Grande (T. del Fuego)

HOTEL COMERCIO

de MIGUEL ALARCON

Comodidades para Pasajeros y familias. Cocina de primer orden. Servicio esmerado. Precios módicos.

Río Grande - Tel. 13 (T. del Fuego)

TIENDA - ALMACEN

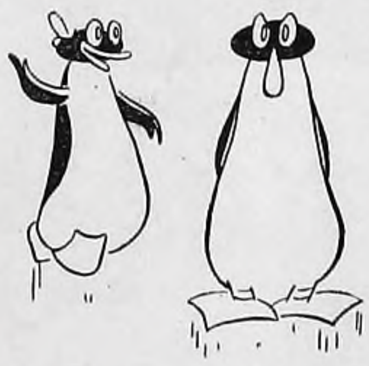
(El más austral del mundo)

— de —

José Salomón

Ramos generales al por mayor y menor
y Carnicería
Fundada en el año 1913

USHUAIA **(Tierra del Fuego)**



Taller Mecánico

Estación de Servicio
de
Pinola y Martínez

Río Grande **(T. del Fuego)**

EMPRESA DE TRANSPORTES CON TALLER MECANICO

La empresa más antigua
de Río Gallegos

OTTO

Se aceptan transportes
de frutos comestibles
y mercaderías en general

OTTO SUSALLECK

SARMIENTO 357 **Casilla Correo 89** **Tel. 292 - RIO GALLEGOS**



Parque Nacional Nahuel Huapi. Camino al cerro Otto.

(Foto Adm. Gen. de Parques Nacionales y Turismo.)

SOCIEDAD ANONIMA GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

AVDA. PTE. R. S. PEÑA 547 **BUENOS AIRES**

XIV EXPOSICION INTERNACIONAL DE GANADERIA EN **PALERMO 1948**

PREMIOS OBTENIDOS EN RAZA "CORRIEDALE"

CARNEROS y BORREGOS

CAMPEON CARNERO y RES. GRAN CAMPEON	1 PRIMER PREMIO
2 PRIMEROS PREMIOS	2 SEGUNDOS PREMIOS
1 SEGUNDO PREMIO	2 MENCIONES
1 TERCER PREMIO	PREMIO MEJOR CABEZA
2 MENCIONES	



Campeón Carnero y Reservado Gran Campeón

OVEJAS y BORREGAS

RES. CAMPEON OVEJA	2 PRIMEROS PREMIOS
1 SEGUNDO PREMIO	1 SEGUNDO PREMIO
1 TERCER PREMIO	2 TERCEROS PREMIOS
1 CUARTO PREMIO	COPA "JULIO PUEYRREDON" Al conjunto 3 borregas

Venta permanente de reproductores "Corriedale" puros de pedigree y p.p.c. a campo para majada general

CABAÑAS:

"MARIA BEHETY" Rio Grande (T. del Fuego)

"JULIA" (Terr. Santa Cruz.)

"JOSE MENENDEZ" Rio Grande (T. del Fuego)

"LAS ACACIAS" Olivera (Prov. de Bs. As.)